UNIVERSIDAD DE GRANADA

Escuela Internacional de Posgrado

Máster Oficial

Historia: de Europa a América

Sociedades, Poderes, Culturas

TRABAJO FIN DE MÁSTER

"La voluntad de España es la voluntad del Caudillo": la España franquista y la Alemania nazi en la Segunda Guerra Mundial a través de la prensa española

ESPAÑA EN LA HORA DE EUROPA

El encuentro de Franco y el Führer-Canciller tendrá gran repercusión en la situación diplomática

Toda la prensa de Alemania e Italia comenta la entrevista del Caudillo con Hitler

La reunión se desarrolló en el ambiente de camaradería que existe entre España y Alemania

Tutor: Prof. Dr. Francisco Cobo Romero
Alumno: José Ramón Mellado Villada
Curso académico: 2023-2024

A mis abuelos, Ramón y María, y a Valentín

Agradecimientos

La redacción del presente TFM no podía acabar sin expresar mi más sincero y eterno agradecimiento a todas aquellas personas que me han permitido elaborar este proyecto y que tantos quebraderos de cabeza y momentos felices me ha provocado. Este arduo camino ha sido posible trazarlo y caminarlo gracias a los que a continuación nombraré. Va dedicado a todos vosotros. Muchísimas gracias.

Primeramente, quisiera expresar mi agradecimiento a mi tutor del Trabajo de Fin de Máster, Francisco Cobo Romero. Su experiencia, comprensión y paciencia contribuyeron a trazar el complejo y gratificante camino de mi investigación. Su guía constante y su creencia en mis habilidades, no han hecho sino motivarme a alcanzar lo que me he propuesto en este TFM. No tengo suficientes palabras para expresar mi gratitud por su inmenso apoyo durante este trayecto.

Gracias infinitas a mis padres, Rosa y Andrés, y a mi hermano, *Andresito*, por su amor y su apoyo absolutos. Su fe y su soporte, incluso en los momentos más difíciles, han sido un pilar en este logro académico. También expreso mi gratitud a mi otra familia: Yolanda, Sergio, Óliver y Megan. Todos ellos supieron brindarme su tiempo para escucharme y apoyarme, estando ahí cuando más lo necesitaba. Sin mis dos familias, todo esto no habría sido posible. Vuestro amor, apoyo y sacrificio en el día a día han sido la luz que guio mi camino a través de este viaje académico.

Un sincero reconocimiento a mis amigos: Javier (*Xaver*), Eric, Jesús (*Pompeyo*), Jaime (*Craso*), Alejandro (*Αλέξανδρος*) y Francisco (*Taita*). Todos ellos estuvieron conmigo, tanto en un pasado como en el momento presente, en los momentos de más estrés y, a su vez, de más alegría en lo larga y difícil que ha sido esta travesía. Su apoyo, confianza, soporte y cariño han sido invaluables. Cada uno de vosotros ha contribuido a mi fortaleza y ánimo de una manera u otra. Gracias por ser mi equipo de aliento y, lo más importante, por ser la familia que yo elegí.

Debo también agradecer a mi tan añorado y querido amigo y profesor, Valentín Hernández Roy. Tengo claro que, el tiempo que estuve en su vida, pude ver lo que significa ser una buena persona y un buen docente. Una persona que me acompañó (y me sigue acompañando) en los momentos más difíciles de mi adolescencia, que supo escucharme y enseñarme. Por todo ello, a ti va dedicado este proyecto especialmente. Y no te mereces menos. Espero que la tierra te esté siendo leve.

Y, por último, pero no por ello menos importante, debo y quiero agradecer a Vania, mi pareja, por todas sus enseñanzas diarias, por el inmenso cariño y felicidad que recibo de ella, por todo su apoyo incondicional en cada una de las decisiones que tomo, por estar siempre a mi lado y por en tan poco tiempo mostrarme lo importante que es ser feliz, querer y ser querido. Gracias a ti tengo claro que soy mejor persona, en definitiva.

Resumen

La Segunda Guerra Mundial fue un conflicto militar que provocó que el mundo entero prácticamente estuviera en guerra desde 1.939 hasta 1.945. En este contexto, dos potencias europeas, una en alza como el Nazismo y otra en reconstrucción (debido al contexto inmediato de la finalización de la Guerra Civil Española), como el Franquismo, participaron tanto conjunta como separadamente en su desarrollo, ya fuese de forma activa o pasiva. Unas relaciones internacionales que representan un *totum revolutum* de decisiones que revelan la complejidad de lo que fue aquel conflicto bélico. De este modo, en el presente Trabajo de Fin de Máster, serán objeto de estudio las relaciones que ambas potencias autoritarias mantuvieron durante la guerra mundial. Un análisis que se realizará a través de una mirada a la prensa española más fundamental de esta etapa. Así, este tipo de medios de comunicación de masas nos permitirá observar, detallar y reflexionar, desde otra perspectiva, sobre los vínculos político-diplomáticos, económicos, ideológicos, culturales y de estructuras de inteligencia que existieron entre la Alemania de Hitler y la España de Franco durante el desarrollo de la guerra, así como las distintas posiciones que el Caudillo adoptó a lo largo de la misma, como la neutralidad y la no beligerancia.

Palabras clave: Segunda Guerra Mundial, conflicto Nazismo, Franquismo, relaciones internacionales, neutralidad.

Abstract

World War II was a military conflict that essentially plunged the entire world into war from 1939 to 1945. Within this complex scenario, two European powers – one on the rise, Nazism, and another in reconstruction due to the immediate aftermath of the Spanish Civil War, Francoism – participated both jointly and separately in its development, whether actively or passively. These international relations represent a *totum revolutum* of decisions that embody the complexity of that military conflict. Thus, this Thesis will study the relationships that these two authoritarian powers maintained during the world war. The analysis will be conducted through an examination of the most significant Spanish press of this period. This type of mass media will allow us to observe, detail, and reflect, from another perspective, on the political-diplomatic,

economic, ideological, cultural, and intelligence structures that existed between Hitler's Germany and Franco's Spain during the course of the war, as well as the different positions adopted by the Caudillo throughout, such as neutrality and non-belligerence.

Keywords: World War II, conflict, Nazism, Francoism, international relations, neutrality.

ÍNDICE

Agradecimientos **6**

Resumen/Abstract **8**

Abreviaturas, siglas y/o acrónimos **12**

APARTADO PRIMERO: INTRODUCCIÓN **14**

1. Introducción, justificación y estructura **15**

2. Objetivos e hipótesis **18**

APARTADO SEGUNDO: ESTADO DE LA CUESTIÓN **20**

APARTADO TERCERO: MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO **28**

1. Marco teórico **29**

1.1. Sobre la Historia Social 30

1.2. La Historia Cultural 33

1.3. Hacia el interior: la Historia de las Relaciones Internacionales 37

1.4. La Nueva Historia Política 41

1.5. Una base sólida para nuestro proyecto 42

2. Marco metodológico **43**

APARTADO CUARTO: LOS *MASS MEDIA* Y SU IMPORTANCIA PARA EL ANÁLISIS HISTÓRICO **46**

APARTADO QUINTO: "LA GUERRA DE ESPAÑA CONTRA EL FASCISMO": LA GUERRA CIVIL Y LAS RELACIONES HISPANO-ALEMANAS (1.936 – 1.939*)* **57**

1. A propósito de Adolf Hitler y Francisco Franco **58**

2. La Guerra de España y las relaciones hispano-alemanas a través de la prensa española **66**

3. La internacionalización de la guerra civil: un punto de contacto entre el Nazismo y el Franquismo **70**

4. La guerra civil como puente a las relaciones germano-españolas durante la Segunda Guerra Mundial **78**

5. A modo de conclusión **86**

APARTADO SEXTO: EL NAZISMO Y EL FRANQUISMO EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL (1.939 – 1.945): UN JUEGO COMPLEJO DE INTERESES COMPARTIDOS Y DIVERGENTES **88**

1. La Segunda Guerra Mundial: una visión desde los contactos entre el régimen franquista y el régimen nazi a través de la prensa española **89**

1.1. "España en la hora de Europa": Hendaya, historia de un encuentro fallido 99

1.2. "¡Rusia es culpable!". Sobre la División Azul 105

1.3. Espías y servicios de inteligencia hispano-alemanes en la contienda mundial 114

1.4. El "nazismo español": la perspectiva cultural e ideológica hispano-alemana durante el conflicto bélico 116

1.5. Los españoles en la red de los Konzentrationsläger 119
1.6. Los contactos y acuerdos económicos de España y Alemania durante la guerra 122

2. La neutralidad y "lo que no es nuestra neutralidad": el Caudillo y la Segunda Guerra Mundial..... 124

APARTADO SÉPTIMO: CONCLUSIONES 133

BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA..... 139

Abreviaturas, siglas y/o acrónimos

DA	División Azul.
DSG	*Deutch-Spanischer Gessellschaft*.
EC	Estudios Culturales.
HC	Historia Cultural.
HISMA	Compañía Hispano-Marroquí de Transportes.
HS	Historia Social.
IAI	*Ibero-Americakanisches Institut*.
KL	*Konzentrationsläger*.
KO-Spanien	*Kriegsorganisation Spanien*.
LV/LVE	La Vanguardia/La Vanguardia Española.
NHC	Nueva Historia Cultural.
NHP	Nueva Historia Política.
RI	Relaciones Internacionales (cuando se habla de la disciplina).
ROWAK	*Rohstoff- und Wareneinkaufsgesellschaft m. b. H*.
SIFNE	Servicio de Información del Nordeste de España.
SN	Sociedad de Naciones.
SS	*Schutzstaffel*.

To everything there is a season and a time to every purpose under the heaven,

A time to be born, and a time to die; a time to kill, and a time to heal.

A time to keep, a time to cast away; a time of war, and a time of peace.[1]

John Greenleaf Whittier, poeta y escritor

El presente es lo que nos une. El futuro nos lo creamos en la imaginación. Sólo el pasado es la pura realidad.[2]

Simone Weil, filósofa y activista política

[1] Ángel VIÑAS: *Franco, Hitler y el estallido de la guerra civil. Antecedentes y consecuencias*, Madrid, Alianza Editorial (edición electrónica), 2014, p. 521.
[2] Ryszard KAPUŚCIŃSKI: *El Imperio*, Agata ORZESZEK (trad.), Barcelona, Editorial Anagrama, 2010, p. 7.

APARTADO PRIMERO:

INTRODUCCIÓN

1. Introducción, justificación y estructura

El presente Trabajo Fin de Máster radica en la elaboración de una investigación, a través de fuentes primarias y secundarias, acerca de la idiosincrasia que caracteriza a las relaciones internacionales mantenidas entre la Alemania de Hitler y la España de Franco durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial y, fundamentalmente, a través de la prensa española de la época. Por lo tanto, el marco cronológico en el que se moverá este proyecto se situará entre 1.939 y 1.945 (con una pequeña vista panorámica a los años 1.936 y 1.939).

Sin duda alguna, las relaciones establecidas entre ambas potencias autoritarias[3] europeas durante la Guerra Civil Española, en primer lugar, y durante la Segunda Guerra Mundial, por último, ha sido una cuestión temática ampliamente tratada, escrita y debatida por los investigadores más prolijos y prestigiosos, especialmente durante las últimas décadas, captando un interés significativo entre las figuras de los numerosos historiadores dedicados a esta temática, contribuyendo y alimentando este asunto, y creando todo un auténtico debate historiográfico al arrojar ciertas ideas. Así pues, los historiadores que han sido suministradores de información capitales en relación a esta temática, han sido (por citar algunos): Paul Preston y su *Franco: Caudillo de España*, Ian Kershaw y su *Hitler: la biografía definitiva*, Philip Morgan y su *Fascism in Europe*; Rafael García Pérez y su *Franquismo y Tercer Reich. Las relaciones económicas hispano-alemanas durante la Segunda Guerra Mundial*; o la trilogía del historiador Richard J. Evans. En resumen, toda esta nómina de excelentes historiadores ha contribuido a razonar y demostrar la estrecha colaboración establecida entre la España franquista y las potencias del Eje desde los puntos de vista político, económico, cultural y bélico, en consonancia a lo que afirma también el historiador Antonio César Moreno.[4]

---

[3] Somos conscientes acerca del debate que existe en torno a la contextualización ideológica franquista. Nosotros utilizaremos el concepto de "régimen fascistizado" para referirnos, a lo largo del presente TFM, al Franquismo, ya que consideramos, en la línea de lo promulgado por el historiador Ismael Saz, que la cuestión del origen, de los comienzos, es significativa a la hora de hacer una definición global del sistema político franquista. Así, el régimen de Franco se cataloga como un régimen fascistizado, atendiendo al hecho de las circunstancias históricas de su gestación, avocándolo a equipararse con otros regímenes fascistas. Según esta interpretación, finalmente, es su propia naturaleza originaria la que nos permitirá comprender su evolución hacia otros modelos, como precisamente el autoritarismo. Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la Antorcha y la Esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Editorial ACTAS S. L., 2009, pp. 38-43.

[4] Antonio César MORENO: "Introducción: estado de la cuestión", en Antonio César MORENO CANTANO (coord.): *El ocaso de la verdad. Propaganda y prensa exterior en la España franquista (1.936-1.945)*, Asturias, Ediciones Trea S. L., 2011, pp. 11-26, esp. pp. 19.

Así pues, la intricada interacción entre estos dos regímenes, que compartían ciertos valores ideológicos, pero que a la vez presentaban prioridades estratégicas divergentes, y la cantidad de autores que han debatido sobre ésta, nos permite contar con una rica base para nuestro análisis. Este TFM, por tanto, intentará proporcionar un estudio detallado y exhaustivo de la naturaleza de esta relación, abarcando aspectos militares, económicos, de inteligencia, ideológicos y diplomáticos, evaluando, sobre todo, su impacto en el contexto inmediato de la guerra.

Todo esto entronca con los motivos del por qué hemos elegido esta temática a analizar en el presente proyecto. Así, la elección de ésta misma se justifica por varios motivos que resaltan su pertinencia y contribución al entendimiento histórico-académico de la época:

- Primero, porque supone una cierta innovación en la investigación histórica, pues, a pesar de que la Segunda Guerra Mundial ha sido objeto de múltiples debates e investigaciones, la relación específica entre ambos regímenes durante el conflicto y a través de la mirada de la prensa española, quizá, ha recibido un poco de menos atención;
- segundo, porque nos adentramos en este TFM en la perspectiva diplomática e internacional entre regímenes considerados autoritarios, fascistas (o fascistizados) y totalitarios (o con aspiraciones totalitarias); para ello, reflejamos numerosas cuestiones, tales como la estrategia cambiante del dictador Franco para con Alemania (preservando la fachada de neutralidad, pasar a la no beligerancia y, de nuevo, a la neutralidad), proporcionando con ello un ejemplo valioso de cómo este tipo de regímenes pueden utilizar la diplomacia para equilibrar influencias externas y mantener una cierta estabilidad interna;
- tercero, por las consecuencias que estos contactos bilaterales tuvieron para la política de guerra y de posguerra, configurando el nuevo orden internacional tras la caída de las potencias fascistas;
- y, en cuarto lugar, por el impacto que esta cuestión temática tiene para la historia europea, pues la postura del Franquismo y del Nazismo durante la Segunda Guerra Mundial afectó no sólo a los países directamente involucrados, sino también al curso del conflicto y a la estrategia de las potencias aliadas y del Eje.

La relevancia, pues, de estas relaciones durante el período mencionado se sustenta en varias dimensiones clave, como la dimensión histórica, pues el apoyo alemán a Franco durante la Guerra Civil Española no sólo fue decisivo para el resultado final de dicho conflicto, sino que también influyó en las relaciones durante la guerra y en los contactos posteriores entre ambos países. También dicha relevancia radica en su dimensión política, pues la política exterior española, durante esta época, se caracterizó por esa ya mencionada fachada de neutralidad y por una simpatía hacia las potencias del Eje. La habilidad de Franco para navegar entre las demandas de las citadas potencias y las presiones de los aliados, revela las complejidades de la política exterior de un régimen como el Franquismo en un entorno geopolítico verdaderamente volátil. Destacamos, además, una dimensión económica, pues las relaciones económicas entre España y Alemania en esta etapa fueron cruciales para la maquinaria bélica nazi (especialmente, el suministro de materias primas como el wolframio).[5] Las transacciones económicas que mantuvieron también permitieron a España asegurar recursos y apoyo en un período de aislamiento internacional consecuencia del contexto inmediato del fin de la guerra civil, destacando las interacciones entre la economía y la estrategia militar. Por último, pero no por ello menos importante, también existe una dimensión sociocultural: la participación de la llamada División Azul, que fue una división de "voluntarios" españoles que luchó al lado de la *Wehrmacht* en el frente oriental, tuvo implicaciones bastante significativas para la percepción pública y la legitimidad del régimen franquista. Además, existieron estrechos vínculos entre el desarrollo cultural y científico español y la ciencia y cultura alemanas, que mostraron a una España como un país que acude a los referentes germánicos para desarrollarse.

En último lugar, en este apartado introductorio hablaremos sobre la estructura que hemos considerado más conveniente a la hora de elaborar en este proyecto investigador. De este modo, destacamos el siguiente esquema de trabajo:

- El propio apartado introductorio, destacando la justificación, estructura, objetivos e hipótesis.

[5] Sobre el tema decisivo del wolframio, se recomienda: Joan María THOMÀS: *La batalla del wolframio. Estados Unidos y España de Pearl Harbor a la Guerra Fría (1941 – 1947)*, Madrid, Editorial Cátedra, 2010 y también Klaus-Jörg RUHL: *Franco, falange y el III Reich España durante la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Editorial Akal, 1.986, pp. 236-249.

- Un apartado dedicado a cuándo, cuánto, por qué y cómo se ha escrito esta cuestión en la historiografía en los últimos treinta años, destacando a los autores y las obras que hemos considerado como más importantes.
- Otro punto que versará sobre el marco teórico-metodológico sobre el que se ha construido el presente TFM.
- Un cuarto apartado sobre la prensa escrita y su importancia para el análisis histórico contemporáneo, que aportará, a nuestro modo de ver, una contextualización clara y concisa sobre la prensa como objeto para construir discursos históricos.
- De otro lado, tenemos los puntos más importantes del proyecto: cómo se caracterizaron las relaciones, analizando y reflexionando sobre los puntos de contacto y de divergencia, entre la España de Franco y la Alemania de Hitler durante la contienda bélica entre 1.939–1.945 (mirando de reojo al período 1.936–1.939).
- Por último, las conclusiones que han sido suscitadas tras la elaboración de esta investigación.

2. Objetivos e hipótesis

¿Qué objetivos e hipótesis nos plantearemos a lo largo de la confección del presente TFM? De manera conjunta, se pretende hacer un análisis de las relaciones diplomáticas y los lazos de colaboración internacional que se establecieron entre estas potencias europeas durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, resaltando, en la medida de lo posible, los elementos de colaboración económica, ideológicos, político-diplomática, militar y de inteligencia entre ambos regímenes, así como la cambiante estrategia que el Franquismo adoptó en materia de política exterior. Así pues, se pretenderá observar, explicitar, detallar y reflexionar sobre estos distintos aspectos que versaron en estas relaciones, tratando de destacar el impacto que tuvieron durante el conflicto bélico. En resumen, se analizarán una serie de contactos entre el Franquismo y el Nazismo que son cruciales a la hora de entender parte del siglo XX.

Así pues, el presente proyecto queda articulado alrededor de la siguiente hipótesis: que la prensa española puede incidir en el desarrollo de estas relaciones bilaterales a través de sus discursos y narrativas y del empleo de la desinformación y la manipulación, al transmitir una imagen difusa, parcial y sesgada de la realidad imperante en un período histórico tan convulso como lo fue la Segunda Guerra

Mundial. De esta forma, para tratar de comprobar esta hipótesis, por tanto, ha sido menester establecer una serie de objetivos. Una vez comentados, es el turno ahora de desglosarlos:

1. Analizar la realidad preponderante en materia diplomática durante la Segunda Guerra Mundial entre ambas potencias a través de la prensa.
2. Observar, explicitar, detallar y reflexionar los aspectos que caracterizan a estos vínculos bilaterales a través de la prensa.
3. Explicar el impacto que tuvieron estas relaciones en el transcurso del conflicto bélico a través de la prensa.
4. Mostrar las distintas posiciones que mantuvo Franco a lo largo de la guerra a través de la prensa.
5. Demostrar que las fuentes hemerográficas de este mismo tipo nos ayudan a elaborar otras visiones sobre la temática analizada.

APARTADO SEGUNDO: ESTADO DE LA CUESTIÓN

La existencia de las relaciones internacionales entre dos potencias tan importantes, como lo son Alemania y España, a mediados del siglo XX, ha acaparado la portada de numerosos estudios en los que han participado efemérides muy importantes en el campo histórico (como vamos a reflejar); para más inri, durante la compleja Segunda Guerra Mundial (1.939 – 1.945). De este modo, en las últimas décadas (sobre todo, a partir de 1.990) se han escrito ríos de tinta y se han abierto varios caminos historiográficos en relación a esta cuestión temática, estableciendo distintas teorías e interpretaciones a través de diferentes corrientes historiográficas. Así pues, a continuación, expondremos cuáles son los estudios más destacados en las últimas tres décadas acerca de estos contactos hispano-alemanes en tiempos del conflicto y que han sido, en cierta manera, pioneros en este tipo de estudios:

- En 2.001, el prestigioso historiador, economista y diplomático Ángel Viñas, publicó su *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil: antecedentes y consecuencias*. Esta monografía sobre la génesis, desarrollo y ocaso de las relaciones hispano-alemanas desde los comienzos de la República de Weimar a los inicios de la República Federal, nos ayuda a establecer los antecedentes claros a cómo se encontraban las relaciones entre ambas potencias llegada la segunda y gran contienda mundial. Así, con este título podemos dar una respuesta clara a, por ejemplo, ¿por qué acudió Franco a Hitler?, ¿en qué circunstancias lo hizo?, ¿por qué Hitler accedió a prestarle ayuda durante el conflicto?, ¿sobre qué trasfondo?

- 2.005 fue testigo de una obra novedosa: *Franco frente a Churchill: España y Gran Bretaña en la Segunda Guerra Mundial (1.939 – 1.945)*, del historiador Enrique Moradiellos García. En este estudio, Moradiellos aporta otra visión más sobre las distintas posiciones que durante la guerra fue adoptando Franco (posición de neutralidad, de no beligerancia y, de nuevo, de neutralidad), ayudando indirectamente a las potencias del Eje; o cómo se destacó también el desarrollo de esas relaciones, destacando su visión en la entrevista entre aquél y Hitler en Hendaya.

- 2.015 también fue protagonista de una obra que significa todo un contraste con lo promulgado mayoritariamente en la historiografía. En este caso, nos estamos refiriendo a *Franco y el III Reich. Las relaciones de España con la Alemania de Hitler*, del historiador y académico numerario de la historia Luis Suárez Fernández. En la que ha sido su última obra, este académico nos ha brindado con un estudio muy minucioso (y polémico, estableciendo premisas como que el proyecto político que estaba

construyendo Franco se alejaba sobremanera de esos estados totalitarios del momento)[6] acerca de cómo fueron las relaciones de España y el Tercer Reich a través de sus líderes, desmintiendo principalmente la interpretación en la que nuestro país actuó como un mero satélite durante la Segunda Guerra Mundial y que no mantuvo ciertas relaciones diplomáticas con las potencias del Eje.

- En 1.995 se publicó *Franco, España y la II Guerra Mundial: entre el eje y la neutralidad*, del historiador Javier Tusell. Es un estudio que realiza toda una revisión exhaustiva desde el estallido de la Guerra Civil en abril de 1.939 hasta el final de la Segunda Guerra Mundial en el verano de 1.945. Cuestiones como la tentativa intervencionista española, la etapa de no beligerancia, el camino hacia la neutralidad y las figuras de Ramón Serrano Suñer y Francisco Gómez-Jordana Sousa, son analizadas con profundidad en esta monografía. Es una visión de soporte y referencia más sobre, entre otras cosas, saber de la ayuda prestada de Hitler a Franco durante la guerra entre el bando republicano y el bando franquista, o el estado inestable e interesado de las relaciones entre ambos dictadores durante la posterior batalla mundial.

- De 2.016, reseñamos el capítulo de libro denominado *Alemania frente a España, 1939-1953: supremacía, distanciamiento y reencuentro* inmerso en el título *Estados Unidos, Alemania, Gran Bretaña, Japón y sus relaciones con España entre la Guerra y la Postguerra (1.939 – 1.953)*, cuyo coordinador es el historiador Joan Maria Thomàs i Andreu. Dicho capítulo analiza los distintos estadios por los que pasó el conjunto de relaciones de diferente tipo entre la España franquista y la Alemania Nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Dicho de otra manera, se analiza la supremacía, distanciamiento y reencuentro que protagonizaron las relaciones entre ambas potencias europeas, haciendo referencia a cómo fue mutando, *de facto*, la alianza hispano-alemana en la coyuntura bélica.

- El alemán Klaus-Jörg Ruhl publicó *Franco, falange y III Reich. España durante la Segunda Guerra Mundial*, donde analiza muy detalladamente cómo fue la

[6] Suárez afirmaba que el autoritarismo era mucho más que "la simple dictadura contemplada en el derecho romano". Así, Franco concentró en su persona la Jefatura del Estado, la Presidencia del Gobierno y el mando del ejército "sin fijar límites en el tiempo, ni tampoco en el espacio, limitado únicamente por las Leyes Fundamentales que se fueron promulgando". A su vez, rechazaba los partidos y defendía la vuelta a una "monarquía católica, social y representativa". Todo esto, según el propio autor, era muy distinto al Tercer Reich. Por otro lado, además, defendía que el proyecto político franquista que se estaba construyendo "difería mucho de los estados totalitarios tan en boga en aquellos tiempos y de las vicisitudes que tuvo que superar para llevarlos adelante Luis SUÁREZ: *Franco y el III Reich. Las relaciones de España con la Alemania de Hitler*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2.015, p. 16 y p. 18.

política interna española desde 1.936 a 1.941, para posteriormente destacar también cómo fueron las relaciones hispano-alemanas desde 1.941 hasta la caída del régimen nazi el 2 de mayo de 1.945. Además, es uno de los estudios más completos que analizan las distintas personalidades presentes en el entorno de la embajada alemana en Madrid durante la Segunda Guerra Mundial y los movimientos conspiratorios que hubo dentro de ella.[7]

- Del 2.008 cabe destacar un título capital: *Franco and Hitler: Spain, Germany, and World War II*, del historiador Stanley G. Payne. Esta es una monografía sobre la política franquista y nazi en el conflicto armado, destacándose desde los años de la Guerra Civil Española. Payne ahonda aquí sobre la génesis, el desarrollo y los albores de las relaciones que Franco y Hitler mantuvieron, sobre todo, en los años de la guerra civil, la conflagración mundial y el Holocausto.

- Del año 2.015 también contamos con un estudio muy característico: *España, refugio nazi*, monografías que lleva la autoría del célebre historiador Carlos Collado Seidel. Este título nos refleja una de las consecuencias claras que tuvieron estos contactos entre sendas potencias autoritarias: que España se convirtió en el refugio para nazis y fascistas. La tesis defendida por este historiador nos acerca a una realidad muy patente en la historiografía y que Franco trató de ocultar por todos los medios (pues trató, en suma, de eliminar toda influencia alemana tras 1.945).

- Destacamos, en 1.996, la obra *Economic Relations between Nazi Germany and Franco's Spain: 1.936 – 1.945*, cuya autoría pertenece al historiador Christian Leitz. Este estudio es esencial si queremos entender y comprender la idiosincrasia de las relaciones económicas entre ambos regímenes dictatoriales. Leitz plantea la participación de Hitler en la Guerra Civil debido a los intereses coloniales y económicos que éste tenía en España, como a su vez fracasó porque fueron incapaces de llegar, siquiera, a intimidar a Franco y como, llegada la Segunda Guerra Mundial, éste último supo mover bien sus cartas y no adentrarse en el conflicto plenamente.

- En 2.002, el historiador estadounidense Norman J. W. Goda publicó *Y mañana… el mundo: Hitler, África Noroccidental y el camino hacia América*. En este título, su autor nos habla sobre las razones que llevaron a Hitler a no tomar, junto a

[7] Klaus-Jörg RUHL: *Franco, falange y III Reich. España durante la Segunda Guerra Mundial*, Nieves SERRANO (trad.), Madrid, Editorial Akal, 1986, pp. 45-75.

Franco, Gibraltar, y la importancia de instalar una base naval en las Islas Canarias. Además, este estudio nos cerciora acerca de los intereses que tuvo Hitler en el África noroccidental durante el periodo bélico y el choque de intereses que tuvo con Franco.

- En 1.993 vio la luz la obra de Manuel Ros Agudo *La guerra secreta de Franco (1.939 – 1.945)*, que constituye, por su enfoque y aportación documental, una importante contribución. En la obra se tratan los preparativos militares del Franquismo para unirse al Eje hasta 1.941, las actividades de espionaje y sabotaje realizadas con conocimiento del gobierno español hasta 1.944, así como la colaboración con la Gestapo (la policía secreta alemana oficial). Ros Agudo, así, destaca, sobre todo, que el campo donde los alemanes obtuvieron mayor beneficio fue en el de la información.

- En 2.009, salió a la luz *Entre la antorcha y la esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*, de Emilio Sáenz-Francés San Baldomero. Esta extensa monografía nos permite conocer, en primera persona, todos los frentes que se encontró y a los que se tuvo que enfrentar Franco y el Franquismo en la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial (de ahí, la palabra "encrucijada"). Sáenz-Francés se mete de lleno en cómo cambiaron las relaciones hispano-alemanas durante el transcurso de la guerra, analizando aspectos como la tentativa a la participación española en ella.

- En 2.020 apareció en la historiografía española *Franco frente a Hitler: la historia no contada de España en la Segunda Guerra Mundial*, del historiador Luis Eugenio Togores Sánchez, un título que hay que tratar con prudencia por su tono tremendamente revisionista, ya que es uno de los pocos autores que hoy día mantiene la "neutralidad escrupulosa" del dictador Franco durante la contienda bélica.[8] Sin embargo, no deja de ser recomendable porque aquél se pregunta, entre otras cosas, si verdaderamente España quería entrar en la guerra (lo que se plantea a través de las misivas que se enviaban Benito Mussolini, Franco y Hitler).

- En 2.023, nos llegó la traducción del estudio del historiador George Lauchmann Mosse *Los orígenes intelectuales del Tercer Reich. Historia de una crisis ideológica*. En él, Mosse ahonda en aspectos, como, por ejemplo, esa ideología *völkisch* basada en la superioridad de la raza aria. Cuestiones como la aparición y cristalización

[8] Éste establece que la "actitud de España durante la Segunda Guerra Mundial solo podrá ser comprendida si se tiene en cuenta que para el gobierno y para muchos españoles que no eran en modo alguno nacionalistas extremos ni partidarios del Eje, Rusia, y no Alemania, era el auténtico enemigo del mundo civilizado". Luis E. TOGORES: *Franco frente a Hitler. La historia no contada de España durante la Segunda Guerra Mundial*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2.020, p. 7.

de aquella "manera de pensar, sentir y percibir" se fue convirtiendo en "coraza actitudinal y característica de crecientes sectores de la población alemana", propiciando que la población alemana "abrazara el nacionalsocialismo",[9] y conformando, en última instancia, la manera de actuar del Nazismo para con el concierto internacional.

- En 2.015, se divulgó un artículo denominado *Relaciones culturales en el "nuevo orden": la Alemania Nazi y la España de Franco*, de la historiadora Marició Janué i Miret, el cual sigue la línea mostrada en el dossier de la revista *Ayer* que mencionaremos a continuación. En él, se analiza el papel que la cultura jugó en las relaciones entre el Nazismo y el Franquismo durante la etapa nacionalsocialista.

- En el año 2.008, la revista de Historia Contemporánea *Ayer*, y en concreto de la mano de la mencionada Janué i Miret, se publicó el dossier *España y Alemania: Historia de las relaciones culturales en el siglo XX*, donde se reflexiona sobre el tratamiento y desarrollo que tuvieron los contactos hispano-alemanes, en general, desde la perspectiva cultural. Bajo la premisa de la existencia de estrechos vínculos entre el desarrollo cultural y científico de España y la ciencia y cultura alemanas, los últimos cien años han evidenciado numerosas aportaciones centradas en esas relaciones, mostrando que las disciplinas académicas españolas recurrieron a referentes germánicos con asiduidad.

- En el año 2.018, el historiador y catedrático de la Universidad de Granada, Francisco Cobo Romero, publicó *Las grandes dictaduras europeas del siglo XX*, donde ofrece una vista panorámica general de los principales regímenes dictatoriales que emergieron en los años inmediatamente posteriores a la Primera Guerra Mundial. Aunque se nos escape un poco de los límites cronológicos, bien es cierto que nos ayuda a entender acerca de la manera de proceder en los orígenes de regímenes autoritarios como el franquista y el nazi, ayudándonos en última instancia a comprender el desarrollo de las relaciones que posteriormente mantuvieron en plena Segunda Guerra Mundial.

- De 1.994 es *Franquismo y Tercer Reich: las relaciones económicas hispano-alemanas durante la Segunda Guerra Mundial*, de Rafael García Pérez. En él, se profundiza sobre los entresijos económicos que existieron al realizar un análisis político

[9] Steven E. ASCHHEIM: "Una introducción crítica", p. 10, en George L. MOSSE: *Los orígenes intelectuales del Tercer Reich. Historia de una crisis ideológica*, Verónica PUERTOLLANO (trad.), La Esfera de los Libros, Madrid, 2.023, pp. 9 – 24, esp. p. 10.

y diplomático entre estas dos potencias autoritarias durante los años del conflicto mundial, y que ayudan a comprender cómo fue el denominado "primer Franquismo" con sumo detalle.

- Es menester que destacamos el gran estudio que coordina el doctor en Historia Contemporánea Juan Carlos Pereira Castañares (del año 2.009), titulado *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*. Todo un especialista en la materia que nos ayuda a conformar toda una disciplina académica, esta es, las relaciones internacionales y su importancia para el análisis histórico de la sociedad durante la Contemporaneidad, y donde, en efecto, nos encontramos con un apartado que reflexiona acerca de la política exterior mantenida por el Tercer Reich alemán momentos previos a la contienda bélica, y donde ubicamos lógicamente al Franquismo.[10]

- La obra coordinada por el historiador Antonio César Moreno Cantano *El ocaso de la verdad. Propaganda y prensa exterior en la España franquista (1.936 – 1.945)* es importante destacarla porque nos habla de la importancia de la propaganda en este tipo de conflictos y por parte de estos dos estados autoritarios, que supieron crear un novedoso aparato propagandístico, el cual influyó en el desarrollo de la guerra.

- En 2.022, destacamos a David Alegre Lorenz y su su *Colaboracionistas. Europa occidental y el Nuevo Orden nazi*, quien hace hincapié, entre otras cuestiones, en la importancia de las redes de colaboracionismo entre algunas potencias europeas durante el conflicto y dentro del nuevo orden que el Nazismo, con sus ocupaciones, conformó.

- De Paul Preston e Ian Kershaw tenemos que reseñar su *Franco: Caudillo de España* (2.022) y su *Hitler: la biografía definitiva* (2.015). Más allá del tono biográfico, sendas obras nos arrojan datos fundamentales que jugaron un papel muy importante durante la vida del Caudillo y del *Führer*. A este respecto, como no puede ser de otro modo, la etapa de la contienda mundial y las relaciones que ambos intentaron mantener, o ciertos mitos de la propaganda tanto franquista como nazi (como el desarrollo de la entrevista en Hendaya) son aspectos detallados que podemos observar claramente en estas monografías.

[10] Matilde EIROA: "La crisis de la seguridad colectiva y los virajes hacia la guerra. La política exterior del III Reich, 1933-1939", en Juan Carlos PEREIRA: *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, Editorial Ariel (Ciencia Política), Barcelona, 2.009, pp. 387-405.

- Por último, de este mismo año 2.024, destacamos la obra de Nicolás Sesma *Ni una, ni grande, ni libre: La dictadura franquista*. Una monografía que ofrece una lectura de la dictadura a través del prisma del siglo XXI, haciendo énfasis en el acento tanto en el general Franco como en el conjunto de los españoles. De manera actualizada, Sesma elabora un recorrido por el régimen franquista derribando ciertas concepciones. Para lo que nos importa, por ejemplo, es interesante su aportación para con respecto la entrevista que ambos mantuvieron en Hendaya en 1.940, pues a través del análisis que realiza de la obra de Ernest Hemingway *Por quién doblan las campanas*, que narraba las vivencias del escritor en la Guerra Civil española, se entraba de lleno al debate sobre la conveniencia de intervenir en un nuevo conflicto y si habría intereses beneficiosos para España de por medio.[11]

Como estamos observando en este extenso listado bibliográfico, la cuestión se ha visto enormemente reproducida durante las últimas décadas. Desde los estudios del destacado García Pérez, en los primeros años noventa del pasado siglo, hasta, por ejemplo, el estudio de Sesma del presente año, donde observamos cómo ha evolucionado la temática, planteando ciertas hipótesis que pueden ir en la línea de la mayoría y otras que se alejan un poco de lo general. Asimismo, la mayoría de historiadores apoyan una idea principal: la existencia de verdaderas relaciones bilaterales entre ambas potencias. Además, con todo lo argumentado, podemos elaborar un marco claro y definido de cómo fueron aquéllas y, por último, qué consecuencias tuvo su desarrollo en la guerra. En conclusión, la cuestión temática sobre las relaciones internacionales entre la España franquista y la Alemania Nazi a lo largo de la Segunda Guerra Mundial ha sido numerosamente tratada, arrojando opiniones de todo tipo y estableciendo cuáles son los puntos estudiados y cuáles son los puntos que aún quedan por tratar y reflexionar. Por último, queda decir que es una cuestión aún candente en la actualidad y que, a mi modo de ver, seguirá arrojando mucha tinta en el campo historiográfico.

[11] Nicolás SESMA: *Ni una, ni grande, ni libre: La dictadura franquista*, Barcelona, Editorial Crítica, 2024, p. 119-121.

APARTADO TERCERO: MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

1. Marco teórico

Como todo proyecto de investigación, es importante señalar el marco teórico sobre el que este TFM se sustentará. Primeramente, debe quedar claro que toda producción historiográfica, indudablemente, se inscribe en un contexto socio-político, histórico y cultural que establece condicionantes, posibilidades y diferentes resultados. Los historiadores Anaclet Pons y Justo Serna afirman que, cuando usamos la palabra historiografía, nos estamos preocupando por la escritura de la historia. Por su parte, Michel de Certeau, en su *La escritura de la historia,* nos hablaba de que en historia una práctica sin teoría caía necesariamente "en el dogmatismo de valores eternos".[12] Una escritura a partir de documentos, de fuentes, de informaciones, a las que hay que atribuirle un significado, captando lo que las personas no vieron o no quisieron ver. Es aquí, entonces, donde los que somos historiadores debemos ser muy conscientes de lo que estamos haciendo, preocupándonos por las normas que compartimos, los objetos que analizamos, el lenguaje que empleamos, los recursos de los que nos servimos, el público al que nos dirigimos, las fuentes de las que nos informamos y la escritura que utilizamos para nuestras investigaciones.[13] Entonces, ¿cómo contamos la historia y qué sentido le damos a lo que contamos? Debemos tener claro que todo conocimiento se obtiene a partir de unas reglas y procedimientos. Un conocimiento que posteriormente difundimos, lo que hace que, cuando hablamos de historiografía, hablamos de la investigación y de la escritura de la historia, de la propia profesión y de las normas que siguen los que se dedican a ella, del pasado, de lo que hicieron los seres humanos en otro tiempo, del significado que dieron con sus acciones y el significado que nosotros le damos en la actualidad. Por todo ello, debemos escribir una historia que sea aprovechada, que sea comprendida y esté escrita de manera ordenada, conectada y comparada.

El siglo XIX aportó un rápido proceso de profesionalización en la historia que condujo a sus profesionales a considerar su disciplina como una ciencia capaz de producir un conocimiento fidedigno de los hechos.[14] Ya quedaba atrás la historia decimonónica, superándose esa vieja historia política de las grandes voces y donde

[12] Carlos SERRANO: "Historia cultural: un género en perspectiva", *Historia Social*, 26 (1996), pp. 97-111, esp. p. 97.
[13] Justo SERNA y Anaclet PONS: *La historia cultural. Autores, obras, lugares* (2ª edición), Madrid, Ediciones Akal, S. A., 2013, p. 97
[14] Julián CASANOVA: *La historia social y los historiadores. ¿Cenicienta o princesa?*, Barcelona, Editorial Crítica, S. L., 2003, p. 40.

primaba la exposición pura y dura de los hechos sin interpretación alguna. Atrás quedaba esa postura decimonónica, auspiciada por el historiador Leopold von Ranke con el llamado "positivismo", un método de investigación histórica donde el historiador no tenía voz ni poder dentro de su discurso. Este recorrido y panorama, junto al tomado por la disciplina el siglo pasado (entre otras razones), hizo que la historia viviera, a finales del siglo XX, un momento de crisis en los paradigmas que dominaron la historiografía de la época. Una historiografía que amplió sus objetos de estudio, sus métodos y sus maneras de abordar el pasado, surgiendo así una gran variedad de temas de investigación, multiplicándose las fuentes de los historiadores,.... Así, se fue dando paso a otras opciones diversas que hicieron emerger un nuevo estilo de hacer historia. Cada corriente historiográfica, pues, ha poseído y posee su propia impronta dentro de la forma de elaborar discursos históricos. Ello ha provocado, en definitiva, que el panorama imperante en la historiografía y, por ende, de la propia historia, cambiara.

Con todo y con eso, tenemos que entender la importancia de cómo vamos a escribir el presente TFM. En este sentido, para alcanzar los objetivos e hipótesis propuestos, elaboraremos este proyecto investigador desde propuestas teórico-metodológicas que, entendemos, contribuyen a construir una visión relativamente renovada sobre lo que pretendemos realizar. De este modo, este marco teórico se sustentará desde los paradigmas de la Historia Social, la Historia Cultural, la Historia de las Relaciones Internacionales y la Nueva Historia Política.

1.1. Sobre la Historia Social

Nuestro cometido con este tipo de apartados debe ir siempre en la misma dirección. Para entender qué es la Historia Social (en adelante, HS), tenemos que, precisamente, empezar por definirla. ¿Qué es la HS exactamente? Sin duda, es una cuestión a la que los profesionales de la historia se han dedicado en los últimos tiempos, con el objetivo de definir, detallar, delimitar y dignificar lo que la HS significa para la Historia. Citemos sólo algunos de ellos:

- David Carradine hablaba de que la definición más famosa (y también más criticada) de HS es la del historiador británico George Macaulay Trevelyan en su

English Social History (1.942): "la historia del pueblo dejando fuera la política".[15] La HS, así, abarcaba las relaciones humanas y económicas entre las diferentes clases;

- otro historiador, marxista, Raphael Samuel, decía que la HS se enfoca en cuestiones presentes en el debate público, reflejando su interés, prefigurándolo y creándolo, pues se preocupa por la vida real, por la gente corriente y por las cosas cotidianas. Una HS que debió su prosperidad a la revolución cultural de los años sesenta del pasado siglo por su carácter modernizante tanto cronológica como metodológicamente;[16]

- el historiador y sociólogo Keith Hopkins, que decía que la HS debe ser ideada "como un relato, un cuento moral, una obra literaria o un ensayo en la aventura intelectual",[17] ya que se interpreta el pasado según el presente, de ahí que no podamos limitarnos a las intenciones y percepciones de algunos actores históricos;[18]

- Edward P. Thompson, en su *The Cambridge Social History of Britain, 1.750 – 1.950*, hablaba de que la HS es un campo cuyos contornos y fronteras habían experimentado muchos cambios, con libertad en lo que respecta a sus límites;

Así las cosas, en medio de un contexto de cambio en el panorama historiográfico que ya hemos analizado, en 1.971, Hobsbawm publicó *De la historia social a la historia de la sociedad*, donde, entre otras reflexiones, llegaba a la conclusión de que era un buen momento para ser historiador social.[19] La historia social empezó entonces a vivir una "época dorada", acercándose a las ciencias consideradas hermanas de la historia y convirtiéndola en una historia científica. Una historia que era concebida como una forma específica de abordar los estudios históricos, y no una rama de la misma, la cual era mucho más ambiciosa en cuanto a temas y objetivos y donde predominaba lo material y económico por encima de lo político. Así, la vitalidad inicial de la HS derivó de su carácter opositor, a la que aquél prefirió llamar "historia de la sociedad", una aspiración ya esbozada por Karl Marx;[20] la HS, así, es una historia estructural capaz de, según Julián Casanova, "transmitir el poder de los fenómenos colectivos,

[15] Raphael SAMUEL *et al.*: "¿Qué es la Historia Social…?", *Historia Social*, 10 (1991), pp. 135-149, esp. p. 147.
[16] *Ibid.*, pp. 135-149, esp. p. 135-138.
[17] *Ibid.*, pp. 135-149, esp. p. 146.
[18] *Ibid.*, pp. 135-149, esp. p. 146.
[19] Eric J. HOBSBAWM y Marisa FERRANDIS: "De la historia de la social a la sociedad," *Historia Social*, 10 (1991), pp. 5-25, esp. p. 25.
[20] Julián CASANOVA RUIZ: *La historia social y los historiadores. ¿Cenicienta o princesa?*,…, pp. 69-71.

supraindividuales, los cambios en las estructuras y no sólo las acciones individuales, las experiencias personales o los acontecimientos", interesándose por "los fenómenos duraderos, planteando nuevas preguntas,…".[21]

Llegados a este punto, también tenemos que hablar de otros conceptos introducidos dentro de la HS, como son los de "nueva historia social" o "historia postsocial". De esta manera, por ejemplo, la historiadora Natalie Zemon Davis, diferenciaba la clásica HS de esa nueva HS en función de sus vínculos con otros presupuestos teóricos; así, la primera mantenía vínculos con la sociología y la económica, y la nueva con la antropología y la literatura. Para esta historiadora, la HS clásica se interesa por las clases sociales, concebida en términos de rivalidad o colaboración, y de ellas dependen el poder y el prestigio. El hilo conductor del relato es el cambio de la estructura social y del modelo socioeconómico, mientras que las relaciones sociales y los grandes acontecimientos dan consistencia a la trama. Además, la HS elabora valoraciones cuantitativas y establece correlaciones, pero también describe y analiza. En cambio, la nueva HS trata de detectar qué agrupamientos existen, cómo se forman y en qué medida se refuerzan o traspasan los límites de clase.[22] De esta forma, lo que diferencia las nuevas corrientes de HS con las clásicas no es únicamente la apertura a nuevos objetos acarreados de cualquier forma a la consideración de los historiadores por las nuevas ciencias sociales. Lo fundamental es que se prioriza el estudio del sentido y de la acción simbólica. Se sitúa, de esta manera, al sujeto en el centro de la preocupación del historiador. De otra parte, por último, también debemos dar cabida al concepto de historia postsocial, un término difundido por el historiador español Miguel Ángel Cabrera que define a este nuevo paradigma a través de la importancia otorgada al lenguaje y su papel como generador en la constitución de significados y relaciones sociales, así como lo que el lingüista Ferdinand de Sausurre definió como lengua y habla.[23]

En resumen, casi todos los acercamientos que se hacen en la HS se basan en la idea de que hay una sociedad que estudiar. No obstante, hemos observado que empleamos el concepto "sociedad" refiriéndonos más bien a los habitantes de un

[21] *Ibid*., p. 72.
[22] Natalie ZEMON y Marisa FERRANDIS: "Las formas de la historia social", *Historia Social*, 10 (1991), pp. 177-182, esp. p. 177.
[23] Manuel PÉREZ: "Historia social e historia cultural (Sobre algunas publicaciones recientes)", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 30 (2008), pp. 227-248, esp. pp. 235 y 241.

determinado territorio o los sujetos de una autoridad política específica. En la HS el pasado deja de ser algo ajeno y sus identificaciones proporcionan una seguridad simbólica, entre otras características. Además, el trabajo del historiador social proporciona una comprensión general al nivel del individuo o de los miembros de grupos sociales en particular.[24]

Por último, para la consecución de nuestros objetivos, desde esta perspectiva historiográfica, en la prensa escrita de la época podemos observar cómo se percibieron las relaciones entre España y Alemania y qué impacto tenían en la vida diaria de los españoles, a través sobre todo de la percepción pública (examinando cómo la prensa moldeaba lo público en cuestiones relacionadas con los contactos entre los dictadores, afectando a la opinión pública y a las actitudes cotidianas), o del impacto social en la vida diaria de los españoles. De otra parte, el análisis de la propaganda y de la censura a través de este prisma, por su parte, nos permite entender cómo se construían y comunicaban las relaciones internacionales entre ambas potencias dictatoriales (cómo, por ejemplo, la prensa del régimen franquista utilizaba la propaganda y la censura para presentarse ante Alemania como un aliado estratégico y moral aceptable). De todo lo dicho se concluye que la HS nos ayudará a contextualizar y entender las experiencias cotidianas, las narrativas y el impacto social que tuvieron las relaciones mantenidas entre el Franquismo y el Nazismo.

1.2. La Historia Cultural

La publicación, en 1.949, de *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, del historiador Fernand de Braudel marcó el inicio de la historia estructural y serial, dominando el panorama historiográfico occidental durante dos décadas. Una hegemonía que se rompió con la aparición de dos nuevas corrientes: la historia de las mentalidades y el giro lingüístico. Esto conllevó numerosos cambios profundos en dicho panorama, como la ampliación de las temáticas abordadas, o el abandono de los esquemas más rígidos del materialismo histórico. Pero la crítica al método y a los planteamientos teóricos de la escuela de las mentalidades, en los años ochenta, tuvo como consecuencia el desarrollo de una nueva tendencia historiográfica: la Historia Cultural (en adelante, HC), que integraba elementos de la sociología y del

[24] Raphael SAMUEL *et al.*: "¿Qué es la Historia Social…?",…, pp. 135-149, esp. pp. 140-143.

giro lingüístico para poder comprender mejor las realidades históricas.[25] La Historia Cultural (en adelante, HC) se convirtió, así, en otra forma de plantear la disciplina histórica.

De otra parte, Pons y Serna también afirman que, cuando hablamos del contexto, aludimos a las circunstancias sociales, económicas, políticas, pero también al entorno cultural en el que las acciones tienen lugar, pues los actos humanos tienen resultados y consecuencias, además de un marco de referencias comunes que hace comprensible las acciones. En este sentido, ubicamos a la HC/Nueva Historia Cultural (en adelante, NHC) en un extenso campo en el que trabajan muchos investigadores de procedencias diversas sobre asuntos que parecen no tener relación entre sí. Sin embargo, ¿todo es historiable? El problema no es que el objeto determine el grado ni la calidad de lo que se estudia; todo radica en la relevancia que le otorgues al fenómeno histórico que estás estudiando y analizando. A este respecto, los dos objetos fundamentales en la HC serían el texto y la imagen en sus diversas representaciones. Lo que necesitamos es saber cómo se proyectan esos textos e imágenes, pues así podremos plasmar un presente en el que estamos insertos, pero también un pasado que ha llegado hasta nosotros y en el que hemos sido formados; unos textos e imágenes que necesitan de un código que dé coherencia, pues hay que entender cualquier significado interno (así, la cultura es como un repertorio común de referencias).[26] Al fin y al cabo, la cultura es un modo de vida y un elemento de cambio que abarca ideas, actitudes, estructuras de poder, lenguajes, distintas prácticas culturales,….

Entonces, ¿cuál es el objeto de estudio de la HC? Sabemos que sus objetos se multiplican sin cesar, por lo que el historiador cultural franquea los dominios y fronteras académicas y no sólo se queda a saber de literatura, por ejemplo. En todo esto, establecen Pons y Serna, hay una idea que ronda: la de la cultura como dispositivo que nos aleja de la naturaleza, pero también hay que entender que no es sólo ese límite que los seres humanos imponen a la naturaleza, sino que es también una prolongación. Lo cultural es artificio de la materia, pero también es el significado que le atribuyen los

[25] Martín F. RÍOS: "De la historia de las mentalidades a la historia cultural. Notas sobre el desarrollo de la historiografía en la segunda mitad del siglo XX", *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea en México*, 37 (2009), pp. 97-137, esp. pp. 97-98.
[26] Justo SERNA y Anaclet PONS: *La historia cultural. Autores, obras, lugares* (2ª edición),…, pp. 8-11.

seres humanos al entorno y relacionados. Está claro que los seres humanos no sienten sin esquemas perceptivos previos.[27]

Con todo y con eso, quien primero conceptualizó el término de cultura fue el británico Edward Barnett Tylor en su *Cultura primitiva*, en 1.871; para él, "la cultura o la civilización […] son aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, las artes, la moral, el derecho y la ley, además de las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad".[28] Así pues, el ser humano en sí mismo es productor de cultura y sus elaboraciones son parte de las prácticas que se han convertido en costumbres, hábitos y capacidades. Desde aquí, entonces, numerosos autores y especialistas han contribuido a una mejor definición de cultura, sobresaliendo ante todo Clifford Geertz gracias a su influencia decisiva con el llamado giro cultural y por su *La interpretación de las culturas*, donde se expone la importancia de los matices, de lo excepcional y la pluralidad de significados que hay más allá de determinadas prácticas dependiendo del contexto, de la zona geográfica y de la cultura.[29]

¿Y cuáles son los dominios, los criterios y el orden de la HC? Lo cierto es que ordenar y organizar un territorio tan variado como el de la cultura es complicado. Algunos historiadores, desde ya la NHC, han propuesto que los esquemas culturales de los antepasados pueden hacer entender las razones de sus actos y sus intenciones, y para ello, han de reducir la escala de observación abordando individuos o comunidades manejables. La HC, así, ha ampliado sus horizontes y sus dominios, por la diversidad de objetos de estudio que trata o las temáticas que añaden, entre otras razones.[30] De todos los autores que podemos nombrar, nos detenemos en Roger Chartier, quien insiste en lo plural para hablar de historia cultural (al menos, con respecto al caso francés):

> L'histoire culturelle française s'est définie contre la tradition de l'histoire des idées, privilégiant les valeurs, les formes, les symbols partagés, et non la création intellectuelle individuelle, considérant le contenu impersonnel et automatique des pensées comunes, et non les productions volontares et singulières, délaissant l'intellectualité pure pour les catégories psychologiques fondamentales qui struturent perceptions, sensibilités et comportements".[31]

---

[27] Justo SERNA y Anaclet PONS: *La historia cultural. Autores, obras, lugares* (2ª edición),…, pp. 15-19 y Jean-Pierre RIOUX: "Introduçao", en Jean-Pierre RIOUX y Jean-François SIRINELLI, *Para uma história cultural*, Lisboa, Editorial Estampa, 1998, pp. 11-22, esp. p. 13.
[28] *Ibid*., p. 22.
[29] *Ibid*., pp. 23-25 y Clifford GEERTZ: *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Ed. Gedisa, 2003, pp. 21-29.
[30] Justo SERNA y Anaclet PONS: *La historia cultural. Autores, obras, lugares* (2ª edición),…, pp. 28-39.
[31] Carlos SERRANO: "Historia cultural: un género en perspectiva",…, pp. 97-111, esp. p. 99.

Por otro lado, debemos detenernos también en los postulados de la historiadora Lynn Hunt, pues para ella, la NHC parte de dos campos teóricos: la antropología y la teoría literaria. El dominio de lo literario en la historiografía se debe a Hayden White y a Dominique LaCapra, tomando el lenguaje como metáfora y reconociendo la representación como término fundamental. Así, la historia cultural ofrece un examen de textos, imágenes, muy concreto, con una gran diversidad teórica, otorgándole a la posmodernidad y el giro lingüístico una cierta importancia y considerando a la historia más como una rama de la estética. Todo esto conforma a la NHC.[32]

Y, además, tenemos que hacer referencia a dos enfoques paralelos pero distintos dentro de la HC: los llamados Estudios Culturales (en adelante, EC) y la denominada *History from Below* (historia desde abajo), un término por el que Thompson se refiere a aquellas investigaciones que se enfocan en estudiar a las clases populares y sus formas de vida, detallando sus experiencias y tradiciones. Por otra parte, estos EC, surgidos a finales de los años cincuenta, son una disciplina heterogénea, difícil de delimitar y de definir. Además, según Miguel Ángel Del Arco Blanco, se nombran como "estudios" por sus préstamos metodológicos de otras disciplinas, así como su provisionalidad, flexibilidad y originalidad de sus enfoques.[33] En consecuencia, a los EC los podemos calificar como "la disciplina que, a través de los textos o cualquier manifestación cultural, intenta penetrar en el estudio de la cultura y su interacción con el poder y el contexto en que se inserta".[34]

De este modo, los *cultural studies* forman parte de una disciplina que promueve cambios y estatismos en las sociedades, encargándose de analizar todas las esferas de la vida humana. Además, en cuanto a los objetos que estudia y analiza, sus estudios se centran en el momento de la proliferación de los *mass* media (la última mitad del siglo XX), cuando la cultura y la comunicación penetraron en las vidas diarias de las personas, provocando sin duda cambios en la visión de su pasado, presente y futuro. Asimismo, las temáticas tratadas por estos estudios son amplias al comprometerse con el estudio de todo lo realizado por el ser humano. Por tanto, según Del Arco, los EC utilizan un concepto extenso de cultura que legitima, justicia y politiza los aspectos de

[32] Justo SERNA y Anaclet PONS: *La historia cultural. Autores, obras, lugares* (2ª edición),…, pp. 176-178.
[33] Miguel Ángel DEL ARCO: "Un paso más allá de la Historia Cultural: los *Cultural Studies*", en Teresa Mª ORTEGA LÓPEZ (ed.): *Por una historia global. El debate historiográfico en los últimos tiempos*, Granada, Editorial Universidad de Granada/Prensas Universitarias de Zaragoza, 2007, pp. 259-291, esp. pp. 259-260.
[34] *Ibid*., pp. 259-291, esp. p. 261.

la cultura popular, rechazan los valores absolutos y prefijados, utilizan un discurso cambiante combinado con la interdisciplinariedad de la disciplina, defendiendo una concepción del tiempo móvil y flexible y entendiendo que existen dos tipos de narrativas en la historia: la propia historia y la ficción.[35]

En último lugar, desde el punto de vista de la consecución de nuestros objetivos, los mencionados paradigmas, al centrar sus análisis y estudios históricos en los aspectos tanto simbólicos como representativos de las sociedades (haciendo hincapié en la cultura como toda una construcción social), nos ayuda a observar cómo la prensa de ambos países construyó narrativas que reflejaban y reforzaban la imagen de sus respectivos regímenes, construyendo en última instancia su manera de proceder ante los contactos con otras potencias internacionales. Desde el punto de vista de los medios de comunicación de masas, por ejemplo, podemos ver mediante este enfoque cómo se construye la imagen del aliado alemán en la prensa franquista, examinando sus representaciones culturales y simbólicas de Alemania y de los alemanes en dicha prensa, o estudiando los discursos y narrativas podemos identificar y analizar los discursos hegemónicos presentes en los artículos de prensa. Además, la prensa es un artefacto cultural, pues es un reflejo de la cultura popular (a través de ella, por ejemplo, se da pie a la construcción de la identidad nacional que afloraría durante el Franquismo), por lo que no es sólo una fuente de información. Por otra parte, las relaciones entre el poder y el control ideológico son cuestiones que se pueden observar en la prensa desde este paradigma (así, podemos observar cómo el aparato ideológico del Estado mantiene el control y promueve ciertos puntos de vista sobre Alemania y la guerra). En definitiva, al integrar estos enfoques historiográficos, proporcionaremos una comprensión más profunda sobre la cuestión temática que aquí nos ocupa.

1.3. Hacia el interior: la Historia de las Relaciones Internacionales

Huelga decir que este paradigma historiográfico es una de las razones de ser de nuestro proyecto investigador. Dicho esto, tenemos que comprender el camino por el que estamos transitando al escribir estas palabras. Su destino no es otro que la Historia de las Relaciones Internacionales (en adelante, RI). Para su mejor entendimiento, recurriremos, de nuevo, a la cirugía más profunda: *grosso modo*, contestaremos a qué nos referimos exactamente con este concepto, su origen y asentamiento en la disciplina historiográfica y qué postulados teóricos defiende.

[35] *Ibid.*, pp. 259-291, esp. pp. 261-279.

El paso primero en esta travesía es entender el papel de la ciencia histórica en la llamada ciencia de la sociedad internacional. ¿Qué entendemos por lo internacional y por relaciones internacionales? Debemos comprender, primeramente, que la configuración de la sociedad internacional actual fue el resultado, tras un ciclo de guerras mundiales, de lo que el historiador Alfred Zimmern ha venido a decir "un tránsito desde un mundo determinado por las relaciones entre los Estados hacia un mundo basado en las relaciones entre los pueblos".[36] Con esta premisa, si tuviéramos que partir de una definición clara sería la defendida por el historiador Juan Carlos Pereira: las RI son el "estudio científico y global de las relaciones históricas que se han desarrollado entre los hombres, los Estados y las colectividades supranacionales en el seno de la sociedad internacional", […] desde el cual pretendemos esbozar el lugar de la Historia que muy acertadamente […] Celestino del Arenal denomina la «ciencia de la sociedad internacional»".[37] Así pues, al hablar hoy sobre RI, no sólo nos centramos en las relaciones entre naciones, pues éstas y los estados pueden no coincidir, y por otro lado, ambos protagonistas no son los únicos actores de la vida internacional. Así, los hechos y actores internacionales se producen o actúan en un marco espacial concreto que se adentran en la sociedad internacional.[38] De esta forma, la noción de las RI retrataba un universo más amplio y, sobre todo, complejo.

En el campo historiográfico, su devenir histórico se ha trazado desde los primeros indicios de renovación en los estudios históricos sobre las RI tras la Gran Guerra y los años del período de Entreguerras, cuando la necesidad de entender las causas del conflicto y prevenir futuras guerras se hizo evidente (hasta entonces, las relaciones interestatales se estudiaban sólo desde la diplomacia).[39] Como disciplina académica nacería en 1.919 (con la publicación de *Diplomacy and the Study of*

---

[36] Juan Carlos PEREIRA y José Luis NEILA: "Del estado a la sociedad en la historia de las relaciones internacionales", en Juan Carlos PEREIRA CASTAÑARES (coord.): *Historia de las Relaciones Internacionales contemporáneas* (2ª edición actualizada), Barcelona, Editorial Ariel: Ciencia Política, 2009, pp. 3-35, esp. p. 5.

[37] Juan Carlos PEREIRA y José Luis NEILA: "La historia de las relaciones internacionales como disciplina científica", en Juan Carlos PEREIRA CASTAÑARES (coord.): *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas* (1ª edición), Barcelona, Editorial Ariel Historia, 2001, p. 4 y José Luis NEILA *et al.*: *Historia de las Relaciones Internacionales*, Madrid, Alianza Editorial S. A. (versión electrónica), 2018, p. 11.

[38] Juan Carlos PEREIRA: "El estudio de la sociedad internacional contemporánea", en Juan Carlos PEREIRA CASTAÑARES (coord.), *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas* (2ª edición actualizada), Barcelona, Editorial Ariel: Ciencia Política, pp. 37-62, esp. p. 38.

[39] Juan Carlos PEREIRA y José Luis NEILA: "Del estado a la sociedad en la historia de las relaciones internacionales",…, pp. 3-35, esp. p. 22.

International Relations, de D. P. Heatley), marcando el comienzo de un enfoque sistemático para estudiar las RI.[40] Desde entonces, esta metodología ha ido incorporando diversas teorías y enfoques, impregnándose de otras perspectivas interdisciplinares que le han permitido integrarse en la historiografía proporcionando nuevos marcos teórico-metodológicos y convirtiéndose en toda una herramienta de análisis en torno a lo internacional. Por otra parte, su consolidación como disciplina científica vendría tras la Segunda Guerra Mundial, iniciándose así una nueva disciplina histórica de la mano de la eclosión de las ciencias sociales, con su institucionalización y socialización académica, así como el debate sobre su naturaleza y lugar en las ciencias sociales. Así, la situación de esta disciplina ha variado en las últimas décadas y ha ido evolucionando desde un prisma descriptivo hacia un campo analítico-teórico que analiza y reflexiona los comportamientos de los actores internacionales, buscando comprender sus patrones de interacción. De este modo, como disciplina se aproxima a una realidad social multidimensional y compleja, lo que ha conllevado una heterogeneidad en cuestiones terminológicas y conceptuales en virtud de los distintos contextos históricos, sus tradiciones culturales o estratégicas en la configuración del campo de estudio.[41]

¿Cómo se caracteriza la historia de las RI? Dicha parte de hasta tres paradigmas teóricos: de un lado, el modelo hegemónico, el estatocéntrico (que analiza el comportamiento de los Estados y las RI); el modelo globalista (que se relaciona con una visión que va más allá del estrecho marco de los Estados) y el modelo estructuralista (que es heredera de los presupuestos teóricos del imperialismo).[42] De otro lado, el historiador de las RI tiene una triple función según Pereira: analizar, comprender globalmente y explicar la evolución histórica de las relaciones entre los estados, los pueblos y los grupos organizados en un ámbito y/o espacio específico que denominamos "sociedad internacional". Lograr todo esto tiene que llevar a un trabajo detallado previo, dotándose primero de un marco teórico-conceptual a partir de las aportaciones que nos ofrecen las ciencias sociales y humanas en general.[43]

De otra parte, ¿qué entendemos por sistema internacional? **N**osotros nos vamos a quedar con una definición sencilla: por este concepto nos referimos a "un conjunto de elementos en interacción que constituyen una totalidad y manifiestan una cierta

[40] *Ibid*., pp. 3-35, esp. pp. 7-8.
[41] *Ibid*., pp. 3-35, esp. pp. 5-13.
[42] *Ibid*., pp. 3-35, esp. pp. 10-16.
[43] Juan Carlos PEREIRA: "El estudio de la sociedad internacional contemporánea",…, pp. 37-62, esp. p. 37.

organización",[44] es decir, sería una forma de organización de la sociedad internacional, un modelo que nos permite abordar la realidad internacional en un período de tiempo determinado atendiendo, principalmente, a los tres componentes centrales: los actores, la estructura (que surge como resultado de la relación entre actores y factores internacionales) y los procesos de relación (esto es, las redes de interacción que se originan entre los actores internacionales, dando lugar a los *procesos de cooperación* y a los *procesos de conflicto*).[45] En suma a todo esto, también tenemos que tener en cuenta ciertos factores condicionantes, pues es indudable que el comportamiento de todos estos protagonistas en un sistema internacional se ve condicionado por ciertos factores que lo envuelven, los cuales son constitutivos de su entorno. Así, pueden ser de tipo geográfico; demográfico; económico; tecnológico; ideológico/sistema de valores; sociocultural-civilizatorio; político-jurídico; y el factor militar-estratégico.[46]

Finalmente, siguiendo los postulados del historiador José Luis Neila Hernández, la configuración de la sociedad internacional en la actualidad y la noción de las RI remarcan una visión más amplia y compleja que el contexto que vio nacer a esta disciplina histórica. Todo un universo que tiene que ir más allá, y que se establece en un marco caracterizado por aquéllas entre las entidades soberanas e independientes y las relaciones transnacionales que se establecen a través de las fronteras y entre individuos, grupos u organizaciones que no tienen por qué estar vinculadas a una entidad política estatal. A fin de cuentas, en las RI existen una pluralidad de actores y, además, se supera el cliché espacial de las relaciones interestatales, dando importancia y cabida a las relaciones transnacionales.[47]

En último lugar, mediante los postulados teóricos de este paradigma, en nuestra investigación podremos enfatizar, contextualizar y analizar acerca de los contactos que mantuvieron ambos regímenes dictatoriales durante el conflicto bélico, sobre todo desde una perspectiva más comprensiva sobre la sociedad internacional y el impacto que tuvo en el curso de la guerra. Por tanto, tal y como establecimos en párrafos anteriores, dicho paradigma capacita a nuestro trabajo para que, sencillamente, exista. Así, a través de este enfoque historiográfico, podemos construir una visión general de la situación política y económica de España y Alemania momentos antes, durante y después de la

[44] *Ibid.,* pp. 37-62, esp. p. 41.
[45] *Ibid.,* pp. 37-62, esp. pp. 41-60.
[46] *Ibid.,* pp. 37-62, esp. pp. 47-51.
[47] José Luis NEILA *et al.*: *Historia de las Relaciones Internacionales*,…, p. 20.

guerra. Pero también podemos adentrarnos en situaciones mucho más concretas, como todo lo relacionado con la política exterior del régimen franquista; la postura que Franco mantuvo durante la guerra y las razones detrás de estas políticas; otras cuestiones de calado son el impacto que la Guerra Civil Española tuvo en la política exterior franquista y en sus relaciones con la Alemania Nazi, o viceversa; también todo lo relacionado con los encuentros y negociaciones oficiales entre Franco y Hitler, evaluando cómo estos pasos fueron reportados por la prensa española y su impacto en la opinión pública,… Todo esto nos lleva a explorar el uso de la prensa como herramienta propagandística al servicio del Estado, lo cual, en regímenes particularmente revestidos de una naturaleza autoritaria, totalitaria, fascista o parafascista, se convierte precisamente en ello. Esta disciplina, por tanto, a través de sus presupuestos teórico-metodológicos, ha proporcionado herramientas valiosas que analizan los diferentes eventos históricos complejos, permitiendo así una comprensión más profunda de las dinámicas de poder, de cooperación y de cambio social en el ámbito internacional. En consecuencia, este enfoque complementará nuestra investigación, hasta tal punto que construirá un marco sólido y reflexivo sobre los contactos mantenidos entre el Franquismo y el Nazismo en plena guerra.

1.4. La Nueva Historia Política

El último de los paradigmas del que se sostendrá este TFM es el de la Nueva Historia Política (en adelante, NHP). En primer lugar, el uso del concepto "nueva" se debe sencillamente a razones de diferenciación para con la historia política tradicional de tiempos de Ranke. En la década de los sesenta nació un nuevo concepto de cultura política, transformando a la disciplina, desde un campo limitado a solamente las relaciones diplomáticas y los asuntos de Estado, pasando a meterse de lleno en ese plano cultural. Todo un renacimiento dentro de ese *cultural turn* protagonizado por los procesos de globalización y por la extensión del sistema político liberal-democrático. Por todo ello, se deduce la gran diversidad de objetos que ofrece esta nueva perspectiva de la historia política. Hay que añadir también el importante impacto del concepto de esfera pública de Jürgen Habermas, pues introdujo una nueva reflexión sobre el verdadero ámbito de lo político, las relaciones entre lo público y lo privado y la

posibilidad de analizarlo sin necesidad de acudir a las realidades mediadoras de las instituciones, la organización o el Estado.[48]

Finalmente, este enfoque historiográfico en el presente TFM nos puede ayudar sobremanera, pues ofrece una perspectiva más profunda sobre las relaciones mantenidas entre ambos regímenes, permitiendo ir más allá de los hechos diplomáticos (pudiendo investigar cómo dichas relaciones se reflejaron y fueron moldeadas por la cultura, la propaganda y el discurso público en la prensa de la época); analizar la influencia del poder y de la ideología (así, podremos indagar en cómo los intereses políticos y las ideologías de ambos sistemas influyeron en la narrativa de la prensa); entender y comprender la relación entre cultura y política (exploraremos cómo se construyó la imagen del "otro" y cómo ésta fue utilizada para justificar alianzas, enemistades, o la neutralidad); o incidir en la esfera pública para observar cómo la prensa actuó como un espacio de mediación entre el Estado y la sociedad, y cómo lo público y lo privado se entremezclaron en la construcción del discurso sobre los contactos mantenidos.

1.5. Una base sólida para nuestro proyecto

En síntesis, el recorrido realizado por los distintos paradigmas historiográficos que afloraron, sobre todo, a finales del pasado siglo, nos han hecho construir un mejor y más completo discurso histórico. Pero estas páginas no deben terminar sin situarnos en la época actual. Parece ser que, actualmente, la disciplina histórica ha superado la crisis teórico-metodológica que experimentó a consecuencia, entre otros motivos, de la ruptura de la hegemonía de la Escuela de Annales y del materialismo histórico. Esto ha conllevado cambios y renovaciones en lo que respecta a las temáticas elegidas, a los presupuestos teóricos defendidos y a los métodos utilizados en la Historia. Asimismo, la aparente conjunción entre los postulados del giro lingüístico y el giro cultural se ha manifestado fundamentalmente en la vuelta de los historiadores a las fuentes documentales y en la importancia que éstos conceden al discurso en la que se dan a conocer sus investigaciones.[49] Además, también afecta la irrupción de ciertos grupos de historiadores insertos en una determinada corriente historiográfica, como la aparición del Grupo de Estudios Subalternos en la India gracias a la acción de su creador, Ranajit

[48] Jaume AURELL y Peter BURKE: "Las tendencias recientes: del giro lingüístico a las historias alternativas", en Jaume AURELL *et al.*: *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*, Madrid, Ediciones Akal, S. A., 2013, pp. 287-339, esp. pp. 311-312.

[49] Martín F. RÍOS: "De la historia de las mentalidades a la historia cultural. Notas sobre el desarrollo de la historiografía en la segunda mitad del siglo XX",…, pp. 97-137, esp. pp. 136-137.

Guha.[50] Así pues, todo lo establecido ha llevado a historiadores como José Enrique Ruiz-Domènec a señalar los rasgos esenciales de la historiografía contemporánea. La precisión de sus palabras nos ayuda a cerrar estas páginas:

> "En la base de todo se sitúa de nuevo la investigación de las fuentes primarias, la auténtica materia prima del conocimiento histórico. Luego, en segundo lugar, la lectura interpretativa de los significados sociales, culturales y políticos de los textos analizados, lo que permite una especie de traducción del lenguaje del pasado a los modos de comprensión de nuestra época. Finalmente, […] la presentación narrativa de los resultados, pues por encima de la investigación y el análisis, la historia es fundamentalmente una narración.".[51]

Todo nos lleva al mismo camino: que el objetivo de cualquier historiador "es buscar respuestas a las grandes preguntas y garantizar que las próximas generaciones encuentren un mundo donde poder seguir haciéndolas".[52] A la postre, un historiador trabaja, investiga y escribe para llegar al mayor público posible con la intención de alcanzar una amplia comprensión en los procesos históricos complejos, como el que aquí estamos analizando.

2. Marco metodológico

En nuestro apartado metodológico, es esencial que reseñemos las distintas fases que hemos llevado a cabo para la confección de este proyecto investigador. Así:

Primeramente, la investigación de las fuentes y de la bibliografía, con su posterior lectura y análisis crítico. El presente estudio se ha construido en base a un discurso histórico sustentado en fuentes de distinta naturaleza, las cuales han sido sometidas a crítica. En lo que se refiere a las fuentes empleadas, se tiene que tener en cuenta todo el interés generalizado que este campo de la investigación ha suscitado y sigue suscitando en la actualidad. De esta forma, se ha procurado manejar la bibliografía que, en nuestra humilde opinión, ha provocado mayor interés, se ha considerado más esencial y, por otra parte, más actual (y no sólo en cuanto a años se refiere, sino también en cuanto a los argumentos que contiene, procurando, en todo lo posible, no utilizar argumentos considerados ya desfasados). A partir de aquí, la investigación que el lector tiene entre manos se ha centrado en la búsqueda y utilización, como fuentes primarias, de algunas fuentes documentales de primer nivel, como los fragmentos de portadas,

---

[50] Peter BURKE: *¿Qué es la historia cultural?*, Pablo HERMIDA (trad.), España, Ediciones Paidós, 2006, p. 130.

[51] Martín F. RÍOS: "De la historia de las mentalidades a la historia cultural. Notas sobre el desarrollo de la historiografía en la segunda mitad del siglo XX",…, pp. 97-137, esp. p. 137.

[52] David ALEGRE: *Colaboracionistas. Europa occidental y el Nuevo Orden Nazi*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2022, p. 31.

noticias, crónicas de los distintos periódicos que conformaban la prensa escrita de la primera mitad del pasado siglo en lo que respecta a España. Y como fuentes historiográficas/secundarias (y terciarias, si cabe) nos encontramos ante monografías, compendios o conjuntos de estudios que revisitan y reflexionan sobre esta temática desde diferentes puntos de vista. A pesar de no ser fuentes primarias, dichas fuentes nos han ayudado a conocer las investigaciones que existen sobre esta temática, con los interrogantes y las respuestas que existen, así como las perspectivas de futuro que aguardan a dicha cuestión. Al fin y al cabo, este tipo de fuentes también nos ayudan a reflexionar y a formular las distintas preguntas que vayan surgiendo, marcando nuestra línea de trabajo. Por tanto, la ojeada a todas estas fuentes nos ha permitido plantear y adoptar nuestros propios posicionamientos para con las preguntas suscitadas en última instancia, las cuales hemos intentado responder en la medida de lo posible. Así las cosas, y de manera desglosada, pasamos a reseñar la base sobre la que se ha construido este TFM:

Como fuentes documentales primarias: la utilización, principal y exclusivamente, de una serie de fuentes hemerográficas, esto es, la prensa de la época, sobre todo a través de su hemeroteca, consultable en sus respectivas páginas web. De este modo, ha sido recurrente en los apartados cuarto, quinto y sexto del presente TFM los periódicos *ABC*, *La Vanguardia*, así como, en menor medida, *Arriba* y *Pueblo*.

Como fuentes historiográficas/secundarias tenemos que destacar el interés que ha provocado la cuestión de las relaciones internacionales entre la Alemania nazi y la España franquista, lo que nos ha facilitado el uso de una amalgama de estudios de distinto carácter y realizadas a través de distintas tendencias, posibilitándonos que este proyecto pueda, sencillamente, existir. Por consiguiente, ha habido una serie de obras clave que nos han facilitado la construcción de nuestro discurso histórico, como la monografía de David Alegre Lorenz *Colaboracionistas. Europa occidental y Nuevo Orden nazi*; la obra coordinada de Juan Carlos Pereira Castañares *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*; o la obra de Emilio Sáenz-Francés San Baldomero *Entre la antorcha y la esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*.

En segundo lugar, con el comienzo, desarrollo y hasta incluso el final de la confección del presente TFM, se han planteado numerosas hipótesis y objetivos, hasta resultar en los que hemos señalado con anterioridad (una hipótesis y cuatro objetivos).

A partir de su formulación, hemos podido avanzar en la construcción de todo nuestro discurso hacia la última fase de este proceso metodológico.

Por último, el colofón. Tras todas las fases descritas y superadas en la elaboración de nuestro proyecto, nos quedaba por superar la última piedra en nuestro camino: cómo contar todo lo leído, estudiado y analizado. Para superarla, en esta última fase del apartado metodológico de nuestra investigación hemos elaborado y producido el discurso histórico sobre el que se ha sustentado ésta misma.

APARTADO CUARTO: LOS *MASS MEDIA* Y SU IMPORTANCIA PARA EL ANÁLISIS HISTÓRICO

¿Qué nos aporta la prensa al estudio histórico?, ¿qué nos dice la prensa española sobre las relaciones entre el Franquismo y el Nazismo? Para dar respuesta a estas cuestiones, partimos de una premisa muy importante: que los medios de comunicación/medios de comunicación de masas/*mass media*,[53] y más concretamente la prensa escrita, nos ayudan a trabajar "las representaciones históricas" desde "la reflexión crítica sobre las prioridades informativas de los medios y su relación con las prioridades y preocupaciones de la sociedad en un momento histórico determinado".[54] La prensa ofrece al lector una veracidad informativa hasta entonces poco vista, por lo que, a través de las versiones que relata, tenemos que, como historiadores (habiendo comprobado y contrastado la exactitud y la fiabilidad de la fuente de manera previa) ver cómo los sucesos han sido tanto juzgados como entendidos por este tipo de fuentes.[55] De este modo, el periódico (como parte de esos *mass media*), entendido como fuente histórica, se hace indispensable para poder conocer las épocas pasadas desde el ámbito sociocultural y político.[56] Una fuente que irradia el pasado, que cumple la función de representar fragmentos del pasado, pero que a la misma vez debe ser una fuente primaria cuestionada, y es ahí donde lógicamente entramos los historiadores; así, la prensa "ofrece una imagen difusa del pasado que se debe sumar a otras para construir una visión historiográfica",[57] y es esa fuente documental que refleja los lazos entre los ciudadanos y las instituciones, reflejando la opinión pública. A ello hay que sumar la censura y la propaganda, que fueron indispensables en el control y creación de ésta

[53] Para aclarar la utilización de distintos conceptos, con prensa escrita/prensa nos referimos a todas aquellas "prácticas relacionadas con la recolección, la evaluación y la diseminación de noticias […]", por lo que son como "papeles públicos", "periódicos", "propaganda",… Michael KUNCZIK: *Concepts of journalism. North and South*, Bonn (Alemania), Friedrich-Ebert-Stiftung, 1988, p. 11.
De otro lado, hay que destacar la propaganda visual (tenemos el caso de Heinrich Hoffmann, fotógrafo personal de Hitler, quien consiguió, a través de este tipo de propaganda, el culto y la idolatría al Führer por parte de la ciudadanía alemana), pues los elementos visuales también nos ayudan a vislumbrar el poder de persuasión con el que contaba la propaganda en la difusión de ideas que la ciudadanía tenía que defender y cumplir. Susana WICHELS: "O homem por detrás do mito: Hoffmann, o fotógrafo oficial de Hitler", en María F. ROLLO, Ana P. PIRES y Noémia M. NOVAIS (eds.): *War and Propaganda in the XXth Century*, Lisboa, Instituto de História Contemporánea, 2013, pp. 277-284, esp. p. 277.
[54] Federico CASTELLO, Isabel Renée MENGO y Pablo Rubén TENAGLIA: "La prensa gráfica como fuente documental en investigación y docencia de la historia contemporánea y reciente", Córdoba (Argentina), Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", 2018. Recuperado de internet (http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/doc_num.php?explnum_id=2083, consultado el 13 de julio de 2024), pp. 3-4.
[55] *Ibid*., p. 2.
[56] Anderson P. GIL: "Estudios históricos de la prensa: fuente primaria, objeto de investigación y actor político", *Revista Fuentes Humanísticas*, 34 (64) (2022), pp. 143-163, esp. p. 147.
[57] *Ibid*., pp. 143-163, esp. pp. 147.

misma. De otra parte, como toda fuente de investigación histórica, debe ser explorada, criticada y comprendida en sus dimensiones constitutivas. En definitiva, la prensa puede servir para reconstruir hechos, descripciones o sucesos del pasado, permitiendo además el acercamiento al espíritu de éste que interesa al investigador;[58] siguiendo las palabras de Rosalba Cruz Soto: es "una fuente que habla por sí misma, que tiene una doble subjetividad": "la intencionalidad de su editor así como la selección y la interpretación que el historiador hace del discurso".[59] Por último, para el caso del periódico, es una fuente hemerográfica que, como indica Francisco Alía Miranda, se constituye como "un archivo que guarda texto e imagen, opinión e información, revelaciones trascendentes y minucias de la vida cotidiana".[60]

De otra parte, son varios los interrogantes que nos surgen a los historiadores cuando nos enfrentamos a una fuente hemerográfica, pues como toda fuente ofrece una serie de posibilidades y de limitaciones. A fin de cuentas, ¿qué ofrece la prensa al análisis histórico durante la Contemporaneidad? Primeramente, debemos tener claro, como profesionales de la historia, que debemos acercarnos a esos *mass media* de una forma menos desprevenida e interesarnos por la indagación de los elementos históricos, contextuales y materiales que contenga la fuente que estamos analizando. Otros elementos importantes son la relación que establece el estudio de la prensa con algunos campos de investigación y/o enfoques teóricos como la opinión pública, el poder político, los sistemas de medios, las representaciones socio-culturales, la socialización política de los discursos civilizatorios, los problemas de violencia política, represión estatal, golpes de Estado,…[61]

Establecidas estas cuestiones previas, la respuesta a la cuestión que nos planteábamos con anterioridad se puede responder a través de una triple perspectiva que nos ayuda en la presente investigación: la prensa se puede trabajar como fuente primaria, como objeto de investigación y como actor político (pretende intervenir, influir y direccionar la dinámica política). Así pues, los medios de comunicación, y concretamente el periódico, en tanto que son fuentes de investigación histórica, objetos de estudio y actores políticos, se erigen como un auténtico conjunto de varias opciones

[58] *Ibid*., pp. 143-163, esp. pp. 147.
[59] Rosalba CRUZ: "El periódico, un documento historiográfico", en Celia DEL PALACIO (ed.): *Historia de la prensa en Iberoamérica*, Guadalajara (México), Altexto, 1999-2000, pp. 421-454, esp. pp. 429.
[60] Francisco ALÍA: *Técnicas de investigación para historiadores. Las fuentes de la historia*, Madrid, Editorial Síntesis, 2005, p. 326.
[61] Anderson P. GIL: "Estudios históricos de la prensa: fuente primaria…",…, pp. 143-163, esp. pp. 143-144.

de investigación donde el enfoque historiográfico sitúa a la prensa como parte de otros objetos más generales, como las relaciones entre estos medios y el poder político, o la construcción de la opinión pública en estos períodos (y en los siguientes).[62] De este modo, la prensa nos ofrece, para nuestro discurso, lo siguiente:

Perspectiva	Descripción
Fuente primaria	La prensa se utilizar para encontrar en ella información que ayude a comprender cómo fue un proceso/acontecimiento histórico. Puede ser fuente principal o puede usarse en la etapa de crítica de fuentes. Implica la comprensión a profundidad del contexto político y social en el que fue producida la fuente.
Objeto de estudio	El periódico se convierte en el centro de la investigación, se persigue la comprensión de los ciclos vitales del impreso: origen, desarrollo y declive. Incluye las características de los cuerpos editoriales, conformación, proyectos intelectuales, obras publicadas, redes y sociabilidades.
Actor político	Los periódicos se asumen como sujetos políticos que tienen una línea editorial precisa que los lleva a buscar un tipo de influencias dentro de la sociedad en general y su público-lector en particular. Su labor es influir y no sólo informar, persuadir y no sólo exponer, legitimar o cuestionar y no sólo presentar los hechos. Como todo actor político el periódico vive de la imagen que construye ante su público y por ello son usuales, en sus propias páginas, referencias y autorrepresentaciones de equilibrio político y pluralismo ideológico.

Figura 1.[63]

Entonces, tras todo lo dicho, ¿por qué los medios de comunicación nos ayudan a construir y elaborar una investigación de estas características? Desde esta cuestión, debemos entender y comprender que la comunicación "es conductora de masas, imparte criterios, hace reflexionar" y "es historiable en sí misma",[64] y además, es capaz de adecuarse e implantarse en la opinión pública, esto es, el principal juez de la comunicación.[65] Huelga decir también que la prensa es una fuente primaria de contraste, llena de inquietudes según la perspectiva desde la cual se está enfocando su estudio y de cuestionamientos sobre los periódicos como "productores de discurso político y como actores que hacen parte de la dinámica política".[66] Y también no debemos obviar la

[62] *Ibid.*, pp. 143-163, esp. p. 144 y p. 152.
[63] *Ibid.*, pp. 143-163, esp. pp. 153.
[64] José Miguel DELGADO y Rebeca VIGUERA: "Los medios de comunicación en el siglo XX: la prensa regional como modelo informativo", *Historia Actual Online*, 55 (2), 2021, pp. 39-50, esp. pp. 39-40.
[65] *Ibid.*, pp. 39-50, esp. p. 40.
[66] Anderson P. GIL: "Estudios históricos de la prensa: fuente primaria…", pp. 143-163, esp. p. 144.

relación que tiene la prensa con el pasado, a lo que hay que añadir la importancia de saber recurrir con claridad a los períodos a los que corresponden esos medios de comunicación; es decir, que no es lo mismo que el siglo XIX y los quehaceres políticos de entonces (con una sociedad con mayores tasas de analfabetización), al siglo XX, un período donde se produjo esa masificación de los medios.[67] Pero esto no debe alejarnos de considerar a esta fuente hemerográfica como un objeto histórico importante y que sirva como elemento de análisis de la sociedad contemporánea, pues es capaz de proporcionarnos una vía de estudio a través de una fuente que es primaria y nos lega, por tanto, información de primera mano que nos ayuda a construir un marco claro de la situación de una época determinada. Para el caso de la presente investigación, el hecho de la existencia de estas fuentes resulta capital para poder probar y reflexionar sobre, por ejemplo, la postura cambiante del general Franco para con la guerra mundial y cómo supo alejarse a medida que el timón de la victoria lo llevaba el bando que inicialmente éste no apoyó (el de los Aliados). Estas fuentes, en consecuencia, nos ayudan a pintar el lienzo de nuestro trabajo, otorgándole su razón de ser y de existir, y por todo ello, su importancia es esencial para el análisis histórico.

Así pues, los *mass media* constituyen toda una herramienta fundamental para el análisis histórico de la sociedad contemporánea, proporcionando una ventana de conocimiento a las dinámicas políticas, sociales y económico-culturales de este (y otros) período. Asimismo, su estudio proporciona una visión detallada de cómo se comunicaba, influenciaba y reflejaba lo que conocemos como "opinión pública" en distintos contextos históricos. A través de registros contemporáneos como noticias, editoriales, caricaturas políticas,…, se capturan los eventos, opiniones y tendencias de la época. Así, esta fuente primaria se centra en observar y reportar los acontecimientos dentro de su contexto histórico, analizando el cómo se desarrollaron. De este modo, actúa como un espejo que refleja la voz de la sociedad y la opinión pública del momento (así pues, desde esta perspectiva, el Nazismo supo verdaderamente utilizar la prensa como proyección de sus ideas, y para el Franquismo fue su medio oficial en el que difundir sus postulados).[68] De otro lado, qué aparece en la prensa, cómo se distorsiona

[67] *Ibid*., pp. 143-163, esp. pp. 146-148.

[68] Además, el siglo XX fue rico en cuestiones relacionadas con el poder que tuvo la utilización de la propaganda por parte de los distintos regímenes autoritarios, y máxime en contextos de guerra y de posguerra. María F. ROLLO, Ana P. PIRES y Noémia M. NOVAIS: "Introduction", en María F. ROLLO, Ana P. PIRES y Noémia M. NOVAIS (eds.): *War and Propaganda in the XXth Century*, Lisboa, Instituto de História Contemporánea, 2013, pp. 10-11, esp. p. 10.

en la realidad, hasta qué punto la ideología prima y matiza la presentación de la información que aparece, son cuestiones capitales para comprender la importancia de los medios de comunicación escritos en esta época.[69] Y es que, al fin y a la postre, según el historiador y filósofo Tzvetan Todorov, los regímenes totalitarios de la primera mitad del pasado siglo aspiraban, siempre, a un dominio total sobre la memoria recurriendo para ello a todo tipo de procedimientos, tales como la intimidación a la población, el disimulo de la realidad a través del uso de eufemismos, o directamente con un discurso falaz. ¿Y a qué recurrían para expandir y dar a conocer todo esto? Fundamentalmente, a la propaganda en todas sus formas.[70] Así, como dijo Hannah Arendt, en los tiempos del totalitarismo, el uso de los medios de comunicación de masas fue clave, pues las masas tienen que ser ganadas por la propaganda, en el sentido de que los movimientos totalitarios que "luchan por el poder pueden emplear el terror sólo hasta un determinado grado y comparte con otros partidos la necesidad de conseguir seguidores y de parecer plausibles ante un público que no está todavía rigurosamente asilado de todas las demás fuentes de información".[71] Esto quiere decir que la propaganda y el terror eran la cara de una misma moneda, pero también fue un instrumento de adoctrinamiento de sus ideas. Contamos con los discursos de Hitler y Franco, que constituyeron todo un elemento propagandístico a través de la desinformación, fundamentalmente.[72]

De esta manera, en consecuencia, las fuentes hemerográficas de este periodo (tanto como de otros) documentaban cambios en la vida cotidiana, en las tendencias culturales, las modas y los comportamientos sociales, así como una relación entre la prensa y el poder político que varía según el contexto del que hablemos. Así, en estos regímenes autoritarios, ésta ofrece información sobre el estado de la economía en diferentes períodos, o es utilizada para expandir en un contexto más amplio sus presupuestos teóricos, por ejemplo, y a través de sus narrativas, sus teorías, etc., podemos observar de manera manifiesta el modo de pensar y de proceder de aquéllos. En resumen, las fuentes hemerográficas ofrecen un ámbito para la reflexión de los testimonios diarios de las personas, constituyéndose como toda una fuente primaria de

[69] María Luz ARROYO: "La prensa como fuente histórica: la percepción del modelo estadounidense", en Carlos NAVAJAS ZUBELDIA (ed.): *Actas de IV Simposio de Historia Actual*, Logroño, Institutito de Estudios Riojanos, 2004, pp. 435-446, esp. p. 435.
[70] Antonio César MORENO: "Introducción: estado de la cuestión",..., pp. 11-26, esp. p. 11.
[71] Hannah ARENDT: *Los orígenes del totalitarismo*, Madrid, Taurus Ediciones, 1974, pp. 425.
[72] *Ibid*., pp. 425-427

primer orden, pues son el reflejo de la percepción de los sujetos históricos de la época (españoles y alemanes, en nuestro caso). Sin embargo, como toda fuente documental elaborada por una determinada capa de la sociedad, son fuentes sujetas a ciertas limitaciones (como las perspectivas de sus autores, provocando que se conozca sólo una visión parcial de los hechos que se investiguen, y dando lugar al consiguiente problema de exégesis y utilización para el historiador). Por lo tanto, debemos, como historiadores, utilizar este tipo de fuentes de manera contrastada con otras fuentes. Así pues, la prensa casi siempre está impregnada de los tintes ideológicos-políticos, intencionalidades, principios,… de quienes elaboran y difunden todo lo que realizan dentro de ella, como ya hemos explicado con anterioridad. Por consiguiente, se convierte en un medio de expresión de un poder, indistintamente de su carácter, cumpliendo un papel esencial de en la difusión de la ideología y en la formación de las mentalidades.[73]

Queda claro que el siglo XX fue un siglo de grandes cambios a nivel de comunicación, pues al inicio sólo se contaba con la información presentada ante la opinión pública que aparecía a través de los periódicos publicados diaria, quincenal, mensual y anualmente. En cambio, al término de dicho siglo, apareció la radio y sus diferentes frecuencias, la televisión,... En este contexto, la radio, la televisión y la prensa escrita formarán parte de todo este conglomerado de *mass media*, las cuales tuvieron en España un importante asentamiento (durante la Restauración habrá grandes diarios y revistas; o la proliferación de emisoras radiofónicas durante la Segunda República; o la televisión estatal durante el Franquismo).[74] Bajo este panorama, durante los años treinta del pasado siglo XX, la gran mayoría de personas cultas captaba la realidad (sobre todo exterior) a través de la prensa, por lo que estos cauces informativos adquirían la categoría de agentes históricos de primera magnitud, transmitiéndose una información que se genera, refleja y va dirigida a la opinión de individuos y grupos sociales determinados).[75] Ya desde la Guerra Civil Española, la prensa reflejaba las profundas divisiones político-sociales del país, con un sesgo ideológico claro en los periódicos de ambos bandos para promover y justificar sus causas, una retórica combativa y la omisión de información (a este respecto, es destacable la deshumanización de las

[73] María Luz ARROYO: "La prensa como fuente histórica…", pp. 435-446, esp. p. 436.
[74] José Miguel DELGADO y Rebeca VIGUERA: "Los medios de comunicación en el siglo XX…", pp. 39-50, esp. p. 39.
[75] María Luz ARROYO: "La prensa como fuente histórica…", pp. 435-446, esp. pp. 435-436 y María Cruz SEOANE y María Dolores SÁIZ: *Cuatro siglos del periodismo en España. De los "avisos" a los periódicos digitales*, España, Alianza Editorial, 2007, p. 207.

víctimas mediante la elaboración de un discurso propagandístico sobre el enemigo).[76] Y durante la Segunda Guerra Mundial, la prensa estaba fuertemente controlada por el régimen franquista.[77] Este control permitió al gobierno usar los medios para construir una narrativa favorable a sus intereses, especialmente en relación con su posición frente a las potencias del Eje y los aliados. Así pues, diarios como *ABC* y *La Vanguardia* (en adelante, *LV*) fueron utilizados para promover la ideología franquista e intentar justificar su neutralidad, que oscilaba hacia una no beligerancia pro-Eje durante los primeros años de la guerra.[78] La cobertura mediática se centraba en la amenaza del comunismo, la necesidad de una Europa unida bajo liderazgos fuertes y en la difusión de ideas vinculadas a esa "Nueva España", con la utilización de una propaganda fuertemente controlada y con una estructura de prensa caracterizada por su falta de pluralidad informativa y libertad.[79] Por otra parte, en Alemania, la prensa estaba igualmente controlada por el aparato propagandístico nazi bajo la dirección del ministro de Propaganda del Reich Paul Joseph Goebbels. Publicaciones como *Völkischer Beobachter* y *Der Stürmer* no sólo informaban sobre los avances de la guerra, sino que también difundían propaganda antisemita y exaltaban la superioridad aria y la necesidad de expandir el *Lebensraum*. La prensa alemana también jugaba un papel crucial en la construcción de alianzas y la justificación de las políticas expansionistas del Tercer Reich.[80] Y en cuanto a los artículos sobre España a menudo resaltaban la lucha conjunta contra el comunismo (el lenguaje propagandístico tuvo un constante tono anticomunista durante la guerra civil y la Segunda Guerra Mundial)[81] y presentaban a Franco como un aliado leal (aunque siempre inferior) en esta "Cruzada". Además, las buenas relaciones

[76] Antonio César MORENO: "Introducción: estado de la cuestión",…, pp. 11-26, esp. p. 11; y Francisco SEVILLANO: "Los medios del lenguaje propagandístico del "nuevo Estado" franquista (1936 – 1945)", en Antonio César MORENO CANTANO (coord.): *Propaganda y prensa exterior en la España franquista (1936 – 1945)*, Asturias, Ediciones Trea S. L., 2011, pp. 27-40, esp. p. 31.
Así, en el bando franquista, prontamente se impuso la disciplina y unidad, afectando a la prensa bajo esa Ley de prensa de Serrano Suñer de 1938. José Miguel DELGADO y Rebeca VIGUERA: "Los medios de comunicación en el siglo XX…",…, pp. 39-50, esp. p. 41-42.
[77] *Ibid*., pp. 39-50, esp. pp. 41-42.
[78] En la citada ley de Serrano Suñer, se defendían cuestiones como que la prensa "no se podía permitir […] que continuara viviendo al margen del Estado", o que se correspondía con funciones "tan esenciales como las de transmitir al Estado las voces de la nación y comunicar a ésta las órdenes y directrices del Estado y de su Gobierno". *Ibid*., pp. 39-50, esp. pp. 42-44.
[79] José Miguel DELGADO y Rebeca VIGUERA: "Los medios de comunicación en el siglo XX…",…, pp. 39-50, esp. p. 48 y Marta GARCÍA: "De la neutralidad a la no beligerancia en la II Guerra Mundial: análisis a través de la prensa canaria", *Anuario de Estudios Atlánticos*, 64 (2018), pp. 1-18, esp. p. 5.
[80] *Ibid*., pp. 39-50, esp. p. 42.
[81] Francisco SEVILLANO: "Los medios del lenguaje propagandístico del "nuevo Estado" franquista (1936 – 1945)", pp. 27-40, esp. p. 34.

entre ambas potencias durante la guerra mundial, permitió que la prensa española se erigiese como una excelente plataforma desde la que irradiaban los mensajes propagandísticos alemanes.[82] Esto se observa en la lectura del *ABC*, *LV*, *Arriba* y *Pueblo*, pues las noticias sobre Alemania casi siempre acaparaban las portadas.

Dicho todo esto, la propaganda (en todas sus vertientes, hasta la visual, incluso la fotografía o los anuncios, cuyo ejemplo claro lo tenemos en plena Guerra Civil Española),[83] los periódicos y las noticias que difundían, les sirvió a los regímenes para promover la imagen que querían difundir en el plano internacional. El sentido de patriotismo, el coraje que mostraba el ejército en su sacrificio individual por la causa,… son ideas que se querían proyectar con la firme intención de provocar emociones y dividir entre los que defendían la imagen de su país como superior ante el resto, o la idea de miedo al oponente. Así, España utilizaba los medios de comunicación de masas para difundir lo que consideraba la buena España. De este modo, el discurso franquista, la propaganda y la desinformación se aúnan así en un área fundamental (lo mismo sucedió en Alemania), y la prensa tuvo la intención de forjar una opinión pública que legitimase y mantuviese al nuevo Estado. Un control que se hizo evidente durante la Segunda Guerra Mundial, período en el que la prensa ocultó información, llegando a distorsionar la realidad. Y con este panorama, el estudio de la prensa española durante la Segunda Guerra Mundial nos permite complementar la no beligerancia político-militar con una beligerancia periodística, incidiendo en el componente socio-cultural de la guerra.[84]

[82] Eduardo RUIZ y Pedro BARRUSO: "La propaganda alemana en España durante la segunda guerra mundial", en Antonio César MORENO CANTANO (coord.): *El ocaso de la verdad. Propaganda y prensa exterior en la España franquista (1936 – 1945)*, Asturias, Ediciones Trea S. L., pp. 191-214, esp. p. 194.

[83] Tiago TADEU: "Advertising as propaganda during the Second World War", en María F. ROLLO, Ana P. PIRES y Noémia M. NOVAIS (eds.): *War and Propaganda in the XXth Century*, Lisboa, Instituto de História Contemporánea, 2013, pp. 311-331, esp. p. 311 y José Luís SANTOS: "Photojournalism and propaganda in the Spanish Civil War. An overview", en María F. ROLLO, Ana P. PIRES y Noémia M. NOVAIS (eds.): *War and Propaganda in the XXth Century*, Lisboa, Instituto de História Contemporánea, 2013, pp. 129-140, esp. pp. 129-132.

[84] María F. ROLLO, Ana P. PIRES y Noémia M. NOVAIS: "Introduction",…, pp. 10-11, esp. p. 10 y Marta GARCÍA: "De la neutralidad a la no beligerancia española en la II Guerra Mundial: análisis a través de la prensa canaria",…, pp. 1-18, esp. p. 6.

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMOSEGUNDO. 15 CTS. NUMERO

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMOSEGUNDO. 15 CTS. NUMERO

La lucha en la Sierra de Guadarrama

Tropas avanzando en guerrilla por las vertientes del Alto del León. (Foto Alfonso.)

Figura 2: La utilización de la fotografía durante la Guerra Civil.[85]

[85] S. a.: "La lucha en la Sierra de Guadarrama" (Madrid, 28 de julio de 1.936), *ABC Madrid*, Archivo ABC (Hemeroteca), p. 1.

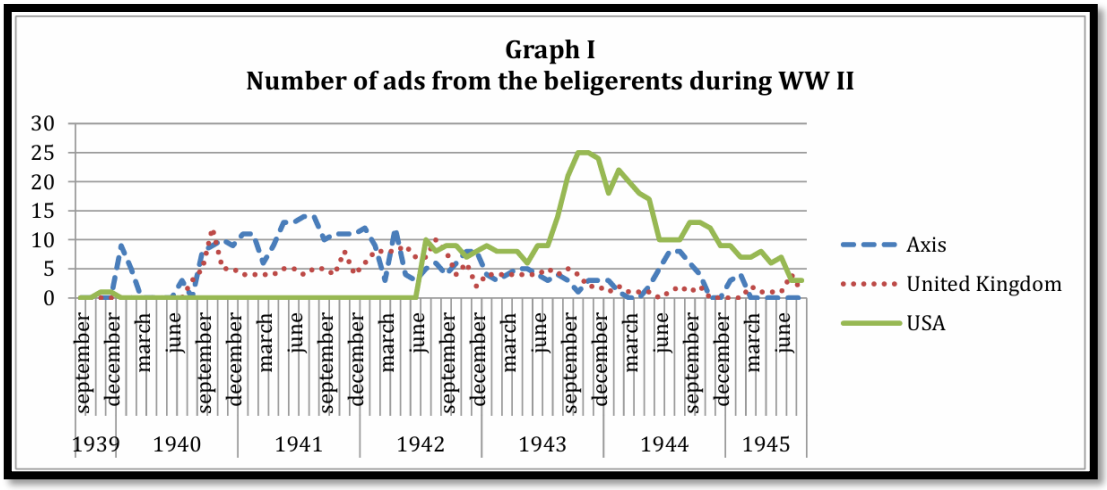


Figura 3: Los anuncios como elemento propagandístico durante la guerra.[86]

Finalmente, la prensa escrita de la época es fundamental para comprender las cuestiones que caracterizan las relaciones germano-españolas durante la Segunda Guerra Mundial. Para lo que nos atañe, a través de los periódicos, podemos analizar cómo se construyeron y presentaron las alianzas, las tensiones y las contradicciones de estas relaciones. Los artículos de opinión, las editoriales y los reportajes ofrecen una visión detallada de las estrategias propagandísticas y las percepciones públicas de los regímenes nazi y franquista. Además, la prensa proporcionaba un registro cronológico de hechos y decisiones clave, permitiendo a los historiadores rastrear el desarrollo de las políticas y las interacciones entre ambos países. En resumen, la comparación de las varias fuentes primarias que se destacan de ambos países revela tanto los puntos de contacto como las divergencias en sus narrativas oficiales, ofreciendo así una visión más completa y matizada de la historia, por lo que la prensa resulta capital a la hora de poder visualizar un marco teórico-práctico claro de las relaciones internacionales mantenidas entre ambos regímenes europeos. Es tal la importancia de estas fuentes hemerográficas que, y de acuerdo con el historiador Manuel Tuñón de Lara, "sin contar con la historia de la prensa no es posible hoy en día "hacer" historia contemporánea, es decir, investigar en ella, comprenderla y explicarla".[87] En definitiva, este tipo de fuentes en general ofrecen al historiador una veracidad informativa que le ayuda a crear todo un abanico de posibilidades para explicar el por qué de ciertas situaciones y/o acciones características de una sociedad determinada, permitiéndonos elaborar un sinfín de investigaciones en el campo histórico.

[86] Tiago TADEU: "Advertising as propaganda during the Second World War",..., pp. 311-331, esp. p. 311.
[87] María Luz ARROYO: "La prensa como fuente histórica...", pp. 435-446, esp. pp. 436.

APARTADO QUINTO: "LA GUERRA DE ESPAÑA CONTRA EL FASCISMO": LA GUERRA CIVIL Y LAS RELACIONES HISPANO-ALEMANAS (1.936 – 1.939)

1. A propósito de Adolf Hitler y Francisco Franco

Esto decía Karl Marx en las líneas que abrían su escrito *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte* en 1852: "Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidos (*sic*), sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado".[88] Así pues, Kershaw dictamina, con buen criterio, que "las condiciones del contexto histórico determinan en muy amplia medida el impacto de un particular tipo de personalidad".[89] Bajo esta premisa, destacamos a dos grandes personalidades de la historia de la humanidad: Adolf Hitler y Francisco Franco Bahamonde. Francisco Franco Bahamonde y Adolf Hitler. El Caudillo y el *Führer*. El *Führer* y el Caudillo. Dos figuras que han configurado y caracterizado el modo de comprender la realidad sociopolítica de parte del siglo pasado, protagonizando parte de las acciones de éste (máxime si hablamos en un inmediato contexto de posguerra, donde algunos países de Europa vivían inmersos en un sistema político estable y otros estaban sujetos a profundos movimientos de contestación y abrumados por la crisis – *verbi gratia*, como la República de Weimar en Alemania –).[90] Se habla, así, de dirigentes que han tenido una notable influencia en el desarrollo histórico de una Europa sumergida en tiempos de crisis. De hecho, fue precisamente en este contexto en el que mejor se comprende al fascismo y a sus principales representantes. David Alegre Lorenz nos habla de que la esencia del fascismo, además de ser un fenómeno violento y milenarista, se entiende como resultado de dos acontecimientos: el ascenso de las masas y la era de la guerra total, además de no entenderse sin la coyuntura histórica del momento, es decir, sin la gran crisis económica a raíz del *Crac de 1.929*, la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial.[91] De ahí que se afirme que la década del fascismo fue la de los años treinta. Es más, la Europa de entre 1.930 y 1.945 no se puede entender sin la multitud de movimientos fascistas que aparecieron por el continente.[92] Por lo tanto, han sido figuras que han desempeñado un papel fundamental en el cambio histórico (aunque algunos especialistas sostienen que el impacto que Franco realizó no fue tan

[88] Karl MARX: *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2003, p. 10.
[89] Ian KERSHAW: *Personalidad y poder. Forjadores y destructores de la Europa moderna*, Tomás FERNÁNDEZ y Joan SOLER (trads.), Barcelona, Editorial Crítica, 2022, p. 27.
[90] *Ibid*., pp. 27-28 y José María ORTIZ: "Europa como proyecto autoritario: de Napoleón al Káiser y al Führer", en Antonio RIVERA BLANCO (dir.): *Historia de la idea de Europa. Mucho más que una geografía*, Álava, Diputación Foral de Álava. Departamento de Cultura y Deporte, 2021, pp. 103-115, esp. p. 111.
[91] David ALEGRE: *Colaboracionistas. Europa occidental y el Nuevo Orden nazi*,…, p. 19.
[92] *Ibid*., pp. 33-34.

definitorio).[93] Presentamos, así, a Franco y a Hitler como si de una dualidad matemática se tratase (aunque cada caso presente lógicas diferencias).

¿Qué pretendían alcanzar el *Führer* y el Caudillo?, ¿cuál era su visión del mundo?, ¿qué objetivos persiguieron? Lógicamente, una vez alcanzado el poder, la visión del mundo de Hitler de una política de estado no fue un proceso sencillo. Y poco acompañó, en un principio, su obsesión por la guerra y la derrota, que le inclinaron a contemplar un mundo regido por la fuerza.[94] Así, utilizó todo cuanto pudo para construir una nueva Alemania bajo su liderazgo y sus ideas (que provenían de los postulados de la ideología *völkisch*) y destruir a aquellos que habían causado o causarían en un futuro el mal del país.[95] Por tanto, pretendió "revisar" profundamente el tratado de Versalles, implantar la política del odio ante cualquier disidencia, un profundo antisemitismo (el movimiento *völkisch* consideraba a los judíos unos extranjeros, en sentido peyorativo, en la tierra de los pueblos germánicos, por lo que había que luchar para la destrucción del dominio internacional de los judíos),[96] la creación de una comunidad popular (*Volksgemeinschaft*),[97] una defensa del sistema capitalista, una política armamentística preparada para la guerra, teorías expansionistas como las del *Lebensraum*, proyectos imperialistas y un largo etcétera. Una visión de un mundo completamente ideado bajo sus ideas, sus pensamientos y sus decisiones, con la lucha contra un enemigo principal (el marxismo), y con el odio y con teorías expansionistas como protagonistas. Él se consideraba el salvador del pueblo alemán, y estuvo dispuesto a absolutamente todo para favorecer a su liderazgo y a su país una vez alcanzara el poder en 1.933.[98] De ahí que justificara su actitud y principios apelando a la

---

[93] Ian KERSHAW: *Personalidad y poder. Forjadores y destructores de la Europa moderna*,…, p. 293.

[94] Antonio FERNÁNDEZ: *Historia universal. Edad Contemporánea (Volumen IV)*, Barcelona, Editorial Vicens Vives, 2000, p. 550.

[95] Steven E. ASCHHEIM: "Una introducción crítica",…, p. 10 e Ian KERSHAW: *Personalidad y poder. Forjadores y destructores de la Europa moderna*,…, p. 126.

[96] José Luis NEILA *et al.*: *Historia de las relaciones internacionales*,…, p. 199; Matilde EIROA: "La crisis de la seguridad colectiva y los virajes hacia la guerra. La política exterior del III Reich, 1933 – 1939",…, pp. 387-403, esp. p. 387: y George L. MOSSE: *Los orígenes intelectuales del Tercer Reich. Historia de una crisis ideológica*, Verónica PUERTOLLANO (trad.), Madrid, La Esfera de los Libros, 2023, p. 19, pp. 203-204.

[97] Thomas CHILDERS: *El Tercer Reich. Una historia de la Alemania nazi*, Fernando BOGADO (trad.), Barcelona, Editorial Crítica, 2019, p. 371.

[98] Thomas WEBER: *De Adolf a* Hitler. La construcción de un nazi, Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial S. A. U., 2019, idea general; Ian KERSHAW: *Hitler. La biografía definitiva*, Yolanda FONTAL y Carlos SARDIÑA (trads.), Barcelona, Ediciones Península, 2015, idea general; David ALEGRE: *Colaboracionistas. Europa occidental y el Nuevo Orden nazi*,…, p. 36; Matilde EIROA: "La crisis de la seguridad colectiva y los virajes hacia la guerra. La política exterior del III Reich, 1933 – 1939",…, pp. 387-403, esp. pp. 387-388; Francisco COBO: *Las grandes dictaduras europeas del siglo XX*, Madrid, Editorial

restauración del orgullo alemán, a acabar con la amenaza judeo-comunista y a proporcionar al Tercer Reich el espacio vital esencial que ayudara al régimen a vivir hasta los mil años.[99] Estos pensamientos y estas circunstancias estuvieron muy presentes a la hora de establecer cualquier contacto, por pequeño que fuese, con las potencias extranjeras, por lo tanto, España no sería una excepción.

A la postre, la política exterior nazi giraba en torno a un conjunto de principios nacionalistas que fueron la gran causa que motivó el enfrentamiento con los vecinos europeos. Es por ello que Alemania ejecutó pactos y acuerdos bilaterales y multilaterales con algunas potencias. Como afirma Pereira, la diplomacia nazi en sus primeros tiempos pretendía comportarse como si se tratara de un gobierno que inspirara confianza para el resto de Occidente, evitando el aislamiento alemán y provocando situaciones de desequilibrio internacional.[100] Para su consecución, por lo tanto, los nazis emprendieron un conjunto de acciones entre las naciones europeas que le permitieran avanzar hacia la conquista y el dominio.[101] Mirando hacia el Este, Alemania desarrolló una diplomacia abierta y amistosa consistente en la integración de estas naciones en una red de relaciones político-económicas que favorecieran su desarrollo; políticas con búlgaros, rumanos, húngaros, haciendo que la dependencia comercial hacia Berlín y la inestabilidad política fuese aprovechado por Hitler para estimular las reivindicaciones territoriales y el desequilibrio existente en la zona por cuestiones fronterizas. Así, Hitler pudo mantener el control sobre una Europa oriental en situación de un conflicto que se podría plantear irresoluble. Acuerdos, pactos y tratados que tenían el propósito de estructurar un sistema defensivo entre los gobiernos nazi-fascistas que en un futuro se insertarían en la idea del "Nuevo Orden Europeo"[102] liderado por ellos. De este modo, la vasta reorganización continental incluía a aquellos regímenes que formaban parte de la

---

Síntesis S. A., 2018, p. 168; y Ferran GALLEGO: *De Múnich a Auschwitz. Una historia del nazismo, 1919 – 1945*, Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial S. A. U., 2016, p. 291.

[99] José María ORTIZ: "Europa como proyecto autoritario: de Napoleón al Káiser y al Führer",…, pp. 103-115, esp. p. 104.

[100] Matilde EIROA: "La crisis de la seguridad colectiva y los virajes hacia la guerra. La política exterior del III Reich, 1933 – 1939",…, pp. 387-403, esp. p. 390.

[101] *Ibid*., pp. 387-403, esp. p. 390.

[102] Con este concepto se hace alusión a las formas diversas en las que los fascismos europeos imaginaron el futuro continental en una eventual posguerra en la que Alemania y sus aliados emergerían como vencedores absolutos, pues ya desde el primer momento no se concebía a otro vencedor más que el Nazismo. El estallido de la Segunda Guerra Mundial hizo que todo ese imaginario se convirtiera en el principal punto de encuentro de los fascistas de toda Europa, gracias a la propaganda alemana y a las exitosas campañas de la *Werhmacht* entre 1939 y 1941. David ALEGRE: *Colaboracionistas. Europa occidental y el Nuevo Orden Nazi*,…, pp. 413-414.

órbita ideológico-económica del Tercer Reich como Hungría, Bulgaria, Rumanía, Checoslovaquia, España, Italia, Austria, Yugoslavia, etcétera. Muchos de estos países se convirtieron en "satélites" voluntarios u obligados de la Alemania nazi.[103]

La orientación de la política exterior nazi y su carácter agresivo, pues, cubría muchas dimensiones. Pero la que nos interesa en este momento es su orientación antisoviética. Los nazis desarrollaron toda una campaña propagandística contra la URSS y el comunismo internacional, presentándose el régimen como un salvador frente al bolchevismo. Un tono que se mostró, especialmente, durante la Guerra Civil Española, cuando Alemania decidió ayudar al Franquismo en su causa. Lo cierto es que Hitler no había pensado en una potencia como España hasta el momento mismo del estallido de la guerra. Por otro lado, las ambiciones expansionistas nazis discurrieron con éxito debido al conjunto de acontecimientos que se sucedieron en el panorama internacional: la atención a la crisis en el oriente asiático entre Japón y Manchuria; la conquista italiana de Etiopía; la Guerra Civil Española; la debilidad de Francia; la implantación de sistemas dictatoriales en Hungría, Rumanía, Polonia y Bulgaria; el antagonismo anglo-soviético; o las consecuencias político-económicas del Tratado de París.[104] Por último, una vez establecido el sistema de alianzas y las redes de apoyo en toda Europa, Hitler procedió a una escalada paulatina para cumplir con sus objetivos de ocupación del *Lebensraum*. Era el momento de la ascensión en Alemania. Mientras tanto, Hitler firmó un Pacto de No Agresión en agosto de 1.939 con la Unión Soviética por si Stalin optaría por defender a Polonia al interpretar que Hitler tras su conquista podría atacar por su frente. Fue entonces cuando, el 1 de septiembre, ordenó el ataque para ocupar Polonia y la bombardearon, iniciándose así definitivamente su proyecto del espacio vital y la Segunda Guerra Mundial. Todo esto hizo que, a partir de 1.938-1.939, la idea hitleriana y su visión del mundo se hiciera realidad. La diplomacia europea comenzaba a tambalearse ante la expansión nazi, cuya consecuencia fue que Europa se vio involucrada en una nueva guerra.[105]

[103] Matilde EIROA: "La crisis de la seguridad colectiva y los virajes hacia la guerra. La política exterior del III Reich, 1933 – 1939",…, pp. 387-403, esp. pp. 390-391.
[104] *Ibid*., pp. 387-403, esp. p. 394.
[105] *Ibid*., pp. 387-403, esp. pp. 394-402 y Thomas CHILDERS: *El Tercer Reich. Una historia de la Alemania nazi*,…, pp. 549-550.

«Nuevamente hemos creado un pueblo»

Colonia 28, 9 noche. El *führer*-canciller dió comienzo al discurso pronunciado en la noche de la jornada del pueblo alemán "Por el honor, la libertad y la paz", en el Gran Hall de la Feria de Colonia, recordando los tiempos en que, después de la guerra mundial, las tropas alemanas repasaban los puentes del Rhin de vuelta a un país caído en desgracia a la vez que indigno como resultado de una guerra de la cual Alemania no era culpable, y en la que había entrado por la marcha fatal del Destino, indigno entre los hombres desesperados que después de esta guerra no se avenían a soportar con tranquilidad la suerte del pueblo alemán.

"También había—dice el *führer*—un soldado medio ciego, en una ambulancia. Era yo.

Pero mi convencimiento absoluto era que la historia de Alemania no podía acabarse en aquel noviembre de 1918. Tenía que llegar un renacimiento. Entonces me dediqué, y creo que cual el mejor demócrata del mundo, a reunir las energías para el nacionalsocialismo que debía servir para reedificar una nueva comunidad del pueblo.

Nuevamente—dijo el *führer*—hemos creado un pueblo en Alemania, que tiene una voluntad, una fuerza y una fe. Es lo más magnífico que hemos realizado. No eran entonces más que regimientos aislados los que cruzaban estos puentes del Rhin. Hoy es un pueblo alemán unido y fuerte el que ha retornado

Figura 4: La idea de la creación de esa "comunidad popular".[106]

¿Y qué pasaba con Franco?, ¿qué objetivos tenía?, ¿qué quería conseguir? Preston nos habla sobre que el Caudillo sigue siendo un enigma a pesar de todo lo que se ha estudiado y debatido en torno a su figura.[107] De todas maneras, Kershaw nos habla de que fue un líder militar sobresaliente.[108] Fue una persona que supo aprovechar las condiciones desfavorables de su momento histórico, cumpliendo con lo que afirmábamos con anterioridad. ¿Y qué condiciones eran las de Franco? Las virulentas convulsiones sociales, políticas e ideológicas de la Segunda República Española entre 1.931 y 1.936, desembocando en una guerra civil que Franco y sus tropas ganaron y que lo catapultaron al cargo del jefe del Estado español. Lo cierto es que supo ganarse, debido a su excepcional capacidad militar, una profunda lealtad y admiración entre los soldados a los que dirigía (en especial, en África, donde se le veneraba por su liderazgo

[106] S. a.: "Nuevamente hemos creado un pueblo" (29 de marzo de 1936), *ABC Madrid*, Archivo ABC (Hemeroteca), p. 35.

[107] Paul PRESTON: *Franco: Caudillo de España*, Teresa CAMPRODÓN y Diana FALCÓN (trads.), Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial S. A. U., 2015, p. 29.

[108] Ian KERSHAW: *Personalidad y poder. Forjadores y destructores de la Europa moderna*,…, p. 317.

y victoria en las guerras coloniales una década atrás).[109] Por una parte, y al igual que Hitler debido a la derrota de Alemania en la Gran Guerra, a Franco hubo dos momentos políticos que le marcaron en su posterior desarrollo como líder: la pérdida de Cuba en 1.898 y la intervención de España en la guerra colonial de Marruecos. De ahí que uno de sus objetivos fue recuperar ese pasado nacional glorioso del imperio español y sus colonias de ultramar una vez terminara la guerra civil, pues el Caudillo se consideraba como la persona que traería de nuevo a España a sus días más gloriosos. Por ello, la visión de la España que él tenía no dejaba de ser ciertamente similar a la perseguida por el *Führer* con su Alemania: recuperar la gloria de España y erigirse como una de las principales enemigas del comunismo (en el caso del *Führer*, la eliminación de los judíos también fue primordial).[110] Por otra, Franco quería la eliminación total de cualquier disidencia durante el conflicto militar. El enemigo era el comunismo (sus familias eran la Falange, el ejército y la Iglesia), y había que eliminarlo. Una guerra civil que mantuvo en vilo a Europa y que, al parecer, fue el preludio de una conflagración más amplia y cada vez más irremediable: la Segunda Guerra Mundial.[111]

[109] *Ibid*., p. 296 y pp. 301-302 y Paul PRESTON: *Franco: Caudillo de España*,…, p. 64

[110] *Ibid*., p. 136.

[111] *Ibid*., p. 307 y David ALEGRE: *Colaboracionistas. Europa occidental y el Nuevo Orden nazi*,…, p. 80. Para Viñas, la guerra civil también fue un primer ejemplo de las ambiciones expansionistas nazi-fascistas. Ángel VIÑAS: "La internacionalización de la Guerra Civil: el preludio de la mundial", en Juan Carlos PEREIRA CASTAÑARES (coord.): *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, Barcelona, Editorial Ariel (Ciencia Política), 2009, pp. 405-425, esp. p. 425.

DE JULIO DE 1936. EDICIÓN DE ANDALUCIA. PAG. 4.

como los que estamos viviendo, todas las guarniciones y hasta todas las instituciones han lanzado su grito.

El triunfo del alzamiento español

En la mayoría de las regiones españolas triunfa, desde luego, el alzamiento; pero no sin que las fuerzas de los revolucionarios Comités nacionales dejen de lanzarse contra quienes les arrebatan la España que no les pertenece. Y se oyen arengas, un día y otro día, desde el extranjero, planeando la destrucción de nuestra nación, como contribución impuesta por los elementos marxistas a los que les han encumbrado con sus votos. Cacerías de guardias civiles, acorralados por todas partes; asesinatos perpetrados en condiciones odiosas; lucha sin freno, ausencia absoluta de la ley y de la autoridad en la ciudad y en el campo, en el taller y en la fábrica; este era el panorama que ofrecía la patria al iniciarse el movimiento salvador. Crímenes monstruosos, horrendos, como en Arahal, pueblo de la provincia de Sevilla, donde se quemaron vivas a 23 personas por las turbas marxistas; Málaga la mártir, con sus templos quemados y sus virtuosos sacerdotes martirizados; atropelladas las doncellas, abandonados los niños; este era el final que tenían destinado a toda España con la cooperación de un Gobierno inconsciente y criminal, arengando a las masas para arrasar las villas y las ciudades.

Contra esto es el movimiento nacional. Tenemos que rescatar a España de las garras de la revolución y asegurar la paz, desaparecida en los campos españoles.

¡Militares todos, los que con entusiasmo estáis luchando, a los que sorprendió el movimiento apartados del destino, ninguno podéis faltar en el empeño por la **Patria**, luchando contra el comunismo, que quiere sacrificar a España! En esta cruzada, por una España grande, poderosa y respetada, no ha de faltar ninguno. Que en todas las guarniciones se organicen banderines de enganche para luchar con las armas en la mano y el perdón en el corazón.

¡Triunfaremos para siempre!

Las columnas españolas, a las puertas de Madrid

Las columnas del Norte se encuentran, queridos compañeros, ya a las puertas del Guadarrama. En Andalucía y Aragón, pacificando pueblos e imponiendo el orden, avanzan las tropas, aclamadas. Las fuerzas de Africa se encuentran en sus bases de partida y su presencia es acogida con aclamaciones en Córdoba y Sevilla. El triunfo está asegurado, pero la fiera lucha a la desesperada. Los poderes ocultos en el extranjero les auxilian, y si esos poderes no tienen su valor real, como los tienen los de nuestra organización y disciplina, ponen, en cambio, una crueldad que no podemos dejar suelta, rescatando a cuantos sufren de los dominios de la revolución.

Ni un solo español puede permanecer neutral

Y ya que hablo a militares o a profesionales del Ejército, a Cuerpos armados, he de recomendar la fe en la cruzada, la firmeza del caudillo, sin desmayar un solo instante; por difícil que pueda parecer a algunos, siempre tienen salida las situaciones militares.

Tened confianza en el triunfo y firmeza en el alma para salvar las más complica-

Figura 5: La animadversión hacia el comunismo.[112]

Dicho esto, terminada la guerra el 1 de septiembre de 1.939 con la victoria de los franquistas y alcanzado el poder, Franco se dedicó a reconstruir los pedazos de un país asolado por la guerra. Durante los primeros años del nuevo régimen se dedicaría a recuperar esa imagen desolada de España y construir un mundo bajo sus postulados. De hecho, en el periódico *ABC*, y a través de las palabras del poeta y dramaturgo español Manuel Machado, a lo largo de la guerra, podemos observar lo que verdaderamente quería construir Franco: un estado nuevo único e indivisible, con él al mando y donde profesaran una tremenda veneración a su figura.

[112] S. a.: "El triunfo del alzamiento español" (Sevilla, 26 de julio de 1936), *ABC Sevilla*, Archivo ABC (Hemeroteca), p. 4.

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGÉSIMO TERCERO. NUMERO 10.541

OS: VELAZQUEZ, 12. SEVILLA.

«UN ESTADO: LA ESPAÑA DE FRANCO»

"Una Patria, un Estado, un Caudillo." He aquí el lema. Y, en perfecta unanimidad añadimos todos: Una Patria, España. Un caudillo, Franco. Y en esto no hay la menor duda ni vacilación.

Una Patria, España. La que dió Emperadores a Roma; descubrió, conquistó y civilizó un Mundo; la que ya salvó por dos veces—Granada, Lepanto—la civilización occidental de la barbarie asiática; la que, plena siempre de un ideal católico, es decir, universal y humano, se ha levantado ahora, en nombre del mundo entero, ¡aun de los que callan y la niegan!, contra el terrible peligro bolchevique, espantosa amenaza de predominio de los más sobre los mejores. Una Patria, España.

Y un caudillo, Franco. En esto no cabe tampoco la sombra de una duda. Este hombre, verdaderamente grande, sin hinchazón; natural en lo extraordinario; habitual de la hazaña sin afectación ninguna; perfecto equilibrio de corazón y mente; fuerte y diestro en la acción; alto y claro en la idea, que sabe vencer y sonreír y convertir en tierras de pan el campo de la batalla acabada de ganar; apto para conducir, no sólo ejércitos, sino pueblos, es de tal modo consustancial con España—con nuestra España de hoy, más que militar militante toda en su moderna Cruzada del ideal—, que a nadie le ha ocurrido dudar de que Franco fuera el indiscutible caudillo de la nueva Reconquista. Y todos decimos unánimes: un caudillo, Franco.

...Ahora bien, el lema, completo, tiene tres miembros. Y de uno de ellos no damos explicación ninguna. Decimos simplemente: "un Estado", sin añadirle, como a los otros, la réplica correspondiente. Con lo cual dejamos en cierto modo claudicante o manca la exposición del trilema... ¿Prudente reserva ante la variedad de posibilidades, de modalidades, para la estructuración de ese Estado? ¿Indefinición íntima y general de "cómo" ha de ser, nacional o internacionalmente, la España que renace?... Pero nosotros sabemos ya muy bien que ese Estado ha de ser por el pronto necesariamente una cosa: el resultado de la conjugación de esa Patria, España, y ese Caudillo, Franco. ¿Por qué, pues, no decirlo así? ¿Por qué no declarar paladinamente: "Un Estado, la España de Franco?

Notad que ello no prejuzga una estructura política, social, nacional ni internacional determinada (aunque algo pudiera columbrarse a través de muchas frases luminosas del Generalísimo). Y tampoco es cosa que introduzca ningún uso extraño, ni novedad caprichosa... Ahora mismo, lo que son, como Estados, Alemania e Italia, no se expresa mejor que diciendo: la Alemania de Hitler, la Italia de Mussolini.

Decididamente, invirtiendo un poco los términos, aquí habría que decir: "Una Patria, España. Un caudillo, Franco. Un Estado, la España de Franco."

Y el lema quedaría perfecto. Y la verdad "completamente" en su punto. — MANUEL MACHADO.

Figura 6: Fragmento del período *ABC* de Sevilla.[113]

[113] S. a.: "Un Estado: la España de Franco" (Sevilla, 13 de marzo de 1937), *ABC Sevilla*, Archivo ABC (Hemeroteca), portada.

2. La Guerra de España y las relaciones hispano-alemanas a través de la prensa española

Figuras 7 y 8: Francisco Franco es aclamado como generalísimo y jefe del Estado el 1 de octubre de 1.936 en Burgos. Por otra parte, Hitler hacia 1.936.[114]

[114] Ian KERSHAW: *Personalidad y poder. Forjadores y destructores de la Europa moderna*,…, pp. 290-291; ÍD: *Hitler. La biografía definitiva*,…, p. 33 (sección de fotografías)

Tras todo lo reflexionado, los contactos y relaciones mantenidas entre la España del Generalísimo y la Alemania hitleriana, entre 1.939 y 1.945, representan, sin duda, un capítulo crucial en la historia del siglo XX. Unas relaciones que estuvieron marcadas por contextos claros y definidos: primero, por la Guerra Civil Española, a continuación, por el propio desarrollo de la conflagración mundial, y tercero, por el auge del fascismo en Europa. Asimismo, en dicho contexto, lo que caracterizó a estos contactos bilaterales fue la cooperación militar, la influencia ideológica y la diplomacia estratégica, características fundamentales para ambos regímenes en términos de sus objetivos político-militares. De esta forma, nuestro objetivo en las próximas páginas, no es otro que mostrar, detallar y analizar la idiosincrasia que rodea a estas relaciones, centrándonos en ciertos aspectos, tales como las relaciones diplomáticas y los lazos de colaboración internacional establecidos entre ambas potencias durante el transcurso de la guerra (con una mirada somera a la guerra civil), resaltando los elementos de colaboración económica, diplomática, militar y de inteligencia de ambos regímenes, así como la cambiante estrategia adoptada por el Franquismo en materia de política exterior y las razones de progresivo alejamiento del inicial apoyo prestado al régimen nazi a medida que transcurría el conflicto. Bajo este trasfondo se situará a la prensa española de la época, utilizándose como base fundamental e ilustrativa de todo lo que se argumentará. De esta forma, se prestará una gran atención a los periódicos *ABC*,[115] *LV* y se consultará, en menor medida, los periódicos *Arriba* y *Pueblo*, un órgano oficial de Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, y un periódico vespertino, propiedad de los sindicatos verticales del régimen, respectivamente.

No obstante, con anterioridad, es necesario que hagamos un breve parón. En este caso, estamos hablando de la Guerra Civil Española, el puente hacia los contactos posteriores que se desarrollarían durante la Segunda Guerra Mundial. Nos detendremos en hablar del conflicto español en sí someramente. Como seguramente sabrá el lector, la guerra civil fue un conflicto bélico que enfrentó a los españoles durante tres años. Entre el 17 y 18 de julio de 1.936, se produjo el llamado "alzamiento" por parte del bando sublevado, cuya intención era acabar con la Segunda República en poco tiempo. El

[115] A este respecto, debemos establecer que, durante la guerra civil, existieron dos "versiones" del periódico *ABC*, el *ABC Sevilla*, de corte franquista, y el *ABC Madrid*, de corte republicano. Esto se debe a que una de las primeras zonas invadidas en dicha guerra por los insurgentes fue Sevilla, pasando el periódico a ser de dominio rebelde. Así, la terminología, las opiniones, las defensas de las ideas, el discurso y demás, serán totalmente diferentes y representarán a esas dos Españas que se enfrentaron durante tres largos años. En cambio, con *LV* no ocurrirá lo mismo.

ambiente en el *ABC* y en *LV* era de una tremenda inestabilidad si echamos un vistazo a sus cabeceras en los días durante y después del intento de golpe de Estado. No obstante, las noticias del llamado "alzamiento" no fueron ni radiadas ni narradas en los periódicos hasta el día 19 de julio. Una guerra que enfrentó a la España franquista y a la España republicana. Dos distintas maneras de entender y comprender el mundo que llegaron a las armas por la postura que defendían. Una guerra civil que acabó en el año 1.939 con la victoria del bando rebelde.

MADRID DIA 19 DE JULIO DE 1936. N.° EXTRAORDINARIO 25 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMOSEGUNDO. N.° 10.344

SUSCRIPCIÓN: MADRID, UN MES, 3,50 PESETAS. PROVINCIAS: TRES MESES, 12. AMÉRICA Y PORTUGAL: TRES MESES, 12,50. EXTRANJERO: TRES MESES, 30 PESETAS. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SERRANO, 61, MADRID. APARTADO N.° 43

NOTAS OFICIALES RADIADAS POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA ACERCA DEL MOVIMIENTO MILITAR

La primera nota del Gobierno

A las ocho y media de la mañana, por medio de la *radio*, fué dirigida al país una nota del Gobierno, que dice así:

"Se ha frustrado un nuevo intento criminal contra la República. El Gobierno no ha querido dirigirse al país hasta tener conocimiento exacto de lo sucedido y poner las medidas para combatirlo. Una parte del Ejército que representa a España en Marruecos se ha levantado en armas contra la República, sublevándose contra su propia Patria, realizando actos vergonzosos contra el Poder nacional. El Gobierno declara que el movimiento está circunscrito a determinadas ciudades de la zona del Protectorado, y que nadie, absolutamente nadie, se ha sumado en la Península a tan absurdo intento. Por el contrario, los españoles han reaccionado unánimemente y con la más profunda indignación contra esta tentativa frustrada en su nacimiento. El Gobierno se complace en manifestar que varios grupos de elementos leales resisten frente a la sedición en las plazas del Protectorado, defendiendo con su prestigio el Ejército y la autoridad de la República. En este momento, las fuerzas de aire, mar y tierra, salvo la triste excepción señalada, permanecen fieles en el cumplimiento de su deber. Se dirigen contra los sediciosos para reducir este movimiento insensato y vergonzoso. El Gobierno de la República domina la situación y afirma que no tardará muchas horas en dar cuenta al país de estar normalizada la situación."

indicios, tenía el cometido de introducir en España a uno de los cabecillas de la sedición.

Estas medidas, unidas a las órdenes cursadas a las fuerzas que en Marruecos trabajan para dominar la sublevación, permiten afirmar que la acción del Gobierno será suficiente para restablecer la normalidad."

A las cinco y veinticinco de la tarde, desde el micrófono de Gobernación:

"Para dar idea de la reacción producida en el país por el intento insensato de los enemigos del régimen, vamos a dar a conocer a todos los españoles un telegrama recibido por el señor ministro de la Gobernación del ex ministro de la República señor Lucia. Dice así: "Como ex ministro de la República, como jefe de la Derecha Regional Valenciana, como diputado y como español, levanto en esta hora grave mi corazón por encima de todas las diferencias políticas para ponerme al lado de la auto-

cias circuladas de haber sido declarado el estado de guerra en España. La autoridad es únicamente la civil y a ella han de estar sometidas todas las demás para el servicio de la República."

A continuación se leyó de nuevo la noticia relativa al telegrama enviado por el señor Lucia al ministro de la Gobernación.

Los ministros se reunen en Consejo en el ministerio de la Guerra

A las cuatro de la tarde comenzaron a llegar al Palacio de Buenavista, los ministros. A las cuatro y veinte, habían llegado ya en su totalidad, reuniéndose todos ellos en el despacho del jefe del Gobierno y ministro de la Guerra.

A las cuatro y media pasaron los reunidos al salón inmediato, denominado de Tapices, donde quedaron reunidos todos en Consejo.

Véase en la página 47 A las 4 de la madrugada se constituye un nuevo Gobierno presidido por Martínez Barrio con exclusión de Casares Quiroga

Figura 9: Primeras noticias del alzamiento en el periódico *ABC* de Madrid.[116]

[116] S. a.: "Noticias oficiales radiadas por el gobierno de la república acerca del movimiento militar" (Madrid, 19 de julio de 1936), *ABC Madrid*, Archivo ABC (Hemeroteca), p. 31.

EL TEMA DEL DIA

Informes oficiales sobre la situación

El Gobierno se reunió en Consejo extraordinario

NOTAS DEL GOBIERNO

LAS ALOCUCIONES RADIADAS AYER

Durante todo el día fueron radiadas las siguientes notas del Gobierno:

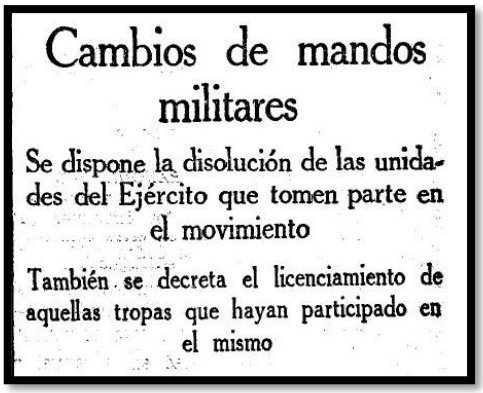
«Se ha frustrado un nuevo intento criminal contra la República. El Gobierno no ha querido dirigirse al país hasta conseguir exacto conocimiento de lo sucedido y poner en ejecución medidas urgentes e inexorables para combatirlo.

Una parte del ejército que representa a España en Marruecos se ha levantado en armas contra la República, sublevándose contra la propia patria y realizando un acto vergonzoso y criminal al rebelarse contra el Poder legítimamente constituído.

El Gobierno declara que el movimiento está exclusivamente circunscrito a determinados lugares de la zona del protectorado y que nadie, absolutamente nadie se ha sumado en la península a tan absurdo empeño. Por el contrario, los españoles han reaccionado de modo unánime y con la más profunda indignación contra la tentativa reprobable y frustrada ya en su nacimiento.

El Gobierno se complace en manifestar que heroicos núcleos de elementos leales resisten frente a la sedición en las plazas del protectorado, defendiendo con honor el uniforme, el prestigio del ejército y la autoridad de la República. En estos momentos las fuerzas de tierra, mar y aire de la República, que, salvo la triste sección señalada, permanecen orgullosamente fieles al cumplimiento del deber, se dirigen contra los sediciosos para rendir con inflexible energía un movimiento insensato y vergonzoso.

El Gobierno de la República domina la situación y afirma que no ha de tardar en anunciar a la opinión pública que se ha restablecido la normalidad.»



Cambios de mandos militares

Se dispone la disolución de las unidades del Ejército que tomen parte en el movimiento

También se decreta el licenciamiento de aquellas tropas que hayan participado en el mismo

Figuras 10 y 11: En *LV*, se habló también del alzamiento militar por parte de las tropas franquistas el día 19 de julio.[117]

3. La internacionalización de la guerra civil: un punto de contacto entre el Nazismo y el Franquismo

Pero, sobre todo, fue un conflicto militar que no se entiende sin su otro apelativo: el de internacional, pues, ambos bandos recibieron ayuda militar procedente de otros países de Europa. Así, la noche del 25 al 26 de julio, Hitler decidió apoyar a los rebeldes en España. Pereira considera que el *Führer*, sin pensar en una victoria rápida, lo que verdaderamente le importaba era impedir la formación de un bloque populista que pudiese abarcar desde la parte norteafricana al norte de Francia. Y Viñas establece que lo que el dictador alemán pretendía era que, si Franco triunfaba, la situación estratégica en el Mediterráneo occidental podría cambiar, a la vez que podría eliminar la posibilidad de un acercamiento a Rusia. Hitler no podía permitir que España se convirtiera en una adalid de la izquierda y que actuara como enemiga en el sur de Europa. Así, la concesión de recursos a Franco constituyó un paso decisivo a la hora de

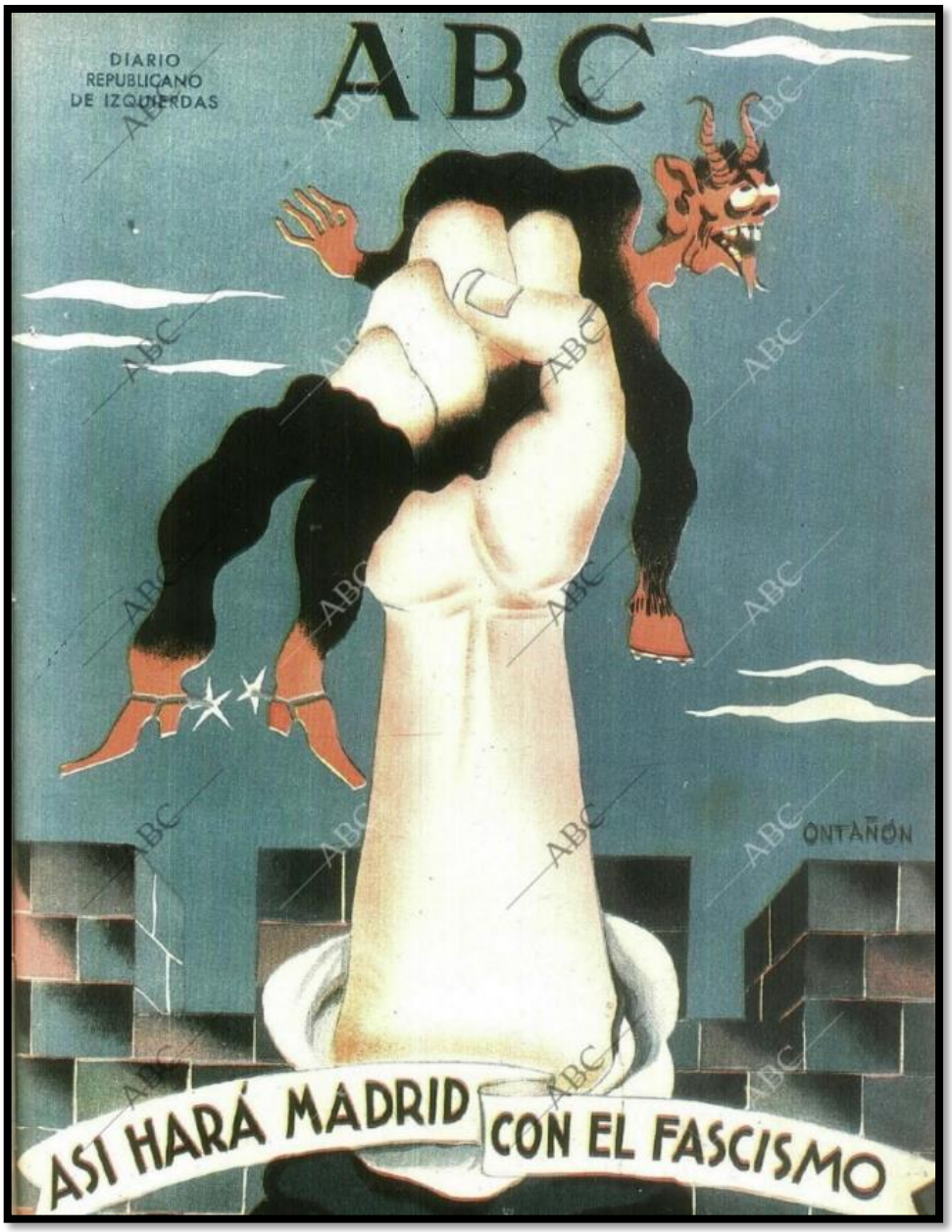
[117] S. a.: "Información nacional" (Barcelona, 19 de julio de 1936), Archivo La Vanguardia (Hemeroteca), p. 3.

conformar un bloque antibolchevique. De este modo, el bando insurgente recibió ayuda tanto de Italia como de Alemania (la cual, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, tendría que pagar), haciendo deseable una coordinación mutua. En consecuencia, el 1 de noviembre de 1.936 se firmó con Mussolini el denominado Eje Roma-Berlín, que concluyó con la adhesión de Japón el 25 de ese mismo mes, concluyendo así el llamado Pacto *Antikomintern* (al cual España se sumaría finalizada la guerra civil). Todo esto conllevó el fin del equilibrio en Europa, marcando el inicio de un intenso programa de rearme como elemento previsible a una guerra entre alemanes y rusos.[118]

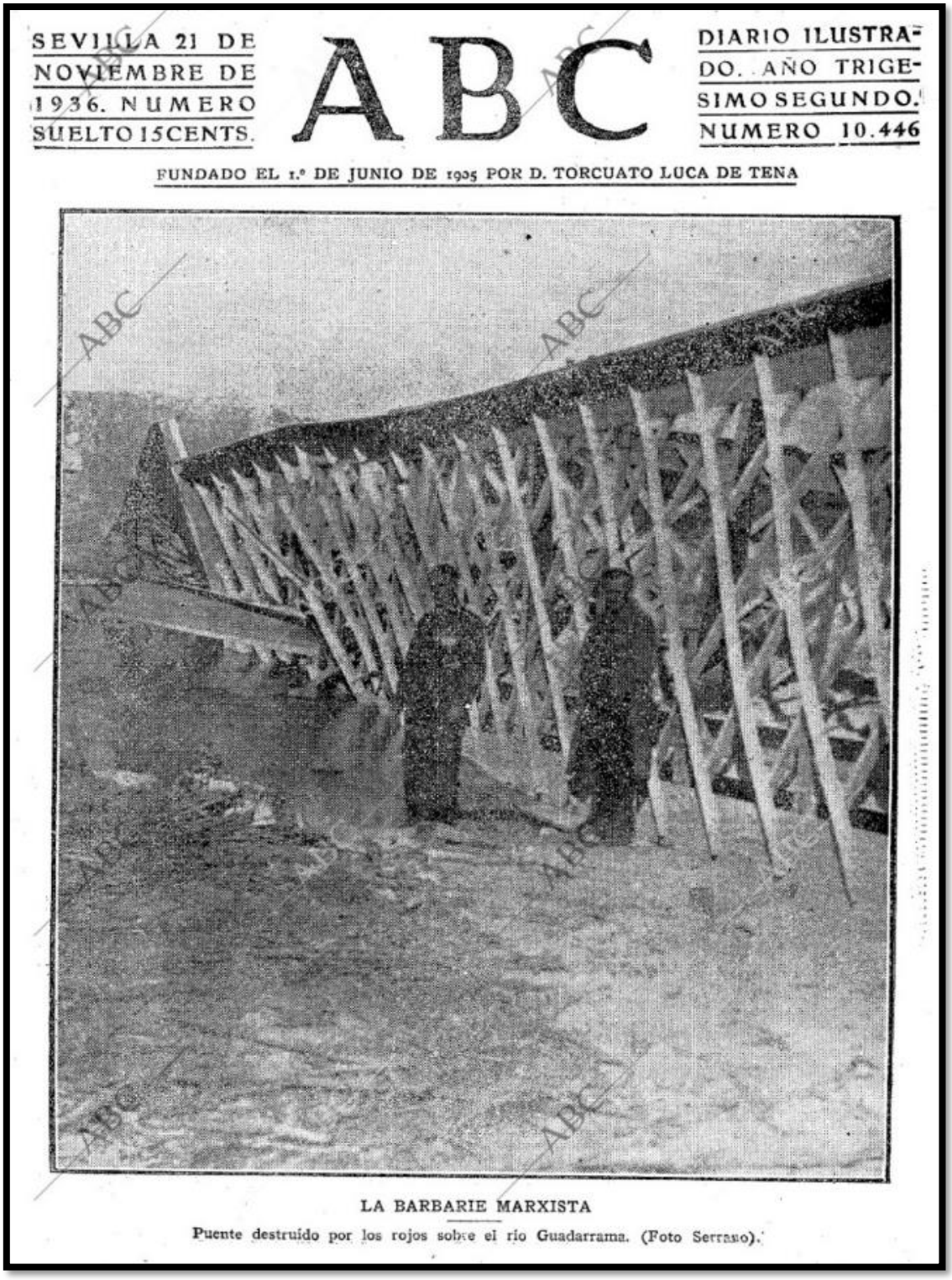
De este modo, la ayuda internacional no fue una *rara habis* durante el desarrollo de la guerra. Y fue una cuestión temática muy candente en la prensa de la época. Pero, primero, lo que nos interesa es la terminología usada. A este respecto, fueron comunes expresiones como la "guerra de España contra el fascismo", o "guerra de independencia de España (como se puede observar en *LV*), por parte del bando republicano, o "la guerra de España por la libertad" por parte del Franquismo. Otros términos fueron "las agresiones fascistas", "los facciosos", o "los enemigos de España", "el ejército salvador de España", "el movimiento salvadore de España", o directamente, "El Ejército liberador", "la barbarie roja",…, respectivamente. Además, desde muy temprano, era costumbre usar la imagen como elemento propagandístico e indicar, tanto uno como otro, que eran el mal y el enemigo de España. Los *mass* media, en este sentido, nos enseñan que existe todo una retórica y narrativa combativa para con la guerra civil (y con un trasfondo ideológico), conformando la otra cara de la moneda del conflicto. Esto último se puede observar si leemos el *ABC* de Madrid, cuya portada siempre proclama ser un "diario republicano de izquierdas", o *LV*, que afirma desde el comienzo de la guerra civil que es un "diario al servicio de la democracia". Observamos, además, que durante la guerra civil se enfrentaron dos concepciones de nación y dos tipos de españoles (los "nacionales" – y católicos – y los "republicanos"); ambos creían estar defendiendo a España y ambos luchaban contra la amenaza exterior. La propaganda bélica y los periódicos de la época nos muestran dos discursos enfrentados que negaban que se estuviera librando una guerra entre españoles, es decir, que no era una guerra

[118] Ángel VIÑAS: *Franco, Hitler y el estallido de la guerra civil. Antecedentes y consecuencias*,…, p. 13; ÍD.: "La internacionalización de la Guerra Civil: el preludio de la mundial",…, pp. 405-425, esp. p. 406; Matilde EIROA: "La crisis de la seguridad colectiva y los virajes hacia la guerra. La política exterior del III Reich, 1933 – 1939",…, pp. 387-403, esp. p. 391-393; José Luis NEILA *et al.*: *Historia de las relaciones internacionales*,…, pp. 205-206; y Rafael GARCÍA: "Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936 – 1945)", *Iberoamericana*, VII (26) (2007), pp. 95-107, esp. pp. 95-96.

civil. Los dos sostenían que se trataba de una defensa de España contra "invasores extranjeros". Y no sólo eran "extranjeros" los de fuera, también los españoles, pues algunos formaban parte de una "España" que simpatizaba con los "rojos", y otros eran los "fascistas".[119] Y otros aspectos que se pueden observar con la lectura de esta prensa escrita es la consciente ocultación, por parte de la propaganda franquista, de la ayuda ítalo-alemana, frente a la ostentación que los republicanos hicieron del apoyo a las Brigadas Internacionales. Pasamos a ilustrar alguno de los aspectos que estamos argumentando:



[119] José ÁLVAREZ: *Dioses útiles. Naciones y nacionalismos*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2016, pp. 184-187.



SEVILLA 21 DE NOVIEMBRE DE 1936. NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO. NUMERO 10.446

FUNDADO EL 1.º DE JUNIO DE 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA

LA BARBARIE MARXISTA

Puente destruído por los rojos sobre el río Guadarrama. (Foto Serrano).

Figuras 12 y 13: Fragmentos del periódico *ABC Madrid* y del *ABC Sevilla*, respectivamente.[120]

[120] S. a.: "Así hará Madrid con el fascismo" (Madrid, 11 de noviembre de 1936), *ABC Madrid*, Archivo ABC (Hemeroteca), portada.

LA VANGUARDIA — Página 9. — Martes 11 de mayo de 1937

INFORMACION EXTRANJERA

La situación internacional ante la guerra de España contra el fascismo

El fracaso de los facciosos al intentar el bloqueo del Cantábrico

El Gobierno británico confirma que está dispuesto a que los buques ingleses sigan custodiando los vapores que transportan refugiados de Bilbao

El Japón no se decide a reconocer a la Junta facciosa de Burgos

Espionaje de los rebeldes en Norteamérica

Washington, 10. — El presidente de la Comisión que procedió recientemente a la encuesta sobre el tráfico de armas, senador Nye, ha propuesto que se reanuden a cabo investigaciones con relación a la existencia de centros de espionaje en Norteamérica.

El senador Nye ha declarado que el ex embajador en Washington, Cárdenas, así como dos ex miembros del personal de la Embajada y una compañía naviera noruega, se dedican a actividades que pueden comprometer la neutralidad de los Estados Unidos.

Nye declara que el «Mar Cantábrico» fué capturado en el Golfo de Vizcaya por los facciosos españoles a consecuencia de la vasta red de espionaje urdida por agentes de los rebeldes. — Fabra.

Nuevamente es bombardeado Port Bou

Perpiñán, 10. — Corresponsal de Port Bou que la

Dicha revista justifica la necesidad de bombardear las ciudades abiertas «por razones que plantea la guerra total.

»La guerra total es mucho más que una guerra entre ejércitos. Una guerra total es una guerra entre pueblos y afecta no solamente a las fuerzas militares, sino que también a las fuerzas de la economía y a la población civil.

»La guerra de pueblo a pueblo toma caracteres de una guerra económica. Esta no se contenta con privar solamente de armas al ejército enemigo, sino que amenaza por el hambre y la miseria a la población civil del adversario sin tener en cuenta su edad o sexo.

»Esta guerra corresponde al elevado nivel de nuestra civilización».—Fabra.

La Liga internacional formulará para la paz PROTESTA POR EL BOMBARDEO DE GUERNICA

Ginebra, 10. — La Liga Internacional de Mu-

MADRID-SEVILLA 26 DE AGOSTO DE 1936 NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO. NUMERO 10.371

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS, VELAZQUEZ, 12, SEVILLA

TANTO EN EL FRENTE NORTE, COMO EN EL DEL SUR, EL EJERCITO SALVADOR DE ESPAÑA CONTINUA REALIZANDO LOS OBJETIVOS SEÑALADOS POR EL MANDO Y BATIENDO VICTORIOSAMENTE A LAS MILICIAS MARXISTAS

SEVILLA 7 DE OCTUBRE DE 1936. NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO. NUMERO 10.407

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS, VELAZQUEZ, 12, SEVILLA

MADRID SUFRIO AYER LOS EFECTOS DE UN BOMBARDEO DE LA AVIACION NACIONAL Y EL EJERCITO DEL SUR ARREBATO A LOS ROJOS LOS PUEBLOS DE QUISMONDO, SANTA CRUZ DE RETAMAR, FUENSALIDA, MOLES Y PORTILLO, CAUSANDOLES NUMEROSAS BAJAS Y APODERANDOSE DE GRAN CANTIDAD DE MATERIAL DE GUERRA

Figuras 14, 15 y 16: Fragmentos de *LV* y el *ABC Sevilla*.[121]

Así pues, el bando franquista recibió apoyo, sobre todo, de las principales potencias fascistas (como Alemania,[122] Italia o Portugal, y siempre con consideraciones

S. a.: "La barbarie marxista" (Sevilla, 21 de noviembre de 1936), *ABC Sevilla*, Archivo ABC (Hemeroteca), portada.

[121] S. a.: "Información extranjera" (Barcelona, 11 de mayo de 1937), Archivo La Vanguardia (Hemeroteca), p. 9.

S. a.: "Tanto en el frente norte, como en el del sur, el ejército salvador de España…" (Sevilla, 26 de agosto de 1936), *ABC Sevilla*, Archivo ABC (Hemeroteca), portada.

S. a.: "Madrid sufrió ayer los efectos…" (Sevilla, 7 de octubre de 1936), *ABC Sevilla*, Archivo ABC (Hemeroteca), portada.

[122] Según García Pérez, llegarían a combatir un total de 17.000 alemanes (Viñas establece 20.000) a lo largo de la guerra civil. Una escalada bélica que fue aprovechada por Hermann Göring, el mariscal del Reich, para subordinar la economía española al esfuerzo de guerra alemán. Rafael GARCÍA: "Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936 – 1945)",…, pp. 95-107, esp. p. 96 y Ángel VIÑAS: "La internacionalización de la Guerra Civil: el preludio de la mundial",…, pp. 405-425, esp. pp. 413-414 y p. 417

geoestratégicas, geopolíticas y logísticas detrás) y el bando de la república, recibió (poca) ayuda de parte de la Rusia de Iósif Stalin (la república intentó estimular sin éxito el apoyo de británicos y franceses). Sobre la ayuda internacional, cabe destacar que se hablaba de ella desde septiembre-octubre de 1.936. El periódico *ABC* de Sevilla, de sesgo franquista desde que comenzara la guerra si recordamos, los llama "voluntarios", otorgando a la palabra un sentido más vehemente, como un soldado que lucha por la amenaza bolchevique, por el terror rojo. Viñas, a este respecto, señala que esa larga confrontación armada ha podido deberse al resultado de estos factores externos, además de establecer que sin Hitler, Mussolini o sin la actitud franco-británica adoptada (se retractaron por el temor a que el conflicto diera lugar a una revolución comunista), no se hubiera dado tal conflicto ni una victoria del Franquismo.[123] Pero vamos más allá: este conflicto fue un campo de pruebas en el ámbito militar (sobre todo, por parte del Nazismo) y, además, desde lo ideológico, se construyó sobre el mito movilizador de la "Cruzada" contra el bolchevismo (incluso ratificado por la jerarquía católica española),[124] un discurso que durante la guerra civil y posteriormente a ella se convertiría en un punto de encuentro en el fascismo europeo y la contrarrevolución global y que podemos observar en los periódicos *ABC* y *LV* en sus cabeceras.[125]

SEVILLA 17 DE DICIEMBRE 1938
NUMERO SUELTO 15 CENTIMOS

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO CUARTO. NUMERO 11.091

SUSCRIPCION: SEVILLA, UN MES, 5 PESETAS. PROVINCIAS: TRES MESES, 11,15; SEMESTRE, 22,30; AÑO, 44,60. REDACCION Y ADMINISTRACION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS: VELAZQUEZ, 12. SEVILLA. APARTADO 49.

LA CRUZADA NACIONAL CONTRA EL MARXISMO

FUERON DERRIBADOS DOS MARTIN BOMBERG MARXISTAS Y BOMBARDEADOS LOS OBIETIVOS MILITARES DE MATARO

El complot, obsesión táctica del enemigo. En el terror buscan los rojos recursos que no encuentran en el campo de batalla. El Estado Mayor marxista quiere averiguar lugar, fecha y hora de la próxima derrota.

[123] *Ibid*., pp. 405-425, esp. pp. 405-412.
[124] Thomas Childers, junto con otros historiadores, añaden a esta expresión el término de "judío", en clara alusión al antisemitismo tan presente en el pensamiento nazi. Thomas CHILDERS: *El Tercer Reich. Una historia de la Alemania nazi*,…, p. 587.
[125] David ALEGRE: *Colaboracionistas. Europa occidental y el Nuevo Orden nazi*,…, p. 82.

LA VANGUARDIA
ESPAÑOLA
BARCELONA
Sábado 28 de junio de 1941
15 cénts. Precio de este ejemplar
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Pelayo, 28. - Teléfono 14135
FUNDADORES: DON CARLOS Y DON BARTOLOMÉ GODÓ
Año LVII. - Número 23.328
DIRECTOR: LUIS DE GALINSOGA

Guerra contra la Rusia soviética

I.-Una vista parcial de Moscú con el Kremlin al fondo. - II. - Un cañón antitanque emplazado en la frontera rusa. - III. - Columna motorizada alemana en marcha hacia la frontera germanorrusa. - IV. - Carros de combate alemanes

LA CRUZADA EUROPEA PARA ABATIR EL COMUNISMO

Figuras 17 y 18: Fragmentos de los periódicos *ABC Sevilla* y de *LV*.[126]

Fue una guerra, en definitiva, a escala europea (en este sentido, basta con echar una mirada a los periódicos *ABC* y *LV* para comprobar la importancia del conflicto en la vida europea) considerada como el acontecimiento español de mayor impacto en el siglo XX, dejando heridas fuera de España también, las cuales algunas no cicatrizaron, lo que en parte se debió a la proximidad y colaboración mostradas por el régimen franquista de sus amigos nazis y fascistas italianos durante la contienda mundial.[127] El triunfo del ya Caudillo tuvo consecuencias que no se circunscribían a las fronteras españoles, ya que Alemania e Italia habían aprovechado la oportunidad para realizar diversos bombardeos. Debido al pacto de No Intervención, que el Nazismo incumplió sistemáticamente (y al que la república apeló continuamente durante la guerra, al menos, hasta 1.938, y de

[126] S. a.: "La cruzada nacional contra el marxismo" (Sevilla, 17 de septiembre de 1.938), *ABC Sevilla* Archivo ABC (Hemeroteca), p. 7.
S. a.: "Guerra contra la Rusia soviética" (Barcelona, 28 de junio de 1.941), Archivo La Vanguardia (Hemeroteca), portada.

[127] Joan María THÒMAS: "Introducción", en Joan María THOMÀS I ANDREU (coord.): *Estados Unidos, Alemania, Gran Bretaña, Japón y sus relaciones con España entre la Guerra y la Postguerra (1939 – 1953)*, España, Universidad Pontificia Comillas, 2016, pp. 9-12, esp. p. 10.

forma, a veces, caricaturizada),[128] las democracias occidentales (Gran Bretaña y la Francia del Frente Popular) demostraron, una vez más, su debilidad, cuestión que no pasó inadvertida por la Unión Soviética y las llamadas potencias del Eje. Y con este panorama llegamos a la Segunda Guerra Mundial, momento en el que España desapareció de la escena y dejó de ser fundamental para los sucesos que desazonaban al continente. Momento en el que también Franco supo jugar muy bien sus cartas y mostrar distintas caras a medida que el conflicto avanzaba.[129]

LA VANGUARDIA

BARCELONA
Año LVI. - Número 22.966

DIARIO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA
Oficinas: Pelayo, 28 - Teléfono 16135

15 céntimos
Jueves 21 de octubre de 1937

FRENTE INTERNACIONAL

El Comité de Londres ¿es un juguete?

La historia se repite

De nuevo ha funcionado el extraño artefacto diplomático instalado en Londres, para «salvar» la paz de Europa. Nos ha parecido uno de esos viejos y monumentales relojes con figuras que hay en las fachadas de venerables edificios públicos, en algunas ciudades de Suiza y Baviera, cuyo funcionamiento, al dar determinadas horas, comprende una corta representación teatral de marionetas. Desfilan los muñecos, al compás de una sencilla melodía metálica, girando sobre una o varias plataformas de pequeño carrusel, haciendo cada vez los mismos movimientos rudimentarios, con pequeñas y bruscas sacudidas que delatan los engranajes del mecanismo, ante la ingenua curiosidad, renovada todos los días, de un público de turistas y de gente del pueblo. Es todo un espectáculo, que no olvida nadie que haya estado, por ejemplo, en la plaza del Ayuntamiento de Munich, que es una de las ciudades donde la atracción de referencia reúne condiciones excepcionales por la antigüedad de su tradición y el decorado gótico sobre el cual está montado.

Las figuras principales del Comité de No Intervención — lord Plymouth, Mr. Eden, Corbin, von Ribbentrop, Grandi, Maisky — han desfilado todas, bajo acordes retóricos harto conocidos, sin añadir nada nuevo al espectáculo, que se había abandonado por aburrido me-

HOMENAJE A LA U.R.S.S.

En el Pallars

Siguiendo las visitas hechas a diferentes comarcas de Cataluña, representantes de los Comités de Lérida y de Barcelona se desplazaron a la Veguería de Pallars y hablaron en Tremp y Pobla de Segur.

En Tremp se celebró un acto en el Salón Teatro, tomando parte Ribas, por la U.G.T., y Escale, por la C.N.T. Por la tarde se inauguró una exposición de carteles en el local de la Sociedad «La Lira» y a las ocho de la noche se celebró otro acto en el Teatro Principal, hablando los mismos oradores, llenando otra vez de público el local.

Se ha empezado la recogida de firmas y serán numerosas las adhesiones.

Actos para hoy

Hoy, a las dos menos cuarto, por las emisoras de la Generalidad de Cataluña hablará el secretario de Propaganda del Comité Pro Homenaje a la U.R.S.S., Pablo Balcells, que seguirá la serie de parlamentos con motivo del XX aniversario de la Revolución Soviética.

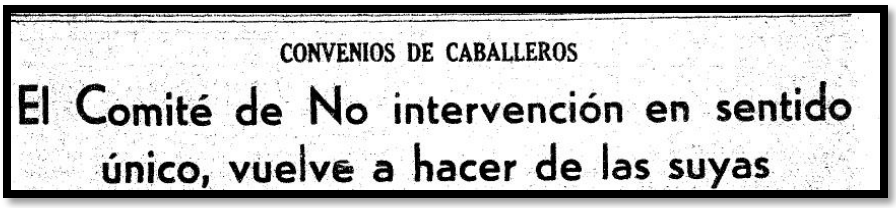
A las cuatro de la tarde en el cuartel de Grupos de Intendencia de campaña Lina Odena, calle de Consejo de Ciento (entre Bruch y Gerona), tendrá efecto un festival artístico, con la inauguración de una exposición de fotografías.

A las diez de la noche en el «Casal d'Esquerra Francesc Macià», calle de Cortes, 647, se inaugurará otra exposición de gráficos y carteles y se celebrará un acto de homenaje a la U.R.S.S., en el que tomarán parte Parramón Playá, Montserrat Martínez, Enrique Lluelles, J. Navarro Costabella y Federico F. Serratacó.

—Siguiendo la serie de conferencias organizadas por la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura, mañana, viernes, en el Casal de la Cultura, a las siete de la tarde, el escritor José Pous y Pagés desarrollará el tema «La Revolución Soviética y nuestra Revolución».

SIGA LA FARSA, por Bagaría

Mas, tanto va el cántaro a la fuente...



CONVENIOS DE CABALLEROS

El Comité de No intervención en sentido único, vuelve a hacer de las suyas

Figuras 19 y 20: Fragmentos del periódico *LV*.[130]

[128] Ángel VIÑAS: *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil. Antecedentes y consecuencias*,…, p. 455.
[129] Ian KERSHAW: *Personalidad y poder. Forjadores y destructores de la Europa moderna*,…, p. 307 y Xavier MORENO: "Alemania frente a España, 1939 – 1953: supremacía, distanciamiento y encuentro", en Joan María THÒMAS I ANDREU (coord.): *Estados Unidos, Alemania, Gran Bretaña, Japón y sus relaciones con España entre la Guerra y la Postguerra (1939 – 1953)*, España, Universidad Pontificia Comillas, 2016, pp. 103-150, esp. p. 109.
[130] S. a.: "El Comité de Londres, ¿es un juguete?" (Barcelona, 21 de octubre de 1937), Archivo La Vanguardia (Hemeroteca), portada.
S. a.: "Convenios de caballeros" (Barcelona, 31 de mayo de 1938), Archivo La Vanguardia (Hemeroteca), p. 3.

4. La guerra civil como puente a las relaciones germano-españolas durante la Segunda Guerra Mundial

En otro estado de cosas, y puestos en contexto, ¿qué significó la Guerra Civil Española para las relaciones internacionales germano-españolas posteriores? En consonancia con lo promulgado por Joan María Thomàs i Andreu, todo comenzó en julio de 1.936, con la implicación del nacionalsocialismo en la causa franquista,[131] sin saber la Segunda República lo que implicaba todavía. Una implicación que vino acompañada, como ya reflejamos, de la propia petición de Franco de ayuda militar a alemanes e italianos, a lo que ambas potencias respondieron positivamente. Dicho esto, lo cierto es que, sobre el trasfondo de la estructura de relaciones bilaterales, Viñas aboga por establecer incluso estos contactos un poco antes, durante el período de Entreguerras, donde buena parte de la investigación ha determinado que las raíces de dichos contactos descansaban en motivos de carácter técnico-militar desarrollados entre el régimen de Primo de Rivera y los círculos revisionistas de la República de Weimar. Pero lo relevante de todo esto es que, en dichas etapas, en esta colaboración se anudaron los contactos y conocimientos personales, algunos de los cuales fueron movilizados en julio de 1.936 (tales como los servicios de espionaje, los representantes de armamento, o la cuestión del envío de "voluntarios" a luchar por la causa franquista) y que *a posteriori*, en plena guerra mundial, adquirirán un peso clave en estas relaciones.[132]

Una investigación de estas características no puede no hacer alusión al examen de las relaciones económicas y culturales-ideológicas entre España y Alemania. Primeramente, antes y durante la guerra civil, dichas relaciones se fundamentaban en los intercambios: España exportaba a Alemania productos alimenticios, materias primas y productos de elevada elaboración; la exportación, asimismo, se concentraba en muy pocas posiciones arancelarias. Alemania, en cambio, abarcó numerosos productos de amplia demanda para España. Además, el bajo tono de la actividad económica española y la recuperación alemana produjeron una reducción de la colonia alemana en España.[133] A todo esto tenemos que sumar la actividad de la Compañía Hispano-Marroquí de Transportes (en adelante, HISMA) y de la *Rohstoff- und*

[131] Xavier MORENO: "Alemania frente a España, 1939 – 1953: supremacía, distanciamiento y encuentro",…, pp. 103-150, esp. p. 107.
[132] David ALEGRE: *Colaboracionistas. Europa occidental y el Nuevo Orden nazi*,…, p. 83.
[133] Ángel VIÑAS: *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil. Antecedentes y consecuencias*,…, pp. 205-206.

Wareneinkaufsgesellschaft m. b. H. (en adelante, ROWAK), que constituyeron en el conflicto la base del sistema compensatorio por mercancías del que dependían las relaciones económicas hispano-alemanas, ejerciendo un monopolio comercial al servicio de los intereses germanos.[134]

De otra parte, desde la perspectiva cultural e ideológica, existieron estrechos vínculos entre el desarrollo cultural y científico español en el siglo XX y la ciencia y cultura alemanas. España se nos muestra como un país que académicamente recurre, en su proceso de institucionalización, a referentes germánicos.[135] Por otro lado, afirma Marició Janué i Miret, para lograr una explicación en estas relaciones culturales, debemos vincular dicho aspecto cultural con los de orden político-ideológico, social y económico, tanto a nivel nacional como internacional. Otra premisa a tener en cuenta en este marco de las relaciones culturales hispano-alemanas son las modificaciones de los objetivos y de las tácticas de la política cultural en función de los cambios políticos que experimentaron ambos países hasta la primera mitad del siglo XX. A través de esta óptica, los lazos que sobrevivieron y los que se rompieron nos ayudan a comprender las condiciones de estas relaciones desde el ámbito cultural, además de otras cuestiones de política exterior.[136]

Así las cosas, durante la Guerra Civil se trabó una primera red de contactos que intentó normalizar las relaciones diplomáticas entre ambos países. Así, el gobierno alemán impulsó sus vínculos culturales con el Franquismo contando con la mayor atracción que tradicionalmente su área cultural ejercía sobre la intelectualidad española. En 1.938 se produjo la promoción de tres de las fórmulas tradicionales en la relación cultural hispano-alemana y que se repetirían a lo largo de la guerra: se trata de la dotación de "lectorados de lengua y literatura españolas en universidades alemanas", del "intercambio de becarios con Alemania" y de "la promoción del conocimiento del alemán en España".[137] Por otro lado, en estas relaciones culturales fue importante la Sociedad Germano-Española de Berlín (*Deutsch-Spanischer Gessellschaft*; en adelante, DSG), de la mano del general Wilhelm von Faupel (el primer embajador de Alemania

[134] Marició JANUÉ: "La cultura como instrumento de la influencia alemana en España: la Sociedad Germano-Española (1930 – 1945)", *Ayer*, 69 (2008), pp. 21-45, esp. pp. 32-33 y Rafael GARCÍA: "Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936 – 1945)",…, pp. 95-107, esp. p. 97.
[135] Marició JANUÉ: "Presentación: el análisis de las relaciones culturales hispano-alemanas en el siglo XX", *Ayer*, 69 (2008), pp. 11-20, esp. p. 12.
[136] *Ibid*., pp. 11-20, esp. pp. 14-16.
[137] Carolina RODRÍGUEZ: "La Universidad de Madrid como escenario de las relaciones hispano-alemanas en el primer franquismo (1939 – 1951), *Ayer*, 69 (2008), pp. 101-128, esp. p. 106.

en el régimen de Franco). Su papel fue decisivo para la historia de esta institución durante la guerra civil transformándola "en un instrumento activo de la política cultural alemana en relación con España".[138] Destacamos, además, la presencia de la Falange en Alemania, el partido español afín al fascismo que luchaba a favor del bando franquista. Las negociaciones de ésta con el *Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei* (esto, es, el Partido Nazi) y la DSG hizo que ésta última mostrara iniciativas que promocionaran en España el conocimiento de las organizaciones nazis mediante la invitación a los jóvenes de España a que realizaran viajes y estancias en Alemania, así como personajes relevantes del falangismo español, como Pilar Primo de Rivera.[139]

Otra cuestión que asentó las futuras relaciones hispano-alemanas durante la guerra mundial tuvo que ver con los servicios de espionaje, pues en los tres años de guerra, agentes de inteligencia entraron masivamente en España, así como se utilizó el llamado contraespionaje. Cabe destacar que la primera referencia a una organización de espionaje e información en España al servicio nazi fue, de acuerdo con Viñas, durante los años veinte, bajo el papel del marino Wilhelm Canaris. Su dirección impulsó la expansión del servicio secreto (*Abwehr*), en la península y de un sector de inteligencia naval, *Etappendienst*, en el archipiélago canario.[140] En lo que respecta a la lectura de la prensa española de la época, los primeros indicios, siempre narrados del lado republicano (al menos, al principio), se detectan alrededor de agosto de 1.936, habiendo transcurrido apenas unos meses desde el comienzo de la guerra civil. Además, la cuestión del espionaje casi siempre venía de la mano de otro asunto de actualidad durante el conflicto: la piratería de las potencias del Eje.

EN EL FRENTE ARAGONES

MIENTRAS AVANZAN NUESTRAS TROPAS, SE DESCUBRE LA RED DE ESPIONAJE FASCISTA

[138] Marició JANUÉ: "La cultura como instrumento de la influencia alemana en España: la Sociedad Germano-Española (1930 – 1945)",…, pp. 21-45, esp. p. 27.
[139] *Ibid*., pp. 21-45, esp. pp. 29-34 y Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la antorcha y la esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, p. 123.
[140] Ángel VIÑAS: *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil. Antecedentes y consecuencias*,…, p. 39, pp. 41-50 y pp. 475-476 y Ángel VIÑAS: "La internacionalización de la Guerra Civil: el preludio de la mundial",…, pp. 405-425, esp. p. 406.

PIRATERIA Y ESPIONAJE

EL FASCISMO Y LA PROVOCACION ORGANIZADA

A la expulsión que días pasados decretara el Gobierno inglés sobre un grupo de alemanes dedicados al espionaje dentro del territorio de la Gran Bretaña ha seguido una orden análoga del Gobierno francés, en relación con españoles y alemanes dedicados a igual tarea dentro de la zona vascofrancesa.

La existencia en sí de esta clase de organizaciones y de trabajos de información (por darle su nombre oficial), no tiene ninguna novedad, como no la tienen tampoco las órdenes de expulsión. Lo que sí la tiene, en cambio, es la nueva manera de operar por parte del espionaje fascista, tanto como lo que significa y representa. El espionaje, en lo que sabíamos de él, era tarea obscura, subterránea y discreta. Con el éxito confiado tanto a la inteligencia del agente como a su disimulo y discreción. Las maneras del fascismo, por lo menos estas maneras que ahora afloran, tienen un tono desenfadado y hasta espectacular. La Prensa francesa, por ejemplo, hace tiempo que viene señalando con todo detalle las actividades del espionaje fascista, a plena luz, en la zona vascofrancesa. Nada de discreción, ni de disimulo, en tal faena. Acción confiada y a la vista de todo el mundo.

¿Qué quiere decir esto? ¿Una denuncia sobre la falta de inteligencia por parte de los agentes del fascismo? El diario, de París, "L'Humanité", ha venido dando otra respuesta a tal pregunta. Nada menos que ésta: el espionaje fascista encontraba complacencias por parte de las autoridades subalternas. Y esta explicación será más o menos rigurosamente exacta en los casos de Francia e Inglaterra, que ahora mismo acaban de manifestarse; pero es evidente el exhibicionismo por parte de los fascistas en menester que siempre fué confiado a la discreción. Y tal evidencia sólo tiene dos explicaciones: la aportada por "L'Humanité", o la existencia de un acto de provocación disfrazado de espionaje.

Nos parece más en su punto la explicación segunda. Enraiza con los métodos fundamentales del fascismo. Con la cuenta de una impunidad—que hasta ahora, justo es reconocerlo, no ha tenido quiebra—, los Gobiernos totalitarios están actuando a base de la provocación organizada. Lo mismo cuando ésta se manifiesta en actos de violencia, como los que ahora vienen operándose por parte de los nuevos piratas sin bandera, que cuando opera sobre la vida civil en los países democráticos.

Pero ¿puede ser la provocación fundamento de una política y, sobre todo, de una política internacional? Para el fascismo, sí. Primero, porque es vehículo cómodo en la trayectoria de su política interior. Los regímenes totalitarios se nutren de eso que ellos llaman "la permanente exaltación patriótica", manera de cubrir con la vigilancia sobre el honor nacional las desgracias propias del régimen. ¿Y acaso no entra en el curso de tal norma la presentación de expulsiones, como éstas de ahora, en calidad de ataques extranjeros contra la propia patria? Segundo, porque a los regímenes fascistas que se mantienen en la línea constante de una posición preguerrera, les interesa ejercer una labor de sondeo sobre las reacciones y posturas, que en cada momento pueden adoptar aquel o aquellos países incluídos en la lista de sus futuras actividades militares o políticas. Y esto es lo que eficientemente se consigue con la provocación organizada. Tenemos a mano para afirmación de esta tesis, aparte los hechos referidos, estos otros dos, bien ejemplares: el incidente provocado por los japoneses en el río Amour contra fuerzas rusas de vigilancia, y esa grotesca botarata con que el dictador de Portugal, fulminante checoslovacófobo, está provocando la hilaridad de toda Europa.

J. DE A.

Figuras 21 y 22: Un ejemplo sobre el espionaje y la piratería.[141]

Así pues, la Guerra Civil Española "constituyó un espacio de competencia de las principales redes de inteligencia por el control de la información que puso a prueba y estableció estrategias decisivas en este conflicto y con consecuencias posteriores en la Segunda Guerra Mundial […]".[142] Parte de su comprensión, pues, nos ayudará a entender a las organizaciones españolas y extranjeras que participaron durante la Segunda Guerra Mundial. Como comienzo, debemos reseñar que resulta complicado identificar estructuras de inteligencia auténticamente consolidadas antes del período comprendido entre los años 1.914 y 1.945. Sin embargo, los conflictos bélicos de la

[141] S. a.: "En el frente aragonés" (Madrid, 21 de agosto de 1936), *ABC Madrid*, Archivo ABC (Hemeroteca), p. 12.
S. a.: "Piratería y espionaje" (Madrid, 21 de agosto de 1937), *ABC Madrid*, Archivo ABC (Hemeroteca), p. 5.

[142] Eduardo JUÁREZ: "Las estructuras de espionaje e inteligencia durante la Guerra Civil española (1936 – 1939)", *Revista Científica General José María Córdova*, 19 (36), pp. 1081-1104, esp. p. 1081.

primera mitad del siglo XX sometieron a estas organizaciones secretas a un proceso de perfeccionamiento.[143] Y aquí es donde entra la guerra civil, pues en torno a ella existió toda una serie de redes, agencias, instituciones y estructuras secretas, "ya fuera apoyando a alguno de los bandos implicados en la guerra o compitiendo entre ellas por el control del conocimiento estratégico o de sus canales de comunicación".[144] Debemos comprender el modelo de las estructuras que se implicaron en una guerra de múltiples facetas, pues los intereses enfrentados establecieron mucho de los objetivos que dichas estructuras se propusieron durante el conflicto. De este modo, este conflicto militar, al considerarse un enfrentamiento político-ideológico, identitario, estratégico y económico, las estructuras de inteligencia y/o redes de espionaje que participaron en el proceso debieron asociarse a estas causas.[145] Además, para el caso español, las organizaciones de inteligencia no eran *per se* una estructura de inteligencia, sino más bien redes de espionaje como tal. Por otra parte, la cuestión fue de candente actualidad durante el conflicto, tal y como lo muestra un ejemplo de la sección de *Blanco y Negro* del periódico *ABC*:

[143] *Ibid*., pp. 1081-1104, esp. p. 1082.
[144] *Ibid*., pp. 1081-1104, esp. p. 1082.
[145] *Ibid*., pp. 1081-1104, esp. p. 1083.

Temas del momento

Servidumbre y grandeza del espionaje

Por L. CAMPOOSORIO Y ARGUELLES

que nada, ese burgués de aspecto candoroso que se enfunda en un "mono" de obrero, para despistar; en resumen, la mayoría de los que alardean, por medios decorativos, de un determinado patriotismo que no sienten o una apasionada adhesión a una causa que les es odiosa. Es preciso, aunque sea al propio tiempo lamentable, desconfiar, situarse en actitud de inteligente defensa ante las múltiples habilidades del espía.

La existencia del espía es, en toda guerra y en toda política, una triste necesidad. Cualquier hombre honrado experimenta, allá en el fondo de su conciencia, una vaga repugnancia a ese oficio que trabaja en las tinieblas o en la clandestinidad, que se basa en la ficción, en la suplantación de personalidad, en el fraude, en el embuste. Todo son complicaciones en la profesión del espía. El espía es, casi siempre, un caso pirandelliano de desdoblamiento de su yo íntimo. Es, además, y quién sabe si en primer término, un perseguidor de aventuras arriesgadas, a las que se lanza en un frenesí masoquista. Goza en el peligro y para él es el miedo uno de los más sugestivos elementos del deporte a que se ha entregado por vocación irreprimible. Los más notables, y en realidad los más bellos ejemplos de espionaje, nos los procuran, no los héroes anónimos de aquella intrincada disciplina, sino los que terminaron por ser víctimas propiciatorias en los altares del cumplimiento del deber que se han impuesto, ya por ambición material, ya por una nobilísima defensa de algo que se refiera al espíritu. El espía por patriotismo merece todos los respetos; el otro puede merecer, y en ocasiones merece, admiración.

Cuenta Oscar Ray, en su excelente reportaje, no ha mucho publicado en volúmen, que el espionaje coincide en antigüedad con los primeros contactos de los hombres. En el Antiguo Testamento figuran ya en calidad de espías los hermanos de José. Toda la historia del mundo está estimulada, auxiliada o retardada por la presencia del espía. Es, pues, el espionaje una institución que, de no estar ya inventada, habría que inventar.

En el libro a que antes hemos aludido se nos ofrece un amplio y pintoresco anecdotario acerca del tema. Siruanos de guía

Mata-Hari, tanagra viviente, al servicio de la danza... y del espionaje.

TAISEZ vous, mefiez vous, les oreilles ennemies vous ecoutent", vemos por todas partes, en carteles murales y en advertencias impresas, por cafés, restaurantes y tranvías, durante la guerra europea en Francia. "*Freund hört mit*", os asaltaba por doquier, en grandes caracteres tipográficos, acompañados de dibujos simbólicos, en territorio alemán. Italianos e ingleses advertían al ciudadano de la retaguardia qué cantidad de peligro podía correr el país respectivo a trueque de una palabra inoportuna o de una confidencia malaventurada. Lo menos que puede hacer el hombre que por razón de edad o de incapacidad física no lucha en las trincheras, es atenerse a una desconfianza absoluta con lo que respecta a cuantos están ocasionalmente en torno suyo y aprender a administrar austeramente sus expresiones verbales o escritas. Siempre hay ojos en acecho. El espía, con su maravillosa omnipresencia, con sus artimañas sutiles y sus procedimientos de astuta captación del rumor, que luego se convierte en "bulo", en noticia falseada que desorienta la buena opinión pública, adopta todos los mimetismos, reviste todos los disfraces. Es el amigo oficioso, la muchacha complaciente, el caballero sesudo, la jamona de buen ver y, más

Una dentadura que sirve de estuche para documentos cifrados. A la izquierda: En su aspecto natural. A la derecha: El secreto, descubierto por el contraespionaje.

Un ingenioso truco de miss Jean Tbers, del Intelligence Service. La puntilla de este pañuelo representa un dibujo estratégico.

Figura 23: Fragmento del periódico *ABC*, en su sección denominada *Blanco y Negro*, del día 1 de septiembre de 1.938.[146]

El bando franquista tampoco se distinguió por el empleo de unidades de comandos para las operaciones de sabotaje tras las líneas enemigas; es más, su espejo fue lo que hicieron los republicanos con sus unidades de guerrilleros. Además, la constitución y las organizaciones que se destinaron al espionaje fueron conformadas desde el plano militar. Las estructuras esenciales con las que se dotaron los sublevados fueron el Servicio de Información y Policía Militar, asociado a la Junta de Burgos y

[146] L. CAMPOOSORIO Y ARGÜELLES: "Servidumbre y grandeza del espionaje" (Madrid, 1 de septiembre de 1.938), *Blanco y Negro*, Archivo La Vanguardia (Hemeroteca), p. 26.

desarrollado con ayuda técnica alemana, el Servicio de Información del Nordeste de España (en adelante, SIFNE) unido al Estado Mayor del General Mola, y todo ello dentro de la Segunda Sección del Estado Mayor del Cuartel General del Generalísimo. Los contactos probados por el general Emilio Mola con el Tercer Reich se demuestran por sus contactos con la *Abwehr*, la organización de inteligencia militar alemana. A todo esto, habría que sumar las redes locales de espionaje conjugadas por FET de las JONS, que constituyeron más adelante el Servicio de Información e Investigación, relacionado con la represión y el control social. En este contexto, toda la actividad que rodeaba al espionaje franquista se asociaba al coronel José Ungría Jiménez, quien creó toda una institución con competencias definidas, dotadas y dispuestas a cumplir con la generación de inteligencia sin ninguna intromisión política.[147]

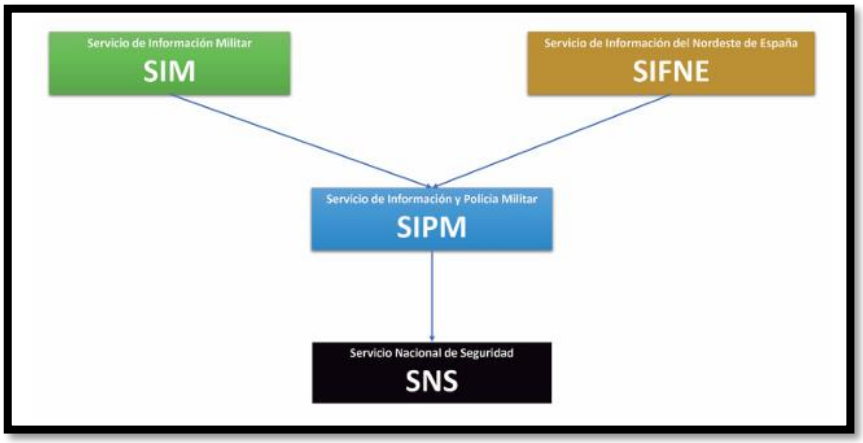


Figura 24: Estructura de espionaje e inteligencia franquistas.[148]

En cuanto a la situación de cara a la información del extranjero, la información era precaria. Esto hizo que se recurriera, fundamentalmente, a la improvisación. Al fin y al cabo, según Manuel Ros Agudo, las redes de espionaje se fundamentaban en redes consolidadas en instituciones temporales y de fuerte implantación política.[149] En este mismo contexto destacamos la existencia de redes de inteligencia y espionaje entre el Franquismo y el Nazismo. La colaboración hispano-alemana en este sentido procedía del apoyo de los servicios de información alemanes en la sublevación franquista en

[147] Eduardo JUÁREZ: "Las estructuras de espionaje e inteligencia durante la Guerra Civil española (1936 – 1939)",…, pp. 1081-1104, esp. pp. 1091-1093 y Ángel VIÑAS: *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil. Antecedentes y consecuencias*,…, p. 302 y pp. 475-476.
[148] *Ibid*., pp. 1081-1104, esp. p. 1092.
[149] *Ibid*., pp. 1081-1104, esp. p. 1083 y Manuel ROS: "El espionaje en España en la guerra civil y la segunda guerra mundial: una visión general", *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea*, 28 (4) (2016), pp. 1-20, esp. pp. 3-4 y p. 19.

Marruecos, alcanzando una nueva dimensión a partir de 1.940 con el alineamiento definitivo del Franquismo con la Alemania nazi en el conflicto. Y las relaciones tuvieron un carácter oficial a partir de los acuerdos de cooperación policial entre Heinrich Himmler, Heinrich Heydrich (jefes de la *Schutzstaffel*; en adelante, *SS*) y Severiano Martínez Anido en 1.937 y 1.938, donde la DGS y la Gestapo podían intercambiarse detenidos sin intervención judicial, además de su carácter secreto, que dictaminaba que los contactos se sustentaban en una colaboración en torno a los servicios de información.[150]

A la postre, la presencia de fuerzas ítalo-germanas en el ejército sublevado desde el comienzo de la guerra civil conllevó el establecimiento de estructuras de inteligencia y espionaje, lo que no implicó la instalación de una estructura de inteligencia, sino más bien una expansión de éstas relacionadas con un interés determinado.[151] El papel de la *humint* (inteligencia obtenida por agentes) fue menos importante que el de la *sigint* (inteligencia obtenida por descifrado de los mensajes enemigos). Así, el SIFNE fue núcleo fundamental de una red básica de inteligencia que conectó con la Gestapo desde inicios del conflicto, además de los servicios de la Legión Cóndor (la fuerza aérea del Reich). Además, en la línea de preservar la seguridad y modernidad de las comunicaciones en el bando franquista, se creó, en 1.936, un código común para las tres marinas (español, italiano y alemán) que se denominó *Deutchland*-Italia-España (DEI), e incluso los nazis se crearon las llamadas "máquinas Enigma".[152] Por otro lado, la estructura nazi cumplió con misiones dispares: desde asistir y asesorar al bando franquista en el desarrollo del conflicto, hasta proteger las comunicaciones del ejército sublevado rompiendo las que los republicanos mantenían.[153] La participación de unidades de codificación italianas y alemanas en apoyo a las comunicaciones de los sublevados y de los intereses estratégicos nazis justificaban el despliegue de unidades

[150] Gutmaro GÓMEZ y Diego MARTÍNEZ: *Esclavos del Tercer Reich. Los españoles en el campo de Mauthausen*, Madrid, Ediciones Cátedra, pp. 85-86; Ángel VIÑAS: "La internacionalización de la Guerra Civil: el preludio de la mundial",…, pp. 405-425, esp. p. 423; y Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la Antorcha y la Esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, p. 142

[151] Eduardo JUÁREZ: "Las estructuras de espionaje e inteligencia durante la Guerra Civil española (1936 – 1939)",…, pp. 1081-1104, esp. p. 1094.

[152] Manuel ROS: "El espionaje en España en la guerra civil y la segunda guerra mundial: una visión general",…, pp. 1-20, esp. pp. 8-10.

[153] Eduardo JUÁREZ: "Las estructuras de espionaje e inteligencia durante la Guerra Civil española (1936 – 1939)",…, pp. 1081-1104, esp. p. 1095.

del llamado *Secret Intelligence Service*, lo que debemos unir a la existencia de las redes de espionaje soviéticos y británicos.[154]

Así pues, en definitiva, no es aventurado decir que la Guerra Civil Española fue un escenario de verdaderas estructuras de inteligencia, conformándose como un hervidero de espías que competían por los éxitos o fracasos de diversas estrategias bélicas y por la captura y descifrado de las máquinas codificadoras desplegadas por las redes. El conflicto español supuso un entorno de transformación de la estructuras propias de este ámbito de conocimiento, convirtiendo a la guerra civil en un campo de batalla que comprende muchos de los aspectos esenciales del espionaje. Y todo esto, como no puede ser de otra manera, se reflejó en los contactos que España y Alemania mantuvieron durante el conflicto militar posterior.[155]

5. A modo de conclusión

Finalmente, está claro que en la guerra civil se cimentaron las bases para las futuras relaciones germano-españolas, sustentadas en lo económico, cultural, diplomático, en aspectos de servicios de inteligencia y espionaje, y en lo ideológico. Pero la ayuda de Hitler a Franco no iba a ser gratis, por lo que en contraprestación, Alemania exigió una reorientación del comercio español hacia el régimen nazi; la posibilidad de penetrar en las fuentes productivas de la economía en España; un alineamiento político-diplomático con el Eje; y el reconocimiento de la necesidad de pagar por los suministros bélicos que Franco usó en la guerra.[156] De otro lado, la intervención del Tercer Reich en el conflicto español supuso un antes y un después en la continuidad de sus relaciones con el Franquismo, además de ofrecerle a Alemania incomparables posibilidades de penetración al régimen nazi. La lectura del *ABC* y *LV* revela numerosos aspectos de una influencia profunda y duradera del Nazismo, siendo en el aparato estatal donde se hizo sentir de forma más dominante. Por otro lado, a nivel de coste-beneficio político y estratégico, la intervención alemana en dicha guerra revalorizó el papel de España en la política exterior alemana, significando todo un acercamiento por parte del Reich a las cuestiones españolas, además de conllevar numerosas consecuencias positivas en el terreno económico (pues Alemania alcanzó una posición hegemónica en el comercio exterior nacionalista) y en lo que concierne a

[154] *Ibid*., pp. 1081-1104, esp. p. 1.097.
[155] *Ibid*., pp. 1081-1104, esp. p. 1096 y p. 1100 y Manuel ROS: "El espionaje en España en la guerra civil y la segunda guerra mundial: una visión general",…, pp. 1-20, esp. p. 19.
[156] Ángel VIÑAS: *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil. Antecedentes y consecuencias*,…, p. 449.

la opinión pública.[157] En este último aspecto, Colin Gilmour estableció que, a través de los *mass media* alemanes, se anunció el retorno triunfal a Alemania de los diferentes contingentes militares que ayudaron a Franco durante la guerra (onocidos como los *Spanienkämpfer*). Era la demostración del éxito de Hitler en lo militar.[158] Todos estos factores, en definitiva, hicieron que se construyese el escenario idóneo para un seguimiento en las relaciones de una potencia fascista como el Nazismo y una potencia fascistizada como el Franquismo durante la Segunda Guerra Mundial.

[157] *Ibid*., p. 456 y Rafael GARCÍA: "Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936 – 1945)",…, pp. 95-107, esp. p. 96.

[158] Colin GILMOUR: "Umasking the Legion Condor: The Creation of Nazi Germany's First War Heroes", en María F. ROLLO, Ana P. PIRES y Noémia M. NOVAIS (eds.): *War and Propaganda in the XXth Century*, Lisboa, Instituto de História Contemporánea, 2013, pp. 153-160, esp. p. 153.

APARTADO SEXTO: EL NAZISMO Y EL FRANQUISMO EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL (1.939 – 1.945): UN JUEGO COMPLEJO DE INTERESES COMPARTIDOS Y DIVERGENTES

1. La Segunda Guerra Mundial: una visión desde los contactos entre el régimen franquista y el régimen nazi a través de la prensa española

Hic manebimus optime. Esto debió pensar Hitler al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, principalmente por sus ambiciones expansionistas. El origen de este conflicto tuvo dos dimensiones: primero europeo, como consecuencia de las mencionadas ambiciones de la Alemania nazi, y segundamente asiático, como resultado de igual voluntad de Japón a escala oriental. En su transcurso, el mundo fue escenario de combates mediante el empleo de medios bélicos insólitos, y la economía de cada país fue plenamente movilizada para tal esfuerzo de guerra. Un conflicto que se saldó con la muerte de entre 50-70 millones de personas y otros tantos desplazamientos forzados, y que a su término le siguió el nacimiento de dos colosos, como los Estados Unidos y la Unión Soviética. Una guerra que fue la mayor hecatombe entre las ruinas del viejo continente y el desplome de los antiguos imperios y colonias. Una guerra que acabó, en Europa, con la derrota total del Nazismo y con el suicidio de su creador el 30 de abril de 1.945 (aunque la oficialidad de la rendición, según el *ABC* y *LV*, no se produciría hasta la primera quincena de mayo), y en Asia, con el lanzamiento de las bombas atómicas sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki en Japón de la mano de los EEUU y que provocó la capitulación japonesa en septiembre de 1.945.[159] La importancia de los acontecimientos que estamos analizando se deja entrever en España a través de su prensa escrita más fundamental. *ABC* y *La Vanguardia Española* (el cambio de nombre vendría tras el control de parte del Franquismo a este medio de comunicación al finalizar la guerra civil; en adelante, *LVE*) se hacen eco de la noticia. Dicha importancia radica a través de una narrativa que, como cabría esperar, es claramente favorable a las fuerzas del Eje. La tónica narrativa, pues, desde el comienzo de la guerra, será la de un Franquismo que claramente pivota en torno a las potencias fascistas. Lo ilustramos:

[159] Ricardo MIRALLES: "La Segunda Guerra Mundial, 1939 – 1945", en Juan Carlos PEREIRA CASTAÑARES (coord.): *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, Barcelona, Editorial Ariel (Ciencia Política), 2009, pp. 427-444, esp. p. 427 y pp. 439-444; Philip JENKINS: *Breve historia de Estados Unidos*, Guillermo VILLAVERDE y Eduardo CAÑAS (trad.), Madrid, Alianza Editorial, 2018, p. 317; y Antonio FERNÁNDEZ: *Historia universal. Edad Contemporánea (Volumen IV)*,…, p. 590, p. 604 y p. 607.

Figura 25.[160]

[160] S. a.: "Reivindicaciones alemanes" (Madrid, 2 de septiembre de 1939), *ABC Madrid*, Archivo ABC (Hemeroteca), portada.

M. DALADIER Y MR. CHAMBERLAIN

He aquí los dos hombres árbitros de la política de Francia y de Inglaterra, que han de decidir, en definitiva, el pleito de Europa. Merced al apoyo que dichas naciones han resuelto prestar a Polonia contra las justas reivindicaciones de Alemania, Polonia se dispone para una guerra, cuyas consecuencias habrían de ser una catástrofe para todos. La fotografía que sirve de fondo a esta página representa la plaza principal de Varsovia durante una revista de las primeras tropas polacas que han sido enviadas a la frontera alemana.

Figuras 26 y 27: En este fragmento de *LVE*, se puede leer la expresión "justas reivindicaciones" en clara alusión a las reivindicaciones territoriales exigidas por el Nazismo al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, tomando, para ello, partido del Nazismo[161]

[161] S. a.: "M. Daladier y Mr. Chamberlain" (Barcelona, 1 de septiembre de 1939), Archivo La Vanguardia (Hemeroteca), portada.

LA VANGUARDIA, en Berlín

La impresionante sesión del Reichstag

Berlín, 1 (De nuestro redactor). — *Las dificultades en las comunicaciones imposibilitan el describir con la debida rapidez el desarrollo de los acontecimientos. Las históricas jornadas comenzaron ayer, a las diez de la noche, con la transmisión, por radio, de las proposiciones hechas por Hitler a Inglaterra para solucionar pacíficamente el conflicto.*

Los alemanes comprendieron que Londres rechazaba las bases de negociación presentadas por Alemania, siendo, por tanto, inevitable la guerra.

Los habitantes de Berlín pasaron la noche sin dormir, para seguir la marcha de los acontecimientos, mientras la radio comunicaba noticias cada diez minutos.

A las siete de la mañana se radió la proclama del canciller Hitler, dirigida a los soldados, a los que dijo que debían estar dispuestos a luchar por el honor alemán y por el derecho a vivir en Alemania.

A las diez se reunió el Reichstag para escuchar el discurso de Hitler.

El Führer apareció vestido con traje de soldado. Su rostro estaba pálido y en él se notaban las huellas del enorme trabajo y de la enorme responsabilidad de los momentos actuales. Hitler ocupó la cabecera del banco del Gobierno.

Muchos escaños estaban vacíos por hallarse los diputados en los frentes, notándose también entre los presentes una gran profusión de uniformes militares. En la tribuna diplomática se encontraba el embajador de España, marqués de Magaz, notándose la falta del embajador inglés, sir Henry Henderson, y del de Francia, M. Coulondre.

El mariscal Goering declaró abierta la sesión, pronunciando a continuación el Führer, vibrante y emocionado, su histórico discurso.

Seguidamente, el mariscal Goering anunció la incorporación de Danzig al Reich.

A las once cuarenta, después de terminada la sesión del Reichstag, se radió un parte del Estado Mayor del Ejército anunciando que la Reichswehr había tomado el contraataque todo a lo largo de la frontera polaca, apoyada por la aviación, mientras que la Marina controlaba las costas polacas.

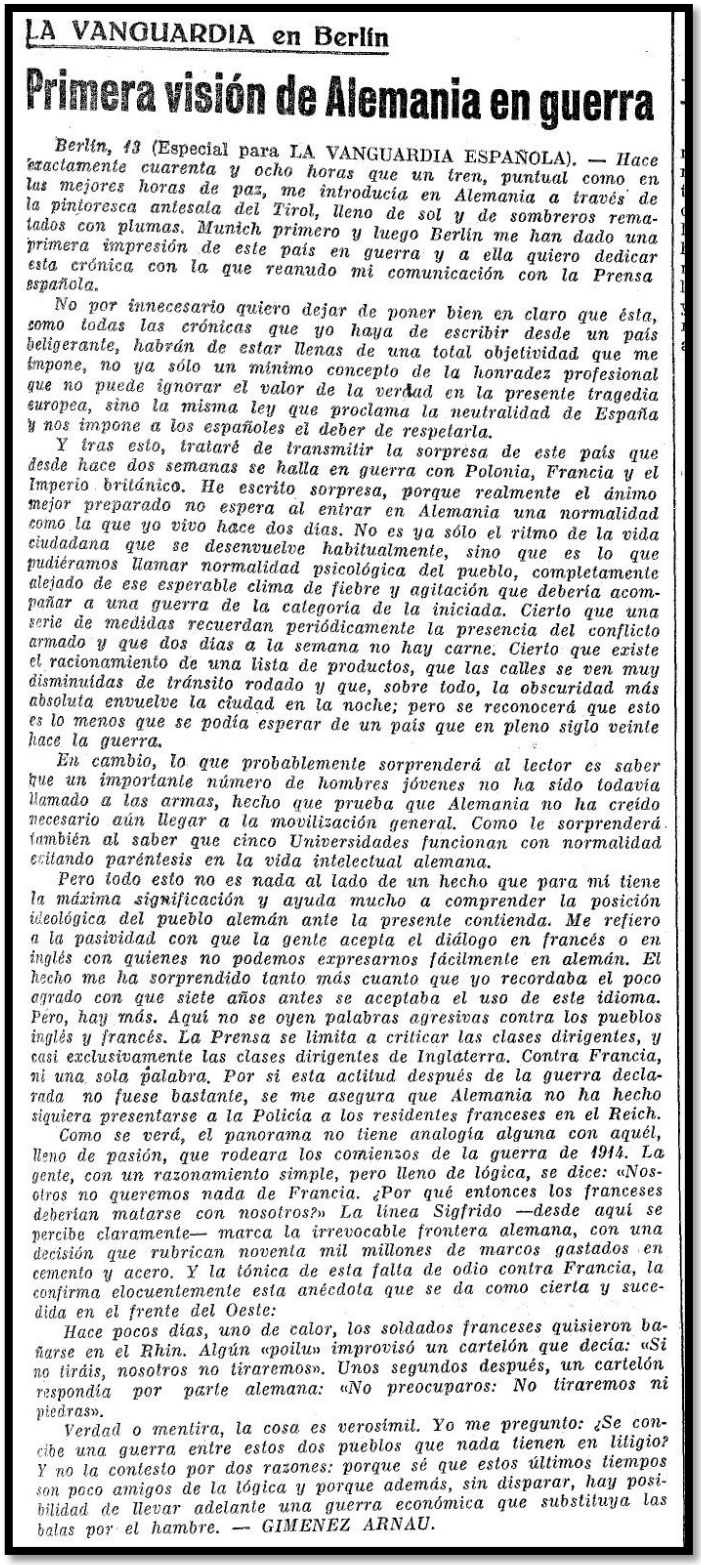
Los berlineses, en medio de estos históricos acontecimientos, siguen haciendo la vida normal, cumpliendo con serenidad y disciplina las instrucciones dadas para la defensa contra aviones durante la primera alarma, que tuvo efecto a las siete de la noche.

En los medios berlineses se dice que Alemania no ha declarado la guerra a Polonia, tratándose únicamente de la réplica alemana a las agresiones de que han sido víctimas los soldados alemanes en los últimos días.

El interés máximo está ahora en localizar el conflicto, mediante la neutralidad de Italia, para evitar la entrada en la guerra de Inglaterra y Francia.

Se estima en Berlín que Francia e Inglaterra no pueden socorrer directamente a Polonia por carecer de fronteras comunes.

RAMON GARRIGA



LA VANGUARDIA en Berlín

Primera visión de Alemania en guerra

Berlín, 13 (Especial para LA VANGUARDIA ESPAÑOLA). — *Hace exactamente cuarenta y ocho horas que un tren, puntual como en las mejores horas de paz, me introducía en Alemania a través de la pintoresca antesala del Tirol, lleno de sol y de sombreros rematados con plumas. Munich primero y luego Berlín me han dado una primera impresión de este país en guerra y a ella quiero dedicar esta crónica con la que reanudo mi comunicación con la Prensa española.*

No por innecesario quiero dejar de poner bien en claro que ésta, como todas las crónicas que yo haya de escribir desde un país beligerante, habrán de estar llenas de una total objetividad que me impone, no ya sólo un mínimo concepto de la honradez profesional que no puede ignorar el valor de la verdad en la presente tragedia europea, sino la misma ley que proclama la neutralidad de España y nos impone a los españoles el deber de respetarla.

Y tras esto, trataré de transmitir la sorpresa de este país que desde hace dos semanas se halla en guerra con Polonia, Francia y el Imperio británico. He escrito sorpresa, porque realmente el ánimo mejor preparado no espera al entrar en Alemania una normalidad como la que yo vivo hace dos días. No es ya sólo el ritmo de la vida ciudadana que se desenvuelve habitualmente, sino que es lo que pudiéramos llamar normalidad psicológica del pueblo, completamente alejado de ese esperable clima de fiebre y agitación que debería acompañar a una guerra de la categoría de la iniciada. Cierto que una serie de medidas recuerdan periódicamente la presencia del conflicto armado y que dos días a la semana no hay carne. Cierto que existe el racionamiento de una lista de productos, que las calles se ven muy disminuídas de tránsito rodado y que, sobre todo, la obscuridad más absoluta envuelve la ciudad en la noche; pero se reconocerá que esto es lo menos que se podía esperar de un país que en pleno siglo veinte hace la guerra.

En cambio, lo que probablemente sorprenderá al lector es saber que un importante número de hombres jóvenes no ha sido todavía llamado a las armas, hecho que prueba que Alemania no ha creído necesario aún llegar a la movilización general. Como le sorprenderá también al saber que cinco Universidades funcionan con normalidad evitando paréntesis en la vida intelectual alemana.

Pero todo esto no es nada al lado de un hecho que para mí tiene la máxima significación y ayuda mucho a comprender la posición ideológica del pueblo alemán ante la presente contienda. Me refiero a la pasividad con que la gente acepta el diálogo en francés o en inglés con quienes no podemos expresarnos fácilmente en alemán. El hecho me ha sorprendido tanto más cuanto que yo recordaba el poco agrado con que siete años antes se aceptaba el uso de este idioma. Pero, hay más. Aquí no se oyen palabras agresivas contra los pueblos inglés y francés. La Prensa se limita a criticar las clases dirigentes, y casi exclusivamente las clases dirigentes de Inglaterra. Contra Francia, ni una sola palabra. Por si esta actitud después de la guerra declarada no fuese bastante, se me asegura que Alemania no ha hecho siquiera presentarse a la Policía a los residentes franceses en el Reich.

Como se verá, el panorama no tiene analogía alguna con aquél, lleno de pasión, que rodeara los comienzos de la guerra de 1914. La gente, con un razonamiento simple, pero lleno de lógica, se dice: «Nosotros no queremos nada de Francia. ¿Por qué entonces los franceses deberían matarse con nosotros?» La línea Sigfrido —desde aquí se percibe claramente— marca la irrevocable frontera alemana, con una decisión que rubrican noventa mil millones de marcos gastados en cemento y acero. Y la tónica de esta falta de odio contra Francia, la confirma elocuentemente esta anécdota que se da como cierta y sucedida en el frente del Oeste:

Hace pocos días, uno de calor, los soldados franceses quisieron bañarse en el Rhin. Algún «poilu» improvisó un cartelón que decía: «Si no tiráis, nosotros no tiraremos». Unos segundos después, un cartelón respondía por parte alemana: «No preocuparos: No tiraremos ni piedras».

Verdad o mentira, la cosa es verosímil. Yo me pregunto: ¿Se concibe una guerra entre estos dos pueblos que nada tienen en litigio? Y no la contesto por dos razones: porque sé que estos últimos tiempos son poco amigos de la lógica y porque además, sin disparar, hay posibilidad de llevar adelante una guerra económica que substituya las balas por el hambre. — GIMENEZ ARNAU.

Figuras 28 y 29: Fragmentos del periódico *LVE*, donde podemos observar la fascinación que los corresponsales de este periódico profesaban por Alemania.[162]

[162] S. a.: "La impresionante sesión del Reichstag" (Barcelona, 2 de septiembre de 1939), Archivo La Vanguardia (Hemeroteca), portada.

El acuerdo que dio pasó a la guerra fue el Pacto de No Agresión firmado por alemanes y soviéticos el 23 de agosto de 1.939, que además incluía un "protocolo secreto" que constituyó un verdadero reparto de la Europa del Este, determinando las zonas de influencia alemana y rusa y cerrando la historia de las RI en el viejo continente basadas en el equilibrio y el concierto europeo de potencias. Este pacto, entonces, abrió el paso a la guerra porque Gran Bretaña dejó de practicar esa política de apaciguamiento por otra de garantía completa a los países amenazados por Hitler, a lo que se sumó Francia.[163] Pero la gota que colmó el vaso fue la invasión a Polonia el 1 de septiembre de 1.939, con la consiguiente declaración de guerra por parte de los Aliados hacia el Nazismo, y al que España no se pudo sumar debido al panorama de la guerra tan incierto y al no beneficiar a los intereses españoles.[164] Por otra parte, los éxitos nazis, debido a su superioridad bélica y económica, no tardaron en llegar: en 1.940 conquistó Francia, formando un gobierno presidio por el mariscal Pétain, que solicitó un armisticio a través del embajador franquista José Félix de Lequerica, justo al mismo tiempo que comenzaba la colaboración oficial de las policías políticas de España, Francia y Alemania (sucediéndose numerosos acuerdos, además de los que tuvieron relación con el envío de productores o trabajadores españoles a Alemania).[165] A su vez, el ejército español ocupó Tánger, ciudad hasta entonces bajo administración internacional, iniciando con ello España una política con los países del Eje, y sobre todo con Alemania, que se convirtió en depositaria de grandes facilidades y privilegios por parte de la administración española. Esto hizo que España modificara su estatus a no beligerante el 12 de junio de 1.940.[166] Así las cosas, Alemania fue incorporando numerosos territorios al Reich: Austria, los Sudetes, la parte occidental de Polonia, Dánzig, Memel, el norte de Eslovenia, Alsacia y Lorena, llevando a otros Estados disconformes con Versalles a hacer lo propio, como la URSS. Por su parte, Gran

---

S. a.: "Primera visión de Alemania en guerra" (Barcelona, 9 de septiembre de 1939), Archivo La Vanguardia (Hemeroteca), p. 3.

[163] Ricardo MIRALLES: "La Segunda Guerra Mundial, 1939 – 1945",…, pp. 427-444, esp. p. 428.

[164] Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la antorcha y la esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, pp. 54-55.

[165] Gutmaro GÓMEZ y Diego MARTÍNEZ: *Esclavos del Tercer Reich. Los españoles en el campo de Mauthausen*,…, p. 84 y pp. 86-88.

[166] Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la antorcha y la esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, p. 57; Rafael GARCÍA: Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936 – 1945)",…, pp. 95-107, esp. p. 100; y Enrique MORADIELLOS: "España y la Segunda Guerra Mundial, 1939-1945: Entre resignaciones neutralistas y tentaciones beligerantes", en Carlos NAVAJAS ZUBELDIA y Diego ITURRIAGA BARCO (eds.): *Siglo. Actas del V Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2016, pp. 55-74, esp. pp. 60-61.

Bretaña quedó sola ante el gigante alemán, mientras que los Estados Unidos del presidente Roosevelt se lanzaron a un compromiso creciente en el conflicto. Pero, entre 1.939 y 1.941, la guerra fue fundamentalmente europea. La transformación de guerra europea a mundial fue solo cuando EEUU entró al conflicto, y la razón fue la política agresiva de Japón en Extremo Oriente.

Así las cosas, el cambio de la guerra llegaría con la batalla de Stalingrado entre la URSS y el Nazismo al romper el *Führer* el acuerdo anteriormente mencionado tras invadir el país, acabando con la victoria del primero el 2 de febrero de 1.943. Los soviéticos habían conseguido dar la vuelta a la situación y ante ellos se abría una expectativa de marchar sobre Alemania. A la vez, se producía el hundimiento del ejército alemán en África. La guerra había cambiado de signo[167] y la prensa se cercioró de ello. Por otro lado, la noticia de la derrota en Stalingrado no fue acogida con buen agrado, e incluso toda la narrativa que se construyó ante ella, fue elaborada en torno a numerosos eufemismos y a proyectar una buena imagen del Reich. Lo comprobamos en el *ABC* y *LVE*:

LA CRUZADA CONTRA EL COMUNISMO

La heroica lucha en Stalingrado ha terminado

Agobiados por la aplastante superioridad numérica y agotados los medios de defensa, los héroes han sucumbido valerosamente. - Más de 300.000 muertos y 10.000 carros de asalto ha costado a los rojos acabar con la magnífica resistencia

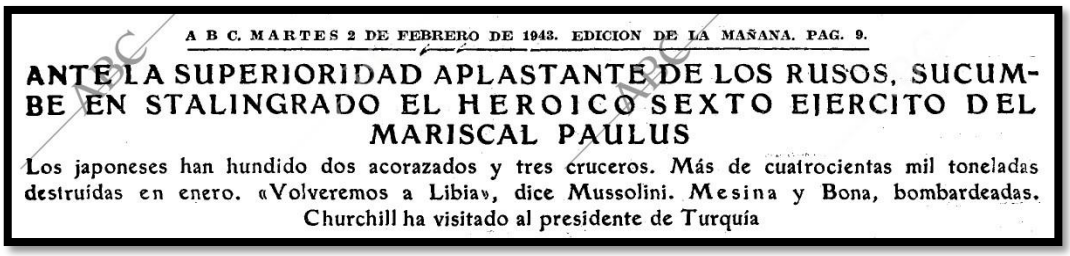
Ha terminado, en sus líneas esenciales, el repliegue entre Cáucaso y Don.
Momento culminante de la batalla de invierno, se cree en Hungría

La epopeya de Stalingrado
Eficacia operante de la epopeya

ciones de asegurar un abastecimiento suficiente de los combatientes por vía aérea. La capitulación, a que el enemigo nos intimó dos veces, fué orgullosamente rechazada. El último combate se

de nieve, porque los tractores no disponían ya de combustible y los caballos, desde hacía mucho tiempo, habían servido de alimento. Paso a paso se retiraron sin dejar de combatir en las ruinas de la ciudad.

mo informa uno de los radiogramas. Incluso los generales Pfeffefer, von Hartmann, Siempel y el coronel Crome, que se encontraban a descubierto y en medio de sus hombres, hacían fuego sobre las masas bol-



A B C. MARTES 2 DE FEBRERO DE 1943. EDICION DE LA MAÑANA. PAG. 9.

ANTE LA SUPERIORIDAD APLASTANTE DE LOS RUSOS, SUCUMBE EN STALINGRADO EL HEROICO SEXTO EJERCITO DEL MARISCAL PAULUS

Los japoneses han hundido dos acorazados y tres cruceros. Más de cuatrocientas mil toneladas destruídas en enero. «Volveremos a Libia», dice Mussolini. Mesina y Bona, bombardeadas. Churchill ha visitado al presidente de Turquía

Figuras 30 y 31.[168]

[167] *Ibid*., pp. 427-444, esp. pp. 431-432 y p. 436; Antonio FERNÁNDEZ: *Historia universal. Edad Contemporánea (Volumen IV)*,…, pp. 597-599; y José Luis NEILA *et al.*: *Historia de las Relaciones Internacionales*,…, p. 216.

[168] S. a.: "La heroica lucha en Stalingrado ha terminado" (Barcelona, 4 de febrero de 1943), Archivo La Vanguardia (Hemeroteca), portada.

En otro orden de ideas, España, dice Alegre, estuvo bajo la esfera alemana desde la guerra civil.[169] De hecho, Xosé María Núñez Seixas y García Pérez establecen que la España franquista y Franco salieron de la Guerra Civil profundamente germanófilos, pues la admiración por el Tercer Reich de muchos los vencedores (sobre todo en el plano militar), no sólo falangistas, se expresaba en las decenas de cartas de felicitación que recibió la embajada alemana en Madrid en fechas como la capitulación de Francia, los cumpleaños de Hitler o el comienzo de la Operación Barbarroja.[170] Por ello, el Caudillo, en cuanto vio el trecho final del camino hacia la victoria en la guerra civil, su enfoque pro Eje se acentuó sobremanera. Franco se sentía en sintonía ideológica con Hitler. Tras inclinarse el primero ante las exigencias económicas alemanas por mor de la obtención de armas, fue él quien más alentó el acercamiento al régimen nazi. Así, el colaboracionismo bilateral franquista y nazi discurrió, en 1.939, por el ámbito político-diplomático y el económico-comercial, pero sin mucho recorrido y/o acercamientos debido a la declaración de neutralidad de España. Y es que los dirigentes nazis se encontraban volcados en los preparativos para la próxima guerra en donde España no tendría un importante papel. No obstante, los servicios de espionaje, el reabastecimiento de submarinos y buques de guerra alemanes en los puertos españoles, fueron aspectos de una colaboración que se mantuvo durante toda la contienda, así como las cuestiones económicas, pues el gobierno franquista se había comprometido con Alemania a concluir el acuerdo general económico al término de la guerra civil.[171] También se firmaron sendos acuerdos en materia diplomática: primero por la firma de un convenio cultural en 1.939, que finalmente no entró en vigor, y segundamente por la firma de adhesión al Pacto *Antikomintern* el 27 de marzo (aunque los principales periódicos no compartieron la noticia al público hasta el día 7 de abril), que significó uno de los momentos culminantes de las relaciones hispano-alemanas. A todo esto, se unió un tratado de amistad firmado el 31 de marzo y el abandono del Franquismo de la Sociedad de Naciones (en adelante, SN) en septiembre. Así, la vinculación diplomática se

S. a.: "Ante la superioridad aplastante de los rusos…" (Madrid, 2 de febrero de 1943), *ABC Madrid*, Archivo ABC (Hemeroteca), p. 9.

[169] David ALEGRE: *Colaboracionistas. Europa occidental y el Nuevo Orden nazi*,…, p. 24.

[170] Xosé María NÚÑEZ: "El Tercer Reich, la *Wehrmacht* y la División Azul, 1941 – 1945: Memoria e imágenes contrapuestas", *Ayer*, 69 (2008), pp. 47-72, esp. p. 48 y Rafael GARCÍA: Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936 – 1945)",…, pp. 95-107, esp. p. 99.

[171] Rafael GARCÍA: Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936 – 1945)",…, pp. 95-107, esp. p. 99.

ajustaba a las necesidades estratégicas, de naturaleza fundamentalmente económica, de Alemania.[172]

Su gravitación y alineamiento, así, en torno al Tercer Reich, fue muy intensa, sobre todo en 1.940 cuando se le transmitió a Franco el entrar a la guerra. No obstante, el precio que exigió éste para entrar a ella es algo sobre lo que el *Führer* no estaba dispuesto a aceptar, aunque durante el periodo ulterior parcelas de la política exterior española se subordinaron a los intereses alemanes. Y entonces llegó el cambio del rumbo de la guerra: Stalingrado, entre 1.942 y 1.943. Junto con el desembarco aliado en África del Norte, el auge nazi había alcanzado su cénit y sólo navegaba hacia un punto: el de su desaparición. Con este cambio de rumbo, el entusiasmo de Franco se fue marchitando, e incluso la propaganda, que hasta entonces mostró un Franco entusiasta por el Eje, sustituyó su imagen por un Caudillo cuya labor diplomática permitió a España permanecer fuera de la guerra, preservando la neutralidad de su país.[173] Así, se produjo el giro en política exterior a partir de 1.944 con el intento de difuminar sus vínculos con el Eje. El compromiso político-ideológico de Franco no permitió una retracción rápida de Franco, por lo que la sucesión de acontecimientos posteriores a la derrota nazi en tierras rusas se convirtió en una situación incómoda para el régimen franquista. Por último, con todo y con eso, a lo largo de los años finales de la guerra, según Viñas, la interacción hispano-alemana se redujo en: el proceso exhilarante de la alianza de los soldados; la atracción del "Imperio", de la mano de los nazis; y apoyos logísticos en materia de inteligencia y aprovisionamientos que se mantuvieron durante la expansión nazi de cara a su colapso.[174]

En estas interacciones hispano-alemanas, debemos comprender un aspecto fundamental: la existencia de grupos abiertamente contrarios a la política del Tercer Reich en las embajadas de España. Según Sáenz-Francés, a través de los resquicios del edificio del régimen nazi, se filtró una oposición política que cristalizó a medida que se desarrollaba la conflagración mundial y que llegó a España, donde se desarrolló un

---

[172] *Ibid*., pp. 95-107, esp. pp. 98-99; Ángel VIÑAS: "La internacionalización de la Guerra Civil: el preludio de la mundial",…, pp. 405-425, esp. p. 423; Ian KERSHAW: *Personalidad y poder. Forjadores y destructores de la Europa moderna*,…, pp. 307-308; Gutmaro GÓMEZ y Diego MARTÍNEZ: *Esclavos del Tercer Reich. Los españoles en el campo de Mauthausen*,…, p. 99; y Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la antorcha y la esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, p. 51.

[173] *Ibid*., pp. 307-308 y Rafael GARCÍA: Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936 – 1945)",…, pp. 95-107, esp. p. 98.

[174] Ángel VIÑAS. *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil. Antecedentes y consecuencias*,…, pp. 446-447 y David ALEGRE: *Colaboracionistas. Europa occidental y el Nuevo Orden nazi*,…, p. 313.

enfrentamiento encubierto entre ambas partes durante las embajadas de Eberhard von Stohrer y Hans Adolf von Moltke, quien se opuso a los planes alemanes para desestabilizar el régimen de Franco en los primeros meses de 1.943. Por tanto, en la política alemana hacia España durante el conflicto, es crucial reconocer que el régimen nazi también se fragmentaba y dividía internamente. Dicha fragmentación, la pugna interna y la inexperiencia política de muchos de los representantes del Tercer Reich en España, aumentaron la desconfianza de Franco hacia Hitler y su régimen.[175]

También se debe destacar que uno de los principales desafíos que hubo de afrontar España para con respecto sus relaciones con Alemania fue el del episodio del desembarco aliado en África, cuando el régimen de Franco se encontró rodeado por los Aliados en torno al Protectorado español en Marruecos y por las fuerzas del III Reich a lo largo de toda la frontera pirenaica. Serían los inicios de la operación *Torch*, que abrió un escenario nuevo para las relaciones de España para con los Aliados, y que convertía la Península Ibérica en el eje central de la guerra. Una operación que también fue clave para la supervivencia del régimen franquista, marcando además la entrada de Estados Unidos en el escenario bélico europeo.[176] La posición política en este capítulo de la guerra fue determinante por la vuelta a la neutralidad en el conflicto, con el trasfondo de una cada vez menos probable derrota total de los Aliados. A este respecto, Franco hizo cuanto pudo para mantenerse en la cúspide del poder, así como desprenderse de cualquier dependencia con respecto a los grupos de poder existentes en su régimen.[177] Por su parte, la reacción del Eje distó mucho de ser satisfactoria,[178] y se demostró por la natural desconfianza y resentimiento de la embajada alemana en Madrid.[179] Este episodio, junto con el fin de la embajada de von Moltke en España, fue uno de los momentos más críticos por los que atravesó el Franquismo durante la guerra porque podría verse arrastrado al conflicto, a la misma vez que sufrió las conspiraciones de distintos sectores del Reich con respecto al régimen.[180] A pesar de ello, España siguió

[175] Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la antorcha y la esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, pp. 171-172.
[176] *Ibid*., p. 233 y p. 322 y Enrique MORADIELLOS: "España y la Segunda Guerra Mundial, 1939-1945: Entre resignaciones neutralistas y tentaciones beligerantes",…, pp. 55-74, esp. p. 71.
[177] *Ibid*., pp. 426-427.
[178] Sáenz-Francés nos habla que, durante gran parte de la guerra, siempre estuvo la idea de una posible intervención del Reich en España. De hecho, a raíz de este episodio, en 1.943, había mucho miedo, pues muchos interpretaban como probable una intervención inminente alemán en la península, en orden a forzar a España a entrar en la guerra. *Ibid*., p. 95 y p. 596.
[179] *Ibid*., p. 460.
[180] *Ibid*., p. 487.

cumpliendo con el suministro de materias primas y productos esenciales a los alemanes.[181]

1.1. "España en la hora de Europa": Hendaya, historia de un encuentro fallido

Figuras 32 y 33: La reunión, en imágenes.[182] Cabe destacar la primera de las fotografías, pues es la que publicó el periódico *ABC* en la portada de su edición el 25 de octubre de 1940; posteriormente, sería retocada por el régimen franquista.

Mucha literatura rodea al encuentro celebrado entre Franco y Hitler en 1.940 en Hendaya. Primeramente, la lectura de los periódicos que estamos utilizando nos arrojan la premisa de que fue un encuentro usado por la propaganda para proyectar una imagen de dos buenos líderes políticos que llevaban a cuestas el futuro de su país y que con ellos dirigiéndolos tendrían un futuro en el concierto europeo. García Pérez, de hecho, nos habla de una expresión acuñada a su vez por Preston: el "mito de Hendaya", haciendo alusión a una reunión que consiguió "proyectar una sombra eficaz y duradera

[181] Ángel VIÑAS: *Franco, Hitler y el estallido de la guerra civil. Antecedentes y consecuencias*,…, pp. 474-475.

[182] Las imágenes son del archivo del periódico *ABC*. En orden:
S. a.: "La foto auténtica del acto, con Franco con ojos cerrados y Hitler sin dos…", Archivo ABC (Hemeroteca), 22 de octubre de 1940, https://www.abc.es/archivo/fotos/la-foto-autentica-del-acto-con-franco-con-ojos-cerrados-y-hitler-8043577.html (consultado el 6 de agosto de 2024).
S. a.: "Hitler y Franco se despiden en el andén con un apretón de manos", Archivo ABC (Hemeroteca), 22 de octubre de 1940, https://www.abc.es/archivo/fotos/hitler-y-franco-se-despiden-en-el-anden-con-un-apreton-de-manos-7654490.html (consultado el 6 de agosto de 2024).

sobre el alcance material de la colaboración desarrollada por los dos países en aquellos años, tratando de centrar toda la atención sobre lo que no fue [la entrada, *de facto*, de España en la guerra] al tiempo que se ocultaba lo que sí ocurrió".[183] De esta manera, es muy similar a la teoría nacionalsocialista en sus inicios, pues, según Mosse, dicho paradigma triunfó como como movimiento de masas precisamente porque pudo recurrir a unos mitos y símbolos preciados desde mucho atrás para alcanzar sus propios fines.[184]

Justo en el contexto de Hendaya, la ocupación alemana de Europa occidental mostró la función esencial del colaboracionismo en figuras como la de Franco en España, que aseguraron la continuidad del aparato estatal en el nuevo orden totalitario, aunque en el caso español, a pesar de que Ramón Serrano Suñer había vuelto a Berlín en noviembre de 1.940 para fijar los detalles de la invasión de Gibraltar (en la denominada "operación Félix"), las posibilidades reales de entrar en la gran conflagración mundial se diluían por las contrapartidas materiales y militares, el desplazamiento del interés alemán hacia el Mediterráneo oriental, o la deuda española por el apoyo alemán en la guerra civil. Todo ello enfrió las expectativas de la entrevista en Hendaya (a pesar de la visita de Himmler a España para supervisar dicha entrevista; la prensa aguardó con entusiasmo su visita – sin comentar ni mencionar absolutamente nada del motivo por el que estaba en España – pues la llegada de Hendaya se esperaba con mucho optimismo).[185]

[183] Rafael GARCÍA: Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936 – 1945)",…, pp. 95-107, esp. p. 95.
[184] George L. MOSSE: *Los orígenes intelectuales del Tercer Reich. Historia de una crisis ideológica*,…, p. 31.
[185] Gutmaro GÓMEZ y Diego MARTÍNEZ: *Esclavos del Tercer Reich. Los españoles en el campo de Mauthausen*,…, pp. 98-99.

LA ESTANCIA DEL REICHFUHRER EN MADRID

El domingo llegó a la capital de España---que le hizo un entusiasta recibimiento---Heinrich Himmler. Le esperaban las más relevantes personalidades del Gobierno y del Partido, agrupadas en torno al presidente de la Junta Política y ministro de Asuntos Exteriores, don Ramón Serrano Súñer. Con él aparece en una de nuestras fotografías, saludando a las tropas que en la estación le rindieron honores. Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, le recibió poco después, con el brillante séquito que le acompaña desde Alemania, y a esta visita se refiere la segunda de nuestras notas gráficas, obtenida en el Palacio de El Pardo. (Fotos Zerd.)

Figura 34: La visita de Himmler a Madrid.[186]

[186] S. a.: "La estancia del *Reichführer* en Madrid" (Sevilla, 23 de octubre de 1940), *ABC Sevilla*, Archivo ABC (Hemeroteca), portada.

LA VANGUARDIA
ESPAÑOLA

BARCELONA
Jueves 24 de octubre de 1940

15 cénts. Precio de este ejemplar
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Pelayo, 28. - Teléfono 14135

FUNDADORES: DON CARLOS Y DON BARTOLOMÉ GODÓ — Año LVI. - Número 23.117 — DIRECTOR: LUIS DE GALINSOGA

S. E. HEINRICH HIMMLER EN BARCELONA

I. A su llegada al aeródromo del Prat, donde fué recibido por las autoridades, el reichführer de la S. S. y jefe supremo de la Policía alemana, S. E. Himmler, revista las fuerzas militares que le rindieron honores.

II. Heinrich Himmler, acompañado del capitán general, gobernador civil y demás autoridades, preside la fiesta folklórica que, organizada por la Jefatura Provincial del Movimiento, se celebró en su honor en el Pueblo Español de Montjuich.

III. Un aspecto de la fiesta regional celebrada en homenaje del ilustre visitante.

(Fotos. Pérez de Rozas)

Figura 35: La visita de Himmler a Barcelona.[187]

Dicho todo esto, el día 23 de octubre de 1.940, Hitler y Franco se vieron por primera y única vez en Hendaya, Francia. La reunión, dice Xavier Moreno Juliá, fue un fracaso simplemente porque Hitler se negó a atender y aceptar las peticiones coloniales de Franco. Ni Franco quiso responder a las concesiones territoriales que Hitler demandaba. Gibraltar era demasiado poco para justificar la entrada a una guerra.[188] Y resultado de ello fue la presentación, por parte alemana, de un protocolo secreto, cuestión a la que también alude Moradiellos. Lo que dicho protocolo señalaba era la entrada de España en la guerra (en éste, se decía: "intervenir en la presente guerra de las potencias del Eje contra Inglaterra después de haber recibido de aquéllas la asistencia militar necesaria para superación y en el momento establecido de común acuerdo con

[187] S. a.: "S. E. Heinrich Himmler en Barcelona" (Barcelona, 24 de octubre de 1940), Archivo La Vanguardia (Hemeroteca), portada.

[188] Xavier MORENO: "La División Azul en el contexto de las relaciones entre la España de Franco y la Alemania nazi",..., pp. 65-90, esp. p. 68.

las tres potencias"),[189] pero sin fecha fija, lo que permitirá poco después a Franco poder desvincularse de él. Después del viaje de Serrano Suñer a Alemania para entrevistarse con Hitler y Joachim von Ribbentrop, se mantuvo la postura de la no cesión territorial africana y manifestaron su deseo de configurar la coalición continental antibritánica, a la que Franco decidió plantarse. Fue entonces el momento de su famoso no a entrar en la guerra. Además, a este no le siguieron otros, como en la reunión que mantuvo con Canaris, que habría de establecerse el ataque a Gibraltar, pero donde Franco también optó por una negativa.[190] A fin de cuentas, lo que salió de Hendaya fue la adhesión de España al llamado Pacto de Acero, pero sin un compromiso militar efectivo y sin resolver la cuestión de su entrada a participar en el conflicto militar. Pero también se daba un paso importante: España liquidaba su neutralidad, aunque para el Reich no fuera insuficiente, pues estaba claro que el precio del dictador español a entrar en la guerra no era algo a lo que el alemán estaba dispuesto a aceptar, además de que la introducción del Tercer Reich en el corazón de las ambiciones imperiales franquistas y la posibilidad de ceder territorios españoles, no era algo que sedujese especialmente al Caudillo.[191] De otra parte, aquí valoramos también otras cuestiones, como las presiones que el Tercer Reich ejerció sobre España a lo largo de la guerra en diferentes momentos, con la intención de forzar la entrada de España en la contienda. En definitiva, la mencionada reunión ilustró las dificultades que se encontraron ambos dictadores para alcanzar un acuerdo que satisficiera plenamente a ambas partes.

Por otro lado, si echamos un vistazo superficial a los periódicos *LVE* y *Arriba*, podemos observar que la mencionada reunión de Hendaya fue narrada y vista por el régimen franquista como un acto histórico, como una entrevista que cambiaría el rumbo de Europa, pues España entraba en "la hora de Europa"; una idea cuya intención no era otra que otorgar al Franquismo el estatus de potencia internacional, para en última instancia colocarse en un puesto importante en el desarrollo del concierto europeo.

[189] Enrique MORADIELLOS: "España y la Segunda Guerra Mundial, 1939-1945: Entre resignaciones neutralistas y tentaciones beligerantes",…, pp. 55-74, esp. p. 66.
[190] Xavier MORENO: "La División Azul en el contexto de las relaciones entre la España de Franco y la Alemania nazi",…, pp. 65-90, esp. pp. 68-69.
[191] Ángel VIÑAS. *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil. Antecedentes y consecuencias*,…, pp. 473-474.

FRANCO Y HITLER SE ENTREVISTARON AYER

La reunión se desarrolló en el ambiente de camaradería que existe entre España y Alemania

SERRANO SUÑER Y VON RIBBENTROP ASISTIERON A LAS CONVERSACIONES

EN FRANCIA, 23.-- "El Führer ha tenido hoy con el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, una entrevista en la frontera hispanofrancesa. La entrevista ha tenido lugar en el ambiente de camaradería y cordialidad existentes entre ambas naciones. Tomaron parte en la conversación el ministro de Relaciones Exteriores del Reich, von Ribbentrop, y el ministro de Asuntos Exteriores de España, Sr. Serrano Súñer". (Efe.)

DESARROLLO DE LA HISTORICA REUNION

EN FRANCIA 23.— El Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, y el Führer-Canciller de Alemania, Adolfo Hitler, han celebrado esta tarde una detenida entrevista en una pequeña estación fronteriza, en el territorio ocupado del sur de Francia. La entrevista ha tenido por escenario el histórico vagón del tren especial del Führer, y a ella asistieron el ministro de Asuntos Exteriores de España, D. Ramón Serrano Súñer, y el de Relaciones Exteriores del Reich, von Ribbentrop.

EL CAUDILLO Y HITLER LLEGAN AL LUGAR DE LA ENTREVISTA

Cerca de las tres y media de la tarde llegó al lugar de la entrevista el tren especial que conducía al Führer-Canciller y a su ministro de Relaciones Exteriores. Poco después, a las tres y media en punto, llegaba a la misma estación el tren especial del Caudillo, integrado por tres vagones, que ocupaban el séquito de Su Excelencia y otras personalidades. La estación estaba profusamente engalanada con banderas de España y de Alemania, y había en ella formado, para rendir honores, un batallón integrado por tres compañías de los regimientos de Infantería alemana números 2, 23 y 44, al mando del coronel Ricerm, con banda de música.

LOS DOS JEFES DE ESTADO SE ENCUENTRAN POR VEZ PRIMERA

Al detenerse el tren en el que viajaba el Caudillo con su ministro de Asuntos Exteriores, los Sres. Hitler y von Ribbentrop, acompañados por las personalidades de su séquito, se dirigieron al coche ocupado por el Generalísimo Franco, y al descender al andén, ambos Jefes de Estado cambiaron un saludo efusivo. El Caudillo vestía uniforme militar. El Führer-Canciller, uniforme de campaña del partido nacionalsocialista. El embajador de Alemania en Madrid, barón von Stohrer, hizo las presentaciones de las personalidades de los respectivos séquitos, y ambos Jefes de Estado, seguidos por sus respectivos ministros de Asuntos Exteriores y personalidades de sus séquitos, pasaron revista al batallón de honor, mientras la banda de música interpretaba los Himnos nacionales de España y Alemania.

EL CAUDILLO, EL FUHRER, SERRANO SUÑER Y VON RIBBENTROP SE REUNEN

Una vez revistadas las fuerzas, el Führer-Canciller invitó al Caudillo y a los ministros señores Serrano Súñer y von Ribbentrop a subir al coche-vagón de su tren especial, donde quedaron reunidos los cuatro.

La entrevista se prolongó hasta las seis y cinco, hora en que el Caudillo y el ministro español de Asuntos Exteriores abandonaron el tren especial del Führer para trasladarse al español. Media hora después volvieron a reunirse los ministros Sres. Serrano Súñer y von Ribbentrop, y una vez terminada esta nueva entrevista el Sr. Serrano Súñer regresó al tren especial del Generalísimo Franco. A las siete de la tarde fué dado a la publicidad, redactado en los idiomas español y alemán, el comunicado de la entrevista, que figura en otro lugar de esta página.

EL FUHRER-CANCILLER INVITA AL CAUDILLO Y A SU SEQUITO

En las primeras horas de la noche el Führer-Canciller invitó al Caudillo y a las personalidades de sus respectivos séquitos a una comida, que se celebró en el coche-salón del tren especial del primero. El Caudillo sentó a su derecha al ministro alemán de Relaciones Exteriores, Sr. Ribbentrop, y a su izquierda, al mariscal Brauchitsch; a la derecha del Führer-Canciller se sentó el ministro español de Asuntos Exteriores, Sr. Serrano Súñer, y a su izquierda, el embajador de España en Berlín, general Espinosa de los Monteros.

(Continúa en octava página.)

Figura 36.[192]

[192] S. a.: "Franco y Hitler se entrevistaron ayer" (Madrid, 24 de octubre de 1940), Archivo Arriba (Hemeroteca), portada.

PRESENCIA DE ESPAÑA EN EL NUEVO ORDEN DE EUROPA

El Canciller Hitler y el Generalísimo Franco celebran una entrevista en la frontera hispanofrancesa

Tomaron parte en la conferencia los ministros de Asuntos Exteriores del Reich y de España, señores Ribbentrop y Serrano Súñer

ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • DIARIO DE LA MAÑANA • 15 CENTIMOS

ESPAÑA EN LA HORA DE EUROPA

El Caudillo Franco y el Canciller Hitler se dirigen juntos al vagón donde celebraron su histórica entrevista. Por primera vez las dos grandes figuras cruzan juntas el paisaje de la Historia que nace.

"LA REORGANIZACION DEL ORDEN POLITICO EN AFRICA INTERESA A ESPAÑA DIRECTAMENTE"

"El encuentro de Franco y el Führer tendrá gran repercusión en la situación diplomática"

TODA LA PRENSA DE ALEMANIA E ITALIA COMENTA LA ENTREVISTA DEL CAUDILLO CON HITLER

"España deriva de su propia lucha el derecho a participar en la evolución general de Europa"

Figuras 37 y 38.[193]

1.2. "¡Rusia es culpable!". Sobre la División Azul

Según Moreno Juliá, en un momento en el que los contactos entre ambas potencias autoritarias se encontraban bastante alejados, debido en parte al encuentro en Hendaya, la vuelta a la unión de ambos protagonistas se produjo gracias a la aportación militar española a la lucha alemana una vez creada la División Azul (en adelante, DA) en junio de 1.941.[194] Creada por iniciativa falangista, el envío de la DA (que al final de

[193] S. a.: "Presencia de España en el nuevo orden de Europa" (Barcelona, 24 de octubre de 1940), Archivo La Vanguardia (Hemeroteca), portada.
S. a.: "España en la hora de Europa" (Madrid, 25 de octubre de 1940), Archivo Arriba (Hemeroteca), portada.

[194] Xavier MORENO: "La División Azul en el contexto de las relaciones entre la España de Franco y la Alemania nazi",…, pp. 65-90, esp. p. 65.

la guerra derivaría en la *Legión Azul*, una división militar que ayudaría clandestinamente a Hitler hasta el final de sus días y que sirvió de tapadera para la repatriación de la DA)[195] de parte del Franquismo para batallar en Rusia a favor de las filas del Eje significó todo un cambio en la hoja de ruta de las relaciones bilaterales entre Alemania y España. Ya sabemos que Hitler intentó persuadir a Franco para que participase en el conflicto bélico, hasta que Alemania invadió la Unión Soviética en 1.942. Es entonces cuando el Generalísimo decide enviar a esta DA (comandada por Agustín Muñoz Grandes, un general simpatizante del falangismo que se ganó una gran fama entre los dirigentes alemanes por su compromiso con el Eje)[196] y a un escuadrón aéreo, un grupo de soldados españoles dispuestos a luchar por el régimen y seguir la denominada "senda anticomunista" que el dictador ya había empezado con el inicio de su nuevo sistema político. El ejército español de Hitler, como lo han llamado los historiadores Gerald R. Kelinfeld y Lewis A. Tambs, se introdujo en la 250º División de Infantería de la *Wehrmacht*. Una división que cosecharía éxitos, pero donde lo más sonado fue con la derrota en Stalingrado en febrero de 1.943 por parte del Nazismo, donde la DA fue objeto de la acción militar de mayor contundencia. Su actuación en Rusia, finalmente, se enmarcaría en un contexto de retirada a partir de 1.944, concluyendo en marzo de ese mismo año.[197] Fueron enviados a luchar hasta un total, según Janué i Miret, de 45.000 combatientes (aunque Kershaw llega hasta los 47.000),[198] la mitad de los cuales pagaría su aventura con la muerte o la cautividad.[199]

Alegre Lorenz afirma que, tras la invasión a la Unión Soviética, en la Europa ocupada o simpatizante del Nuevo Orden, incluida España, se pusieron en marcha propuestas para crear unidades de voluntarios que se unieran a las fuerzas del Reich y sus aliados en el frente. Esto provocó una oleada de adscritos a la causa en suelo español, lo que sirvió como un indicador del nivel de apoyo del que gozaba este Nuevo Orden. De la misma manera, en Alemania, muchos partidarios de la causa alemana,

---

[195] *Ibid*., pp. 65-90, esp. p. 87; ÍD.: "Alemania frente a España, 1939 – 1953: supremacía, distanciamiento y encuentro",…, pp. 103-150, esp. pp. 112 y ss.; e Ian KERSHAW: *Personalidad y poder. Forjadores y destructores de la Europa moderna*,…, p. 310.

[196] Ibid., pp. 65-90, esp. p. 74 y Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la antorcha y la esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, p. 91 y p. 498.

[197] Xavier MORENO: "Alemania frente a España, 1939 – 1953: supremacía, distanciamiento y encuentro",…, pp. 103-150, esp. pp. 113-115 y Gerald R. KLEINFELD y Lewis A. TAMBS: *Hitler's Spanish Legion. The Blue Division in Russia*, Illinois (EEUU), Sotuhern Illinois University Press, 1979, pp. 9-10.

[198] Ian KERSHAW: *Personalidad y poder. Forjadores y destructores de la Europa moderna*,…, p. 310.

[199] Marició JANUÉ: "La cultura como instrumento de la influencia alemana en España: la Sociedad Germano-Española (1930 – 1945)",…, pp. 21-45, esp. p. 40 y Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la antorcha y la esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, p. 91.

hasta ahora contenidos con respecto a las ideas nacionalsocialistas, empezó a ver en Hitler, gracias a la propaganda mayormente, como un líder natural santificado por la voluntad de Dios.[200] La invasión a la URSS, por tanto, le añadió un toque de fe y de fuerte vehemencia a la guerra. Así nos lo cuenta el periódico falangista *Arriba*:

Arriba

NUM. 696. — SEGUNDA EPOCA — MADRID, MARTES 24 DE JUNIO DE 1941

ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • DIARIO DE LA MAÑANA • 15 CENTIMOS

"Los legionarios musulmanes dice Weygand--cumplieron deber en la batalla"

ESPAÑA: UNA GRANDE LIBRE

GUERRA POR LA CAUSA DE EUROPA

Los Ejércitos de Alemania, Finlandia y Rumania que combaten contra la U. R. S. S. avanzan en todo el frente desde el océano Artico al mar Negro

La progresión en Finlandia amenaza el ferrocarril Leningrad Murmansk, única ruta posible para la ayuda inglesa

"Rusia traicionó el tratado de amistad con Alemania", ha dicho Hitler

Mientras Alemania buscaba la conciliación la U. R. S. S. negociaba con Inglaterra

TURQUIA SE DECLARA NEUTRAL Y HUNGRIA ROMPE SUS RELACIONES CON LOS COMUNISTAS

Al Gobierno español le ha producido satisfacción la guerra contra la Rusia soviética

Hoy continuarán las deliberaciones del Consejo de Ministros

Conquistada Damasco por los "franceses libres", los franceses se reorganizan

Lituania se separa de la U. R. S. S. y recobra su independencia

Figura 39.[201]

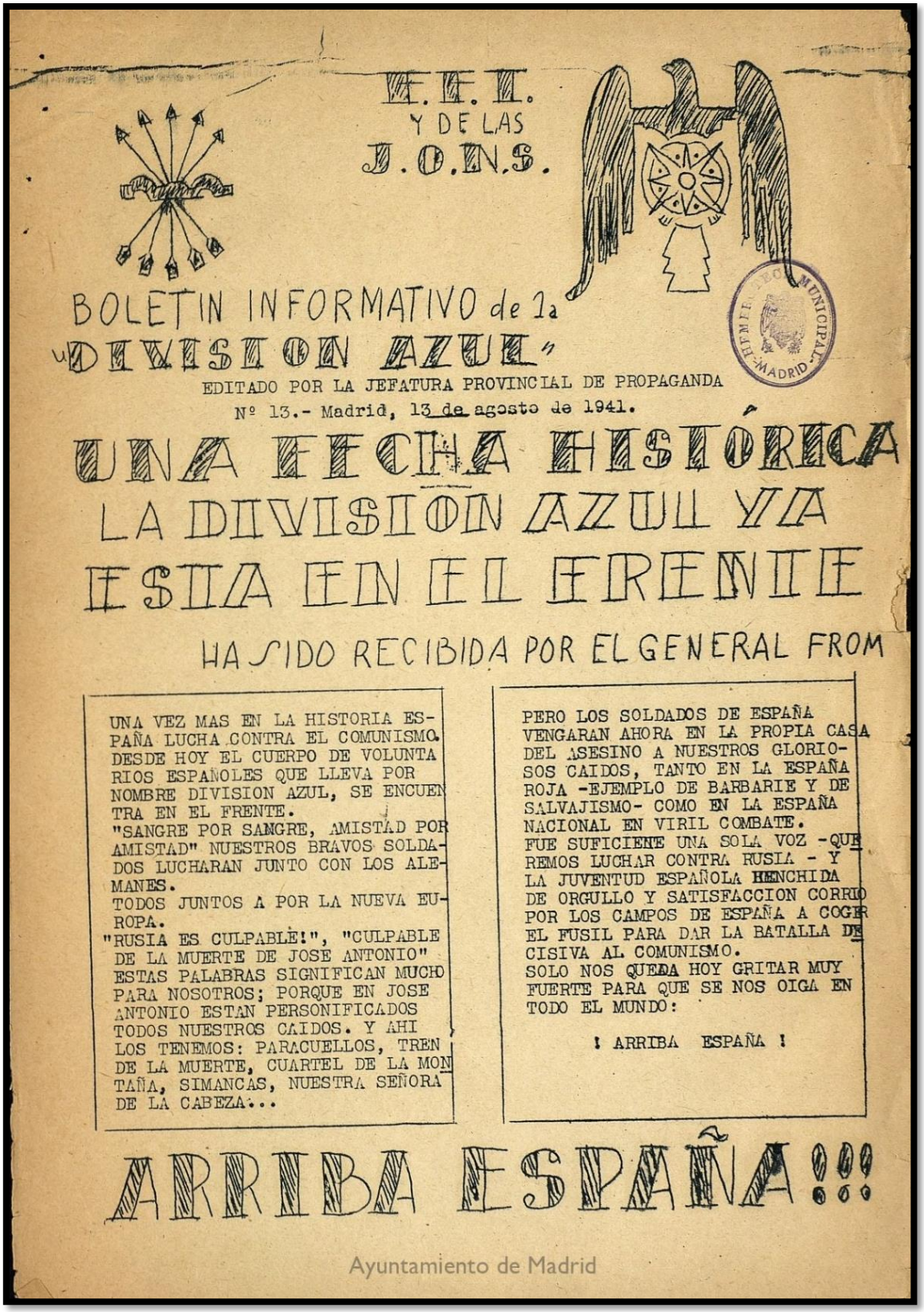
[200] David ALEGRE: "On the essential relationship between war and fascism. A linguistic and thematic anaylisis of Blue Division's *Hoja de Campaña* (1941 – 1944)", en María F. ROLLO, Ana P. PIRES y Noémia M. NOVAIS (eds.): *War and Propaganda in the XXth Century*, Lisboa, Instituto de História Contemporánea, 2013, pp. 212-219, esp. p. 214; ÍD.: David ALEGRE: *Colaboracionistas. Europa occidental y el Nuevo Orden nazi*,…, p. 149; y Xavier MORENO: "La División Azul en el contexto de las relaciones entre la España de Franco y la Alemania nazi",…, pp. 65-90, esp. p. 74.

[201] S. a.: "Los ejércitos de Alemania, Finlandia,…" (Madrid, 24 de junio de 1941), Archivo Arriba (Hemeroteca), portada.

La importancia de esta causa fue tan fundamental para la España franquista hasta el punto de que la DA contaba con un periódico semanal llamado *Hoja de Campaña* entre 1.941 y 1.944. Un aspecto crucial de este periódico será el intento por construir una imagen del "soldado" para inducir a reforzar entre los voluntarios algún tipo de sentimiento de identidad y/o diferentes patrones de comportamiento.[202] Sobre la DA, además, existen todo tipo de noticiaros y boletines informativos que informaban acerca de las campañas militares a las que se sumaban, cuántos eran los caídos, cómo se llevaba la guerra, etc. Indicamos todo esto a continuación:

Figuras 40 y 41: Cabecera y último número de *Hoja de Campaña*, donde se muestra el esfuerzo colectivo del fascismo europeo en Rusia.[203]

[202] David ALEGRE: "On the essential relationship between war and fascism. A linguistic and thematic anaylisis of Blue Division's *Hoja de Campaña* (1941 – 1944)",…, pp. 212-219, esp. p. 215 y p. 218.
[203] *Ibid*., pp. 212-219, esp. p. 215 y p. 218.



F. E. T.
Y DE LAS
J. O. N. S.

BOLETIN INFORMATIVO de la "DIVISION AZUL"

EDITADO POR LA JEFATURA PROVINCIAL DE PROPAGANDA

Nº 13.- Madrid, 13 de agosto de 1941.

UNA FECHA HISTÓRICA

LA DIVISION AZUL YA ESTA EN EL FRENTE

HA SIDO RECIBIDA POR EL GENERAL FROM

UNA VEZ MAS EN LA HISTORIA ESPAÑA LUCHA CONTRA EL COMUNISMO. DESDE HOY EL CUERPO DE VOLUNTARIOS ESPAÑOLES QUE LLEVA POR NOMBRE DIVISION AZUL, SE ENCUENTRA EN EL FRENTE.
"SANGRE POR SANGRE, AMISTAD POR AMISTAD" NUESTROS BRAVOS SOLDADOS LUCHARAN JUNTO CON LOS ALEMANES.
TODOS JUNTOS A POR LA NUEVA EUROPA.
"RUSIA ES CULPABLE!", "CULPABLE DE LA MUERTE DE JOSE ANTONIO" ESTAS PALABRAS SIGNIFICAN MUCHO PARA NOSOTROS; PORQUE EN JOSE ANTONIO ESTAN PERSONIFICADOS TODOS NUESTROS CAIDOS. Y AHI LOS TENEMOS: PARACUELLOS, TREN DE LA MUERTE, CUARTEL DE LA MONTAÑA, SIMANCAS, NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA...

PERO LOS SOLDADOS DE ESPAÑA VENGARAN AHORA EN LA PROPIA CASA DEL ASESINO A NUESTROS GLORIOSOS CAIDOS, TANTO EN LA ESPAÑA ROJA -EJEMPLO DE BARBARIE Y DE SALVAJISMO- COMO EN LA ESPAÑA NACIONAL EN VIRIL COMBATE.
FUE SUFICIENTE UNA SOLA VOZ -QUEREMOS LUCHAR CONTRA RUSIA - Y LA JUVENTUD ESPAÑOLA HENCHIDA DE ORGULLO Y SATISFACCION CORRIO POR LOS CAMPOS DE ESPAÑA A COGER EL FUSIL PARA DAR LA BATALLA DECISIVA AL COMUNISMO.
SOLO NOS QUEDA HOY GRITAR MUY FUERTE PARA QUE SE NOS OIGA EN TODO EL MUNDO:

¡ ARRIBA ESPAÑA !

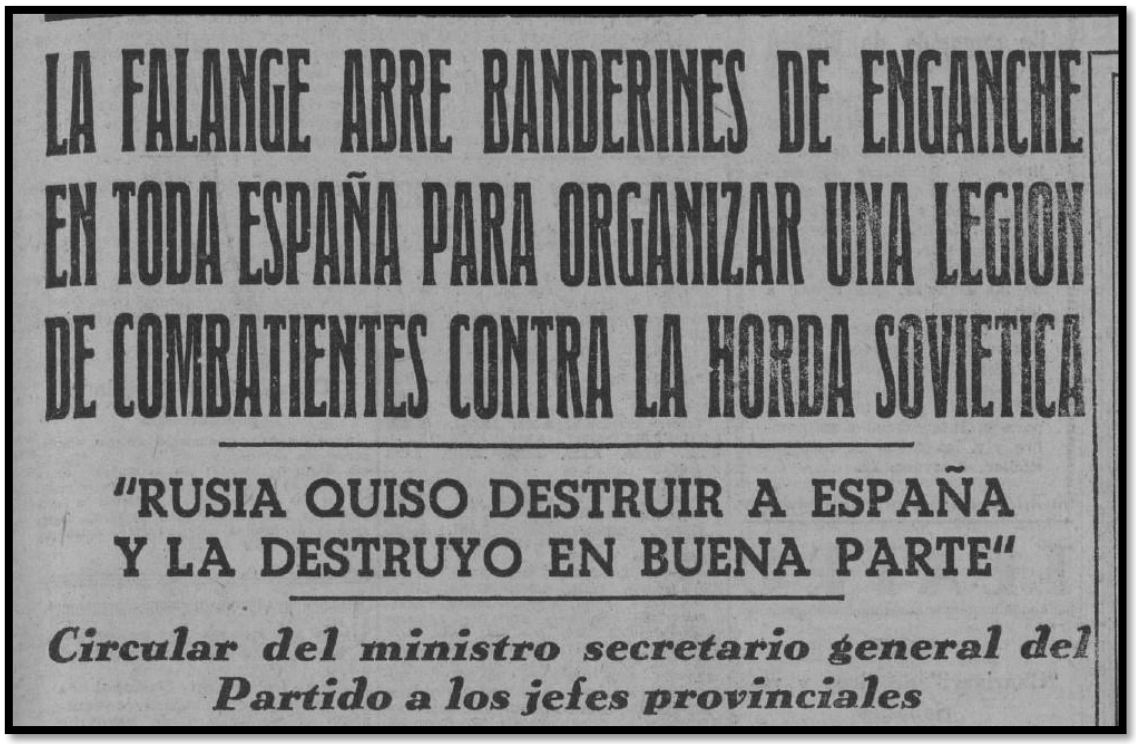
ARRIBA ESPAÑA!!!

Ayuntamiento de Madrid

Figura 42.[204]

[204] F. E. T. y de las J. O. N. S.: "Boletín informativo de la División Azul" (Madrid, 13 de agosto de 1941), Hemeroteca Municipal, Ayuntamiento de Madrid, *Publicaciones periódicas*, 942/1.

La importancia de todo esto reside, siguiendo a Alegre y comprobado a través de la prensa escrita, en que el inicio de la guerra germano-soviética se dejó sentir en la sociedad española. El universo mental que operó en la toma de decisiones de quienes marchaban como voluntarios nos sitúa ante una realidad compleja, existiendo desde razones económicas a aspectos ideológicos. Así, aspectos como el influjo del "combatentismo"[205] de posguerra y el mito de la Cruzada, prácticamente omnipresentes en España, impactaron definitivamente en la opinión pública, de tal forma que las unidades de voluntarios estaban a rebosar. Lo que les unía era la lucha contra el comunismo, además de ese cierto alineamiento con el Eje, y concretamente con el Nazismo.[206] El periódico vespertino *Pueblo* recogió la noticia del llamamiento a los voluntarios con gran ahínco, revelando el entusiasmo de la sociedad franquista por participar en la guerra del lado del fascismo:


LA FALANGE ABRE BANDERINES DE ENGANCHE EN TODA ESPAÑA PARA ORGANIZAR UNA LEGION DE COMBATIENTES CONTRA LA HORDA SOVIETICA

"RUSIA QUISO DESTRUIR A ESPAÑA Y LA DESTRUYO EN BUENA PARTE"

Circular del ministro secretario general del Partido a los jefes provinciales

Figura 43.[207]

[205] David ALEGRE: *Colaboracionistas. Europa occidental y el Nuevo Orden nazi*,…, p. 150.
[206] *Ibid*., p. 150, p. 177, p. 186 y p. 189.
[207] S. a.: "La Falange abre banderines de enganche en toda España…" (Madrid, 27 de junio de 1941), Archivo Pueblo (Hemeroteca), portada.

PUEBLO

Diario del trabajo nacional

¡IMPONGAMOS la solidaridad de los españoles en la miseria y en la abundancia!

Año II.—Núm. 323 ◆◆ Madrid, sábado 28 de junio de 1941 ◆◆◆ Redacción y Administración, Narváez, 72. Teléfono 62600. ◆◆ Precio, 15 céntimos.

LA FALANGE, EN ARMAS CONTRA EL COMUNISMO

En las últimas horas aumenta el entusiasmo ante los banderines de enganche DE TODA ESPAÑA

Ex combatientes, ex cautivos y miles de camaradas acuden a inscribirse

En las últimas horas continúa el entusiasmo acrecido del pueblo español, y especialmente de la Falange, ante los banderines de enganche. Los segundos se hacen horas en la espera. El ardor combativo que predicara con su ejemplo personal el Fundador se ha exaltado en el pecho de nuestras juventudes, afanosas de disparar sus armas contra la horda que profanó el suelo sagrado de la Patria.

En el voluntariado español, que como una gigantesca ola se encrespa y ruge, formarán los mejores de los mejores, pero en sus listines de enrolamiento quedarán los nombres de todos cuantos se apresuran a ofrecer su brazo al servicio de la causa de la civilización europea.

Esta grandiosa concentración de la Falange en armas constituye un imponente homenaje hacia su Jefe Nacional, el Caudillo de España y Generalísimo de sus Ejércitos, primero que en Europa presentó batalla al comunismo. Por ello, al unirse nuestros voluntarios a los valerosos Ejércitos de las naciones amigas, no comienzan su acción violenta contra la bestia soviética, sino que la continúan. Y la terminarán.

EN CADIZ

CADIZ, 28.—La inscripción de voluntarios para combatir contra Rusia ha continuado en el día de hoy con el mismo entusiasmo que en la jornada anterior. Idénticas noticias se reciben de Jerez de la Frontera y otras localidades de la provincia. (Cifra.)

EN BARCELONA

BARCELONA, 28.—El alistamiento de voluntarios para luchar contra el comunismo ha continuado con gran animación. Todos los que se presentan son recibidos [illegible] para ver su estado físico, y los que no reúnen las condiciones, a juicio de los facultativos, no pasan ya a llenar el boletín. (Cifra.)

EN SEVILLA

SEVILLA, 28.—Continúa con gran intensidad la inscripción de voluntarios para luchar contra la Rusia comunista en el cuartel de Milicias de Falange y en cuantas y dependencias militares. Han podido figurar en primera fila muchas personas que están superior a la de veintiocho años, hasta fijado para el segundo. Se cree que la primera unidad de voluntarios podrá estar preparada en brevísimo plazo.

EN ALGECIRAS

ALGECIRAS, 28.—En el cuartel de Falange, el Jefe del Estado Mayor de la Milicia ha quedado abierto el banderín de enganche para la inscripción de voluntarios que desean combatir contra Rusia. Sólo han transcurrido unas horas y es ya muy elevado el número de los que se han presentado. (Cifra.)

EN MURCIA

MURCIA, 28.—Continúa con gran animación el alistamiento de voluntarios en los banderines de enganche, tanto en la capital como en la provincia, a los que afluyen incesantemente, sin distinción de edades ni de categoría social.

En la Jefatura Provincial del Movimiento se han recibido donativos, dado que suspender la resolución de concursos convocados para proveer plazas vacantes por los turnos de oficiales provisionales, ex combatientes y ex cautivos, por haberse alistado la mayoría de los concurrentes en los banderines de enganche.

Manifestaciones del jefe del Estado Mayor de las Milicias

A última hora de la tarde, un redactor de PUEBLO se acercó con el comandante camarada Mora Figueroa, jefe del Estado Mayor de las Milicias y gobernador civil de Madrid, quien le manifestó que el entusiasmo por inscribirse en los banderines de enganche es tal que están cubiertas más del cuádruple de las inscripciones que se habían previsto. Los ex combatientes dan una enorme proporción de voluntarios, y entre el elemento femenino también el entusiasmo es considerable, al extremo de que es probable que se formen grupos de enfermeras voluntarias. Todas las provincias han respondido muy bien al llamamiento del Gobierno; pero hasta ahora se destaca en primer lugar la de Cádiz.

Un grupo de diez aviones soviéticos, totalmente aniquilado

LA GUERRA CONTRA EL COMUNISMO

Las fotos recogen los históricos primeros momentos del paso de tropas alemanas por la frontera rusa. En la madrugada del domingo, los ejércitos de la Cruzada recibieron la orden de partir. Hombres y máquinas se lanzaron al asalto, infligiendo las primeras derrotas al enemigo. En el centro, algunos prisioneros rojos. (Fotografías Orbis.)

VICHY no ha solicitado el paso de tropas por Turquía

Un batallón de zapadores se pasa a las fuerzas del general Dentz

ANGORA, 28.—Vichy no ha solicitado del Gobierno turco autorización para que las tropas francesas de Siria evacuen el territorio a través de Turquía, según se declara en los círculos informados. Las tropas francesas, se añade, continúan resistiendo encarnizadamente. (Efe.)

ACTIVIDAD CONCENTRADA EN LA REGION DE DAMASCO

VICHY, 28.—Comunican de Beirut que la principal actividad militar en Siria durante las últimas veinticuatro horas se ha concentrado en la región de Damasco, donde los ingleses se esfuerzan por avanzar hacia el Norte. Actualmente se combate con encarnizamiento en Quaetale y en las montañas situadas al norte de Damasco. Las tropas francesas han conseguido mantener sus posiciones. Han sido rechazados los ataques británicos en Cuiana y en los montes de Hermon. Todos los soldados franceses se niegan a combatir contra las fuerzas de Vichy y huyen o se pasan a éstas. En Kiosuk, un batallón de cazadores del Senegal que combatía con las fuerzas "degaullistas" se ha pasado a las tropas del general Dentz. (Efe.)

OBJETIVOS DE LA ANSIEDAD DE NOTICIAS DEL MUNDO

Océano Glacial

Mar de Noruega

Murmansk

Suecia

MAÑANA SE CONOCERAN los grandes triunfos alemanes

SEIS MERCANTES INGLESES HUNDIDOS

Doce aviones británicos fueron derribados en un intento sobre Alemania

BERLIN, 28.—Comunicado del Alto Mando de las fuerzas armadas alemanas:

"Los grandes triunfos en el teatro de la guerra serán comunicados especialmente en la jornada de mañana.

Nuestros aviones de bombardeo hundieron en aguas inglesas seis mercantes, que desplazaban un total de 21.000 toneladas, durante la noche pasada, y que formaban parte de un convoy protegido. Otro mercante fué gravemente averiado. Las instalaciones portuarias y los aeródromos del Sureste y Este de Inglaterra fueron objeto de eficaces ataques.

En Africa del Norte, los cazas alemanes derribaron cuatro cazas británicos y dos bombarderos, sin sufrir por su parte más que escasas pérdidas.

En sus tentativas de volar sobre el territorio ocupado del litoral de la Mancha, la aviación enemiga sufrió ayer una nueva y sensible derrota. Diecinueve aviones británicos fueron derribados, catorce por los cazas, cuatro por la D. C. A. y dos pérdidas a los ingleses. Los cazas nocturnos y la D. C. A. derribaron doce aviones.

Un grupo de cazas nocturnos, mandado por el capitán Muelshoff, obtuvo la noche pasada su 100 victoria aérea.

El teniente Eckardt derribó la noche pasada en una hora cuatro aviones enemigos. (Efe.)

Una columna inglesa motorizada destruída en el frente de Tobruk

Encarnizada lucha en la región de Galla Sidamo

ROMA, 28.—Comunicado del Alto Mando italiano:

"Sobre Malta, en combates aéreos, nuestros aviones derribaron cuatro aparatos ingleses. Dos de nuestros aparatos no regresaron.

En Africa del Norte, en el frente de Tobruk, nuestra artillería actuó intensamente y destruyó una columna motorizada enemiga. Nuestros aparatos bombardearon la plaza fuerte y provocaron incendios. La aviación del Eje derribó en combate seis aviones ingleses.

El enemigo efectuó una incursión aérea sobre Trípoli y Bengasi.

En Africa Oriental, en la región de Galla Sidamo, prosigue encarnizadamente la lucha. Aviones enemigos bombardearon Gondar." (Efe.)

DUROS COMBATES EN LA REGION DE WOLLEGA

ROMA, 28.—Las tropas del general Gazzerini, que combaten heroicamente en la región de Wollega, han llegado a Ilo Dabus después de haber mantenido durísimos combates. A pesar de la mayoría de nuestras municiones la resistencia. Los artilleros han tenido que arrastrar los piezas, soldados y camiones negros han combatido incesantemente de día y de noche, sufriendo diariamente las ataques aéreas de las fuerzas británicas y las ofensivas encarnizadas de las unidades de tierra. (Efe.)

Europa ha adquirido conciencia de su unidad

"EN ESPAÑA, EL PUEBLO ENTERO SE HA SENTIDO CONMOVIDO", DICE UN DIARIO ALEMAN

Invasión, Finlandia y Hungría. En España, el pueblo entero se

Figura 44: En los fragmentos también podemos observar el discurso anticomunista.[208]

Dicho lo cual, para la puesta en marcha de la DA, toda la maquinaria estatal se activó. Las razones del régimen franquista para organizar su propia unidad y tomar partida en el conflicto ruso, ya hemos visto, se ubicaban en la misma sintonía que las razones de los nazis. De este modo, otros objetivos perseguidos por el Franquismo a través de este envío militar para combatir en la guerra, pasaban por ganarse la simpatía de los alemanes, reivindicar un lugar dentro del futuro Nuevo Orden dominado por los nazis, y destruir al comunismo. A todo esto, se añadió el deseo y la necesidad de devolverle a las autoridades nazis el favor decisivo en la causa sublevada iniciada en 1.936.[209] La mejor prueba de esto nos la ofrece Serrano Suñer a través de la prensa, donde hace un llamamiento a la futura unidad de voluntarios y se confiaba casi ciegamente en la victoria de la *Wehrmacht* en la lucha contra Rusia. Así, *Pueblo* y el periódico falangista *Arriba* recogen dicho acontecimiento. De esta forma, observamos la

[208] S. a.: "La Falange, en armas contra el comunismo" (Madrid, 28 de junio 1941), Archivo Pueblo (Hemeroteca), portada.

[209] David ALEGRE: *Colaboracionistas. Europa occidental y el Nuevo Orden nazi*,…, p. 153.

importancia de lo ideológico del Franquismo y del Nazismo, siempre juntos contra el enemigo común: la Unión Soviética de Stalin.

PUEBLO

Diario del trabajo

Año II.—Núm. 319 ◆◆ Madrid, martes 24 de junio de 1941 ◆◆◆ Redacción y Administración, Narváez,

IMPONENTE MANIFESTACION CONTRA RUSIA

CINCO MIL CAMARADAS DEL S. E. U. ACLAMAN ENARDECIDOS AL MINISTRO PRESIDENTE DE LA JUNTA POLITICA

EL CAMARADA SERRANO SUÑER DICE:

"No es hora de discursos; pero sí de que la Falange dicte en estos momentos la sentencia condenatoria: ¡Rusia es culpable de nuestra guerra civil! ¡Culpable de la muerte de José Antonio, nuestro Fundador!"

EL EXTERMINIO DE RUSIA ES EXIGENCIA DE LA HISTORIA Y DEL PORVENIR DE EUROPA

CONMEMORACION MILITAR ENTRE LAS RUINAS DEL ALCAZAR

El Gobierno inglés estudia el envio de una Misión militar a Rusia

Los rusos ... EN EL SECTOR

LOS ALEMANES HAN OCUPADO KOVNO, LOMZA Y BREST-LITOVSK

LAS TROPAS ESLOVACAS CRUZAN LA FRONTERA

Eslovaquia se une al Reich en el ataque

Barcos de guerra ya ... hunden submarinos al...

Arriba

NUM. 697. — SEGUNDA EPOCA

MADRID, MIERCOLES 25 DE JUNIO DE 1941

ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • DIARIO DE LA MAÑANA • 15 CENTIMOS

ESPAÑA: UNA GRANDE LIBRE

RUSIA, CULPABLE

"El exterminio de Rusia es exigencia de la Historia y del porvenir de Europa", ha dicho Serrano Súñer

La Falange se manifestó ayer clamorosamente bajo las banderas de España y del Movimiento contra la Unión Soviética

Desde los balcones de la Secretaría General el Presidente de la Junta Política dirigió una alocución a los manifestantes

El Canadá, perplejo

NO SABE QUÉ HACER CON LOS COMUNISTAS DETENIDOS

Figuras 45 y 46.[210]

[210] S. a.: "Imponente manifestación contra Rusia" (Madrid, 24 de junio de 1941), Archivo Pueblo (Hemeroteca), portada.

De otra parte, los sectores más radicales del fascismo español concibieron la participación en la DA y el control de la unidad como un instrumento para propiciar la entrada de España en la guerra a favor del Eje, que a sus ojos era el escenario ideal para impulsar su agenda política. Sin embargo, como le ocurría al conjunto del colaboracionismo, la estrategia de enviar como voluntarios a algunos de sus mejores cuadros y a centenares de sus militantes tuvo consecuencias irreparables para sus intereses. El problema no sólo radicaba en el creciente número de bajas, sino también en la prolongación de una guerra sin tener claro su final. Mientras tanto, muchos de ellos eran necesarios para lidiar con los enormes retos que enfrentaba la España de la posguerra y la propia FET-JONS en su deseo de mantener una posición central dentro del régimen.[211] La DA nunca dejó de estar presente en la actualidad política de España, ya fuera gracias a la prensa, a los regresos regulares de veteranos y a las campañas de reclutamiento para garantizar los relevos. Sin embargo, el lugar central que el régimen le atribuyó en un primer momento en la esfera pública decreció conforme el signo de la guerra se tornó desfavorable para el Eje.[212]

Por último, terminamos con unas palabras de Sáenz-Francés, quien afirma que, para Franco y su régimen, la invasión de Rusia y el envío de la DA supuso una buena noticia a pesar de su resultado final:

> "[…] porque confirmaba que las inquietudes bélicas de Hitler se alejaban del Mediterráneo, con lo que el peligro de verse España implicada en la guerra se reducía notablemente; porque la invasión no hacía sino fortalecer la convicción de Franco en la invencibilidad del Reich, que se volvía a corroborar con el ataque al enemigo jurado de la España franquista. La invasión de Rusia permitía a España asumir un riesgo calculado, enviando a ese frente una visión de combate oficialmente voluntaria, pero que materializaba la lealtad de España al Reich alemán y permitía atemperar la desconfianza surgida entre España y Alemania en los meses anteriores provocada por el pacto germano-soviético de 1.939 [y por la reunión en Hendaya]; por último, que la División atraería a ella a muchos de los elementos más incómodos de la Falange, los más identificados con el Nazismo […]. Por otra parte, la invasión a Rusia permitió focalizar la hostilidad de la prensa española hacia los Aliados y su identificación con el Eje en el nuevo escenario bélico y en el recién incorporado miembro al bando aliado con lo que España podía modular sus ataques centrándose en un elemento, la Rusia soviética, más cómodo a la hora de dinamizar su relación con las democracias.".[213]

S. a.: "El exterminio de Rusia…" (Madrid, 25 de junio de 1941), Archivo Arriba (Hemeroteca), portada.

[211] David ALEGRE: *Colaboracionistas. Europa occidental y el Nuevo Orden nazi*,…, p. 250.

[212] *Ibid*., p. 251.

[213] Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la antorcha y la esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, pp. 88-89.

1.3. Espías y servicios de inteligencia hispano-alemanes en la contienda mundial

Si la Guerra Civil Española se caracterizó por su improvisación en cuanto a servicios de inteligencia y redes de espionaje se refiere, la Segunda Guerra Mundial fue el siguiente paso, es decir, que dichos servicios en su conjunto vivieron un proceso de evolución, pasando a ser "grandes estructuras de inteligencia centralizadas y constituidas por la articulación de redes de espionaje e información";[214] de ahí que su consolidación e institucionalización se evidenciaría durante el conflicto bélico mundial. Un espionaje que, según Ros Agudo, en el marco contextual de la Segunda Guerra Mundial se convirtió, en España, en el escenario de las rivalidades entre los servicios del Eje y los de los aliados y de operaciones cruciales.[215] De hecho, dictamina Viñas, que la España neutral fue el país donde los servicios alemanes más facilidades encontraron por el entorno tan favorable que se encontraron consecuencia de la identificación del Franquismo con el Eje. De este modo, dicho entorno favoreció un desarrollo impresionante de las actividades de inteligencia alemanes, con gran frecuencia gracias al concurso de los servicios españoles y a la reorganización continua conforme la guerra se iba generalizando en Europa.[216] Por tanto, la declaración de neutralidad del régimen facilitó cualquier tipo de actividad relacionada con los servicios de espionaje, una colaboración que se mantuvo durante toda la contienda, incluso con la posición no beligerante de Franco.[217] Esto se traduce en que, a lo largo de prácticamente toda la guerra, los servicios alemanes de inteligencia tuvieron "carta blanca" a la hora de establecer relaciones con el bando franquista y con sus servicios de inteligencia.

Dicho lo cual, el papel de los generales Vigón y Martínez Campos, profundamente germanófilos y amigos de Canaris, fue fundamental en cuanto a las estructuras de inteligencia y espionaje. Ese sentimiento de admiración hacia Alemania hizo que, durante la primera etapa de la guerra, se considerara natural que los servicios de inteligencia españoles colaboraran con sus homólogos alemanes (en este caso, el

---

[214] Eduardo JUÁREZ: "Las estructuras de espionaje e inteligencia durante la Guerra Civil española (1936 – 1939)",…, pp. 1081-1104, esp. p. 1085.

[215] *Ibid.*, pp. 1081-1104, esp. p. 1085 y Manuel ROS: "El espionaje en España en la guerra civil y la segunda guerra mundial: una visión general",…, pp. 1-20, esp. p. 1.

[216] Ángel VIÑAS: *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil. Antecedentes y consecuencias*,…, p. 477 y 482; Gutmaro GÓMEZ y Diego MARTÍNEZ: *Esclavos del Tercer Reich. Los españoles en el campo de Mauthausen*,…, p. 86.

[217] *Ibid.*, p. 477 y Rafael GARCÍA: "Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936 – 1945)",…, pp. 95-107, esp. p. 99.

Abwehr). De esta forma, el despliegue de agentes alemanes por la península fue una tónica general, concretamente la *Kriegsorganisation Spanien* (en adelante, *KO-Spanien*), llegando a establecer más personal en España que en ningún otro lugar. Como no podía ser de otro modo, la única condición que España imponía a Alemania era llevar a cabo todo este tipo de actividades con la máxima discreción posible para no comprometer la neutralidad aparente española en la guerra.[218] Así pues, las referencias en cuanto a servicios de inteligencia y/o espionaje están marcadas por el silencio de los medios de comunicación de masas de la época, como no puede ser de otra manera al estar fuertemente controlados por la censura y la desinformación. *ABC* y *LV*, a este respecto, no iban a ser menos; sólo habrá referencias en cuanto a servicios de espionaje británicos, franceses y soviéticos, es decir, el espionaje de los Aliados y del enemigo principal del Franquismo.

Por otra parte, también es reseñable la operación *Bodden*, el ejemplo más característico de esta colaboración germano-española en cuestiones de espionaje, con la instalación al norte y sur del Estrecho de Gibraltar de hasta 17 estaciones de observación del tráfico marítimo. Sin embargo, prontamente fueron descubiertas por los Aliados en agosto de 1.942. Al fin y al cabo, dicho bando también se encargó de realizar sus propios servicios de inteligencia y espionaje. Y conjunta a la actividad de espionaje, también son destacables las actividades de piratería, de sabotaje, anteriormente mencionadas. Dichas actividades fueron contra la base de Gibraltar y contra mercantes franceses y británicos. Una situación que conllevó la reducción del *Abwehr* en España a partir de 1.944 porque perjudicaban tanto al comercio exterior español como a su teórica imagen de neutralidad mantenida por el régimen franquista. El ministro de Asuntos Exteriores de España Francisco Gómez-Jordana Sousa, de hecho, indicó el fin de los sabotajes y la reducción al máximo de la *KO-Spanien*, además de la expulsión de agentes germanos establecidos en Algeciras y el cierre del consulado alemán en Tánger (el cual se convirtió en uno de los principales centros de espionaje del Tercer Reich en el extranjero).[219]

Finalmente, España fue dando pasos para alejarse del Eje y acercarse a los Aliados a medida que se acercaba el fin de la guerra. Cuando ésta finalizó, difundió

[218] Manuel ROS: "El espionaje en España en la guerra civil y la segunda guerra mundial: una visión general",…, pp. 1-20, esp. p. 15.
[219] *Ibid*., pp. 1-20, esp. p. 16 y Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la Antorcha y la Esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, p. 57.

listas con los nombres de los agentes alemanes desplegados en España, los cuales posteriormente serían interrogados por los vencedores de la guerra. Franco y Luis Carrero Blanco sólo protegieron a unos pocos, como al empresario Johannes Bernhardt, empresario que había monopolizado con sus empresas (como HISMA), el comercio hispano-alemán desde 1.936, además de para evitar que se difundiera cualquier aspecto de los contactos establecidos en materia de inteligencia y espionaje entre España y Alemania. Los ingleses también desplegaron sus servicios de inteligencia por España (al igual que los norteamericanos), en parte para evitar una ocupación futura de la Península Ibérica por parte alemana, o para evitar que España se incorporara a la guerra en apoyo al Eje.[220] De otra parte, a través del *Special Operations Executive*, numerosas operaciones se dificultaron por los ingleses, como las del traslado de wolframio a tierras alemanas por parte de España, o la operación del desembarco de Normandía, donde parte del fracaso alemán se debió a sus labores de espionaje e inteligencia.[221]

1.4. El "nazismo español": la perspectiva cultural e ideológica hispano-alemana durante el conflicto bélico

En el apartado quinto ya elaboramos el camino de estas relaciones en cuanto a su perspectiva cultural-ideológica y descubrimos la profunda admiración de España por la cultura alemana, al principio, y nazi, después. De igual forma, los alemanes se encargaron de fomentar un fuerte hispanismo. Además, debemos tener en cuenta dos aspectos: el trasfondo ideológico y los condicionantes sociopolíticos de los actores de las relaciones hispano-alemanas en este aspecto cultural y la relevancia que tuvo la política cultural exterior promovida por ambos Estados y sus élites en la consolidación de estas relaciones culturales durante la Segunda Guerra Mundial. A la importancia del ascendente cultural alemán sobre España también influyeron factores político-sociales, como la limitada capacidad de modernización social de los gobiernos españoles, así como el atraso comparativo del desarrollo socioeconómico, condicionando los episodios del encuentro hispano-alemán.[222]

Así pues, el pivote esencial, por tanto, de estas relaciones culturales bilaterales entre 1.939 y 1.945 fue la Sociedad Germano-Española de Berlín, la DSG. Faupel y sus colaboradores de la DSG, del *Ibero-Amerikanisches Institut* (Instituto Ibero-Americano;

[220] *Ibid*., pp. 1-20, esp. pp. 16-17.
[221] *Ibid*., pp. 1-20, esp. pp. 16-18.
[222] Marició JANUÉ: "Presentación: el análisis de las relaciones culturales hispano-alemanas en el siglo XX",…, pp. 11-20, esp. pp. 16-17 y p. 19.

en adelante, IAI) y de la embajada alemana en España intentaron transmitir listados de las personalidades españolas en los ámbitos político-económicos y culturales, con simpatías por su país. También se atendió a los núcleos de la Falange en Alemania y al control de la sociedad por parte de instituciones y organizaciones nazis. Además, el hecho de que España fuera un puente cultural hacia Latinoamérica, ganó interés en Alemania por ese concepto de "imperio" difundido.[223] De otra parte, la invasión a la Unión Soviética en 1.941 facilitó el restablecimiento de las relaciones institucionales con España, donde la DSG asesoró a los trabajadores españoles los cuales se emplearon (o tuvieron que emplearse) para el trabajo en Alemania, a la vez que estableció relaciones con la Asociación Hispano-Germana, cuyo representante más claro fue Muñoz Grandes. Justo en un momento en el que se estaba retirando a la DA, la DSG protagonizó uno de los actos culturales más destacados en estos contactos bilaterales: la Segunda Semana Española en Fráncfort del Meno, en 1.943. Fue un intento por intentar hacer reversible el alejamiento de España definitivamente del Eje. Pero con el rumbo de la guerra, todos estos esfuerzos no resultaron positivos, por lo que la DSG y otros organismos culturales germano-españoles fueron perdiendo su sentido de existencia. Al fin y al cabo, la DSG constituyó, desde 1.930 hasta su disolución por los aliados al final de la Segunda Guerra Mundial, un importante centro de integración de la hispanística alemana, difundiendo, desde sus inicios, un concepto de cultura al cual darán apoyo estas élites, fundamentado en criterios de calidad científico-artista y también en sus valores conservadores y nacionalistas.[224]

Otras instituciones que abordar en esta perspectiva cultural de estas relaciones internacionales entre alemanes y españoles es la relacionada con la actividad realizada por la universidad en el exterior (y más concretamente la Universidad de Madrid, con centros culturales alemanes desde la primera etapa del Franquismo). Carolina Rodríguez López dictamina que, si bien Alemania había sido, antes de la guerra, destino preferente para los investigadores españoles, "el escenario político europeo y la guerra iniciada en 1.939 situaron a la dictadura franquista en un estrecho nivel de entendimiento con ese país, también a través de la universidad".[225] Así, desde 1.939 a 1.945 detectamos cómo las formulaciones primeras en la relación universitaria con Alemania se ampliaron y

[223] Marició JANUÉ: "La cultura como instrumento de la influencia alemana en España: la Sociedad Germano-Española (1930 – 1945)",…, pp. 21-45, esp. pp. 35-36.
[224] *Ibid*., pp. 21-45, esp. pp. 38-43.
[225] Carolina RODRÍGUEZ: "La Universidad de Madrid como escenario de las relaciones hispano-alemanas en el primer franquismo (1939 – 1951)", *Ayer*, 69 (2008), pp. 101-128, esp. p. 102.

cómo este país se convirtió en el protagonista de algunos de los más importantes hitos universitarios de Madrid. Una de las medidas más consolidadas fue el intercambio de lectores de alemán y español en universidades de ambos países. Además, el conocimiento del alemán se convirtió en un potente elemento curricular que los estudiantes universitarios hacían en esta universidad, con la clara intención de reconocer la eficacia de los estudios en lengua y literatura alemanas.[226]

Los contactos de Alemania con la Universidad de Madrid se detectaron notablemente hasta el final de la guerra. Así, dicha universidad, además de reconocer en su organigrama su dimensión internacional, también fue requerida para el intercambio de datos y publicaciones (a lo que se sumó el Consejo Superior de Investigaciones Científicas), a la vez que llegaron publicaciones alemanas a la Universidad de Madrid y tenían lugar conferencias con profesores de Alemania. Esto hizo que, a medida que avanzaba la guerra, se produjeran numerosos contactos entre falangistas y nazis bien posicionados. La convocatoria de becas, el gusto por compartir actos oficiales académicos con los nazis, o la formación de los hijos españoles nacidos y criados en Alemania, fueron otras cuestiones que desde Madrid se potenciaron y que ayudaron a crear todo un entramado cultural desde España hacia Alemania durante la guerra. Por último, las condiciones económicas de España y a su autarquía, que hacían lógicas ciertas necesidades de material científico, provocaron la importación de productos científicos germanos para los laboratorios universitarios españoles.[227]

En otro orden de ideas, debemos tratar la cuestión del reclutamiento de miles de voluntarios entre las bases de FET de las JONS en 1.941 en la DA, pues tenemos que recordar el lazo ideológico-cultural que une a falangistas y nazis. Con esta premisa, la motivación en el alistamiento en una batalla que luchaba contra un enemigo común como lo es Rusia, bajo términos como el de Cruzada Europea, se entiende que ambas partes compartían su ferviente anticomunismo, así como la acumulación de méritos o porque, sencillamente, admiraban al nacionalsocialismo. Con respecto a esto último, dice Núñez Seixas, más que nacionalsocialistas españoles, lo que había era entusiastas partidarios del régimen nazi que se autodefinían como "falangistas fieles al legado de sus fundadores, profundamente hispánicos".[228] Sin embargo, no fue hasta el final de la

[226] Ibid., pp. 101-128, esp. pp. 107-110.
[227] *Ibid*., pp. 101-128, esp. pp. 104-122.
[228] Xosé María NÚÑEZ: "El Tercer Reich, la *Wehrmacht* y la División Azul, 1941 – 1945: Memoria e imágenes contrapuestas",…, pp. 47-72, esp. p. 49.

guerra cuando existió algo parecido a un nazismo español, como un intento de Faupel y del IAI por forjar un programa ideológico para los voluntarios españoles que aún estaban luchando.[229] Por otra parte, la aventura de la DA llevó a numerosos soldados españoles a experimentar un contacto con el Nazismo, conociendo de cerca a la sociedad nazi y muchas de sus facetas en cuanto a las guerras de exterminio, así como fueron testigos de las secuelas de las políticas antisemitas (que se diferenciaba de su antisemitismo retórico-discursivo de raíz religiosa). Además, también tuvo lugar la construcción de todo un relato divisionario, con una nutrida publicística, que consistió en establecer una imagen amable de los combatientes españoles, a la vez que justificaba la participación española en la guerra de exterminio, creando toda una narrativa sobre la experiencia de los soldados de la DA en la Alemania nazi, con el ejército alemán como institución, los soldados germanos como amigos y rivales y con la propia población civil del Reich.[230] Nos detenemos en la población civil nazi, una parte de la sociedad por el que los soldados de la DA sentían admiración y satisfacción, lo que reforzó la empatía ideológica de estos soldados hacia el Nazismo Núñez Seixas dictamina que eran unos logros "que más de uno consideraba deseables para la pendiente "revolución" falangista a la que aún aspiraban en España en cuanto retornasen. Y es que Alemania era, en fin, la suma de muchas virtudes añoradas por los fascistas españoles".[231] [232]

1.5. Los españoles en la red de los Konzentrationsläger

Si miramos hacia un aspecto más social de estas relaciones internacionales, el concepto que se nos viene a la mente es el de campo de concentración. En efecto, durante el transcurso de la guerra, el fenómeno de los campos fue aumentando hasta conformar en los dominios del Nazismo una importante red. De esta manera, al terminar la guerra civil, existían en Alemania hasta seis campos, y a comienzos de 1.942, se habían duplicado.[233] También debemos hacer referencia a uno de los caracteres del Nazismo: el estado policial. Un sistema policial dirigido por Himmler y sus *SS*, que encontró en los campos de concentración su máxima expresión para ejercer el uso de la violencia. El *Konzentrationsläger* (en adelante, *KL*) fue un universo dinámico y en expansión desde su nacimiento que precisó de tiempo y ajustes para adquirir algunos de

[229] *Ibid*., pp. 47-72, esp. pp. 48-49.
[230] *Ibid*., pp. 47-72, esp. p. 49-51.
[231] *Ibid*., pp. 47-72, esp. p. 71.
[232] *Ibid*., pp. 47-72, esp. p. 69 y p. 71.
[233] Gutmaro GÓMEZ y Diego MARTÍNEZ: *Esclavos del Tercer Reich. Los españoles en el campo de Mauthausen*,…, p. 37

sus rasgos más significativos y reconocibles.[234] Además, el estado racial, bajo su visión de la raza, dicen Gutmaro Gómez y Diego Martínez, sistematizó una limpieza de sangre a escala industrial, desplegando una violencia que tuvo como efecto el conocido exterminio de seis millones de judíos (conocido como el fenómeno del Holocausto).[235]

¿Y dónde ubicamos aquí a la España franquista? Justo en el momento en el que participa en esta "macabra red de terror"[236] del Tercer Reich. Y es que, bajo el régimen de Franco, los españoles fueron parte de los seis millones de desplazados que produjo la ocupación de Francia por los alemanes (incluso desde antes, pues las miserables condiciones a inicios del Franquismo forzaron a numerosos trabajadores españoles a "ofrecer" su fuerza de trabajo a la Alemania nacionalsocialista),[237] de los cuales un millón y medio fueron enviados como trabajadores forzosos para el Reich y con el beneplácito de Franco. Los trenes encargados de esclavos para el sistema concentracionario, desde 1.940, fueron llenados de gentes de todos los rincones de la península; así, hasta un total de 7.251 españoles fueron internados en campos como Mauthausen (el conocido "campo de los españoles", instalado inicialmente en 1.938 por orden de Himmler).[238] La mayoría fueron retenidos por delitos como la realización de actividades políticas contrarias a la ocupación alemana y al régimen colaboracionista de Vichy (y, en extensión, también a la España de Franco). Aunque la decisión de trasladarlos no fue del Franquismo,[239] deseosa de saldar sus deudas con la Alemania nazi, su traslado formó parte del programa dirigido por la Oficina Central de Seguridad del Reich, un organismo que clasifica y que participaba en la conversión en presos políticos a los presos de los campos. Un instrumento represivo que fue utilizado y potenciado por el Nazismo desde 1.933, que usaba para la separación de los que consideraba dañinos para la raza alemana y empleados en aquellos categorizados como asociales, opositores políticos y judíos y, además, una medida que fue utilizada por vez

[234] *Ibid.,* pp. 43-44.
[235] *Ibid.,* p. 37.
[236] *Ibid.,* p. 16.
[237] Marició JANUÉ: "Presentación: el análisis de las relaciones culturales hispano-alemanas en el siglo XX",…, pp. 11-20, esp. p. 19.
[238] Gutmaro GÓMEZ y Diego MARTÍNEZ: *Esclavos del Tercer Reich. Los españoles en el campo de Mauthausen*,…, p. 60.
[239] Gómez y Martínez sostienen que la orden de traslado de estos prisioneros ya era conocida cuando fue enviada al Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid. Pero los vacíos documentales han permitido especular con la posible influencia de Ramón Serrano Suñer y o del propio Franco en la deportación de los españoles hacia los campos de concentración nazis (incluso se sabe que existen tratados de deportación entre Madrid y Berlín). *Ibid.,* p. 20.

primera contra los españoles que combatieron en las BBII en la guerra civil y que fueron denominados como *rostpanier* (es decir, "españoles rojos").[240]

Así pues, desde 1.940, junto a las deportaciones de exiliados en Francia, un año más tarde tuvieron lugar sendos acuerdos entre España y Alemania que mostraron una doble naturaleza político-económica. De todos los aspectos que formaban parte de los mismos, encontramos uno que debemos referenciar: el envío de trabajadores españoles, de mano de obra al Tercer Reich con cargo de las deudas de guerra.[241] Por otra parte, la adhesión al Pacto *Antikomintern*, provocó que, en los campos alemanes, los *rostpanier* fueran considerados *Schutzhäflingen*, es decir, presos en custodia protectora y con un tratamiento distinto de aquellos presos políticos que dejaron de ser considerados presos de guerra. De este modo, el colaboracionismo se demuestra a través de esta vía más social que hemos denominado, pues a partir de este momento, los extranjeros, en función de su estatus, si seguían contando con la nacionalidad española, obligaba a las autoridades del Reich a consultar a los representantes diplomáticos en España, un país considerado aliado del régimen nazi, para ver si se hacían cargo de sus ciudadanos, lo que en realidad fue un mero formalismo por el continuo silencio administrativo que hubo en las respuestas españolas a lo largo de la contienda mundial.[242]

Todo esto hizo que España y Alemania se integraran en la misma órbita represiva, principalmente a través del sistema penal y penitenciario y desde la acción conjunta de sus policías y servicios de información, que en estos años de la conflagración mundial tuvieron su punto álgido. Junto a los acuerdos de cooperación policial y laboral del año 1.941, ambos estados establecieron mecanismos paralelos contra lo que consideraba sus enemigos comunes, especialmente en la entrega de refugiados y políticos. Además, incluso, esto hizo que los españoles internados en los campos, no sólo fueran uno de los grupos sobre los que se aplicó parte de esa política represiva, sino también uno de los contingentes que más sufrió las consecuencias de la derrota en el mismo frente de batalla. Con todo y con eso, pues, la colaboración hispano-alemana en cuestiones de repatriaciones, entregas y extradiciones por medio de

[240] *Ibid*., pp. 12-13.
[241] *Ibid*., p. 99.
[242] *Ibid*., pp. 89-90 y pp. 99-100 y Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la Antorcha y la Esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, p. 77.

sus respectivas policías políticas fue una cuestión recurrente en estos años de la Segunda Guerra Mundial.[243]

1.6. Los contactos y acuerdos económicos de España y Alemania durante la guerra

Decía García Pérez que, eliminado el componente militar tras finalizar la guerra civil, el factor económico se convirtió en el eje de estas relaciones bilaterales germano-españoles.[244] ¿Por qué? Sencillamente porque España necesitaba recomponerse y necesitaba saldar una deuda de guerra que conforme los años de la guerra mundial se iban sucediendo, fue aumentando. Asimismo, el Franquismo necesitó de nuevos materiales que sustituyeran a los utilizados en la contienda. De esta manera, desde comienzos de la Segunda Guerra Mundial, una de las preocupaciones más demandadas fue la de dotarse de armamento y material bélico, con el afán indudable de poder hacer frente ante cualquier situación militar, pero también para adecuarse a la rápida evolución de los materiales, las técnicas y las tácticas que se emplearon durante la conflagración. Unos esfuerzos españoles que venían determinados por dos factores conectados entre sí: la deuda contraída por España en la guerra, que ya hemos mencionado, y la balanza de pagos entre el Reich y España.[245] La no beligerancia española hizo difícil que Alemania realizara entregas generosas de armamento a la España franquista, tal y como lo había hecho con otros países que luchaban junto a los nazis. En cambio, más de la mitad del wolframio consumido por Alemania procedía de la península y el 90% de las ambligonita, que cubría las necesidades de litio, procedía de España, a la vez que el zinc, la fluorita, la mica, el berilo y/o el hierro, necesarios para mantener el esfuerzo de guerra.[246] De otro lado, el Nazismo pronto daría muestras de su incapacidad para atender a las demandas españolas de productos básicos necesarios para alimentar a la población y acometer la reconstrucción del país, además de la adopción de un programa económico intervencionista basado en la producción militar, a la vez que se ponía en marcha el programa autárquico desde la tradición

[243] *Ibid*., pp. 81-82, p. 85 y pp. 110-111.
[244] Rafael GARCÍA: "Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936 – 1945)",…, pp. 95-107, esp. p. 98.
[245] Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la antorcha y la esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, pp. 532-533.
[246] Lucas MOLINA: "El Convenio comercial hispano-alemán de diciembre de 1942. La antesala de la entrega masiva de armamento a España en la Segunda Guerra Mundial", *APORTES*, 82 (2013), pp. 81-100, esp. p. 82 y p. 88.

española, pero teniendo como ejemplos los Estados totalitarios.[247] Todo ello, entonces, demostraba los continuos contactos en el ámbito económico que mantuvieron nazis y franquistas a lo largo de la guerra mundial.

Y hay más: en ese contexto de reconducir y pagar la deuda desde el término de la guerra civil, España y Alemania trataron de realizar una serie de acuerdos. La principal aspiración de España era sustituir el sistema HISMA-ROWAK por un acuerdo interestatal que devolviera a España el control soberano sobre el comercio exterior. Por su parte, los alemanes querían negociar un tratado general de comercio que España no podía negociar por sus lógicas condiciones de posguerra. La guerra europea, en este sentido, fue modificando las condiciones estratégicas y las necesidades económicas de ambos. Un contexto que aprovechó España al firmar un convenio comercial en el que el sistema de compensación privado HISMA-ROWAK fue sustituido por el Instituto de Moneda Extranjera y la Caja Alemana de Compensación, restableciéndose así el tráfico de capitales particulares y la actividad comercial privada. No se eliminaban las estructuras económicas nazis, pero el Estado español podría controlar su comercio exterior y suscribir acuerdos comerciales con otros países. A cambio, el Tercer Reich obtenía la mayor cantidad posible de determinados productos, además del compromiso español a estudiar la situación de la deuda de guerra.[248]

Con este contexto llegamos a 1.942, momento en el que las negociaciones comerciales germano-españolas habían alcanzado un punto conflictivo debido al cambio de ministro en la cartera de Asuntos Exteriores. Gómez-Jordana, ministro de Asuntos Exteriores tras Serrano Suñer, no estaba dispuesto a aceptar las condiciones que Serrano Suñer había aceptado con los nazis pues entendía que dañaba a los intereses españoles. Así, a finales de este mismo año, España y Alemania firmaban un acuerdo comercial que marcaría las relaciones entre ambos países hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial. Un acuerdo que sería el comienzo de un amplio programa de armamentos que haría llegar a suelo español en el marco de una modernización del ejército español, realizando toda una labor diplomática entre Madrid y Berlín que culminó con esta negociación.[249] Además, en diciembre del mismo año, se alcanzó un acuerdo que reguló

[247] Rafael GARCÍA: Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936 – 1945)",…, pp. 95-107, esp. p. 99.
[248] *Ibid*., pp. 95-107, esp. pp. 98-100.
[249] Lucas MOLINA: "El Convenio comercial hispano-alemán de diciembre de 1942. La antesala de la entrega masiva de armamento a España en la Segunda Guerra Mundial",…, pp. 81-100, esp. pp. 81-83 y

el desequilibrio comercial entre el Tercer Reich y el Franquismo en el que el armamento se convirtió en el principal producto de compensación. Alemania mantuvo su posición de privilegio en la economía española, pero se comprometía a limitar el descubierto de su cuenta comercial con los españoles.[250]

2. La neutralidad y "lo que no es nuestra neutralidad": el Caudillo y la Segunda Guerra Mundial

¿Cuál fue la actitud de Franco hacia la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial? Lo cierto es que, durante los primeros años de la contienda, Franco pasó de ver a Alemania con admiración a considerarla como el mal menor, pues una victoria de las democracias representaba una amenaza mucho más clara y directa para su poder personal. A partir de esta premisa, numerosos historiadores han considerado diferentes cuestiones. García Pérez considera que la actitud española frente al Nazismo y, a su vez, frente a la guerra mundial, estuvo determinada por la diversidad de fuerzas políticas que respaldaban al régimen y por el poco consenso para restablecer un modelo de Estado.[251] Klaus-Jörg Ruhl, por su parte, afirma que la entrada de España en la contienda bélica en las filas del Eje fue la mayor prueba para Franco y su régimen, tan importante como la reconstrucción y organización del sistema franquista y la de su orientación en política exterior.[252] Otros historiadores, como Emilio Sáenz-Francés, llegan a la conclusión de que Franco tuvo la voluntad inequívoca de participar en la guerra mundial a cualquier precio, sin embargo, las decisiones que el Caudillo tomaría fueron bajo presión y coacción por parte del Nazismo.[253]

Pero comencemos por el principio. El año 1.939 significó el comienzo de un hecho trascendental para el mundo entero, Europa y España. La solidaridad entre los Estados se rompió con la grave crisis económica iniciada en los años treinta, aunque sus dirigentes aun confiaban en la SN para un freno de las hostilidades que no llegó. A esta fisura en el sistema de seguridad colectiva tenemos que sumarle una serie de virajes hacia la guerra, como la enemistad entre Francia y Rusia; el mismo Eje Roma-Berlín; o

---

Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la antorcha y la esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, p. 545.

[250] *Ibid*., p. 557.

[251] Rafael GARCÍA: *Franquismo y Tercer Reich. Las relaciones económicas hispano-alemanas durante la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1994, p. 576.

[252] Klaus-Jörg RUHL: *Franco, falange y III Reich. España durante la Segunda Guerra Mundial*,…, p. 257.

[253] Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la antorcha y la esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, pp. 29-30.

el pacto germano-soviético en agosto de 1.939, que rompe la relación anglo-alemana, la única relación que subsistía desde el Tratado de Locarno en 1.925.[254] En todo este contexto, la proyección nazi tuvo un importante papel. Recordemos, en palabras de Antonio Ramos Oliveira, que "la guerra era para el nacionalsocialismo un fin, un fin en sí misma […]".[255] De hecho, la guerra y la eliminación de los judíos fueron los objetivos más claros del dictador alemán al inicio de la guerra mundial.[256] Y en cuanto a España, en este contexto, y terminada la guerra civil, según Javier Tusell desde el primer instante se declaró teóricamente neutral, pero sus colaboraciones y alineamiento con las potencias del Eje condicionó su aislamiento tras dicha contienda bélica.[257]

[254] Antonio FERNÁNDEZ: *Historia universal. Edad Contemporánea (Volumen IV)*,…, pp. 575-584 y ibro Antonio Fernández, Historia Universal, pp. 575-584 y Matilde EIROA: "La crisis de la seguridad colectiva y los virajes hacia la guerra. La política exterior del III Reich, 1933 – 1939",…, pp. 387-403, p. 387.
[255] *Ibid*., p. 579.
[256] Ian KERSHAW: Ian KERSHAW: *Personalidad y poder. Forjadores y destructores de la Europa moderna*,…, p. 136.
[257] Javier TUSELL: "La trayectoria española en la Segunda Guerra Mundial", en Stanley G. PAYNE: *España y la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Editorial Complutense, 1996, pp. 157-170, esp. pp. 169-170.

SEVILLA 5 DE SEPBRE. DE 1939
NUMERO SUELTO 15 CENTIMOS

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO QUINTO. NUMERO 11.304

SUSCRIPCION: SEVILLA, UN MES, 3 PESETAS. PROVINCIAS: TRES MESES, 11,15; SEMESTRE, 22,30. AÑO, 44,60. REDACCION Y ADMINISTRACION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS: VELAZQUEZ, 12. SEVILLA. APARTADO 49.

ESPAÑA DEFINE SU ACTITUD

EL JEFE DEL ESTADO ESPANOL, GENERALISIMO FRANCO SE DIRIGIO EL DOMINGO AL MUNDO CON UNA ELEVADA ALOCUCION EN ARAS DE LA PAZ

Solemne declaración de neutralidad española frente al conflicto internacional

El estado de guerra con Alemania de Inglaterra y Francia. Un buque inglés torpedeado. La Aviación inglesa bombardea Alemania. Dura lucha en Polonia con importantes avances alemanes.

Si quisiéramos encontrar una palabra que definiese de modo exacto la alocución de nuestro Caudillo, tendríamos que decir: Mesura. Es decir, medida en la forma y en el concepto. Su voz representa un nuevo tono en el concierto de la paz, y su llamamiento se apoya esencialmente en la experiencia. Quien acaba de dirigir una guerra tan terrible como la que ha padecido España, sabe perfectamente de la justicia y del horror de la guerra. A la hora en que el Caudillo se dirige al mundo ya los deseos de paz han de condicionarse a las exigencias de las circunstancias. Si la guerra no ha podido evitarse, ¿podrá circunscribirse al área más reducida y concreta? ¿Podrá, en suma, localizarse en lugar de su origen? En la guerra de España se produjo este fenómeno local, y toda política de no intervención que preconizaban potencias ahora intervencionistas, conducían a este fin.

El trance es crítico, y en este aspecto las palabras de Franco tienen un sonido histórico. Su apelación al buen sentido de los gobernantes es de un valor extraordinario, pues solamente en virtud de un impulso de locura una guerra que tiene un punto de origen concreto y que afecta a problemas muy locales, podría extenderse a toda Europa, llevando la desolación y la muerte a países muy alejados de las fronteras del conflicto.

Horroriza pensar lo que sería una guerra de este tipo, y los peligros que tendría para nuestra civilización. Una guerra que podría ser el fin de Europa. ¿A dónde nos llevarían las últimas consecuencias? Nuestro Caudillo las presiente y en el instante crítico trata de mover la responsabilidad de los que tienen en sus manos la civilización occidental. Estas palabras, que han llegado hasta los más apartados rincones del mundo, los españoles las escucharon con fervor religioso. Toda la expectación que provocó su anuncio se derivaba de la confianza. El pueblo español confía en Franco, ve en él su salvador y su conductor, y en la hora crítica sabe que cualquiera que sea el mandato habrá que obedecerle, pues en él estará la prudencia, la responsabilidad y la sabiduría.

El decreto firmando la neutralidad de España en el actual conflicto es el colofón de sus palabras. Esta actitud representa, de una parte, la iniciación magnífica de una política internacional sobre la base de la más estricta independencia, y de otra, la consecuencia lógica de los impulsos de reconstrucción que mueven en estos momentos a España y que no pueden realizarse sino en un ambiente de paz. Franco, como Jefe del Estado español, como Generalísimo de los Ejércitos y como Caudillo del pueblo mueve ideas, sentimientos e intereses con una clara visión de la realidad e interpreta con gran talento de estadista, los anhelos del país, que se concretan en una fe inquebrantable en el futuro y en un ánimo vigilante y esforzado en el trabajo.

España neutral

El decreto que mañana publicará el "Boletín Oficial" referente a la neutralidad de España, dice así:

"Decreto. Constando oficialmente el estado de guerra que por desgracia existe entre Inglaterra, Francia y Polonia, de un lado, y Alemania de otro, ordeno por el presente decreto la más estricta neutralidad a los súbditos españoles, con arreglo a las leyes vigentes y a los principios del Derecho Público Internacional.

Dado en Burgos a 4 de septiembre de 1939. Año de la Victoria.—Francisco Franco.

El ministro de Asuntos Exteriores, Juan Beigbeder y Atienza."

Figura 47.[258]

[258] S. a.: "España define su actitud" (Sevilla, 5 de septiembre de 1939), *ABC Sevilla*, Archivo ABC (Hemeroteca), portada.

LA VANGUARDIA

ESPAÑOLA

BARCELONA
Martes 5 de septiembre 1939
AÑO DE LA VICTORIA

15 cénts. (con el suplemento gráfico)
REDACCION Y ADMINISTRACION:
Pelayo, 28 - Teléfono 14135

FUNDADORES: DON CARLOS Y DON BARTOLOMÉ GODO — Año LV - Número 22.763 — DIRECTOR: LUIS DE GALINSOGA

España en las horas azarosas de Europa

Emocionado llamamiento del Caudillo a las naciones beligerantes. - Se ordena a todos los españoles que observen la más estricta neutralidad

Llamamiento del Caudillo

Por radio fué transmitida al mundo el domingo, el siguiente llamamiento del Caudillo:

«Con la autoridad que me da el haber sufrido, durante tres años, el peso de una guerra por la liberación de nuestra Patria, me dirijo a las naciones en cuyas manos se encuentra el desencadenamiento de una catástrofe sin antecedentes en la Historia, para que eviten a los pueblos los dolores y tragedias que a los españoles alcanzaron, no obstante la voluntad y limitación en el empleo de los medios de destrucción, horrores que serán centuplicados en una nueva guerra.

»Es de gran responsabilidad extender el conflicto a mares y lugares alejados del foco actual de la guerra, sin razón imperiosa que lo justifique. Su extensión, sin beneficio para los beligerantes, produciría hondísima e insuperable perturbación en la economía del mundo, pérdidas incalculables en sus riquezas y paralización de su comercio, con grave repercusión en el nivel de la vida de las clases humildes. Cuanto más se amplíe la contienda, más se siembran los gérmenes de futuras guerras.

En estas condiciones apelo al buen sentido y responsabilidad de los gobernantes de las naciones, para encaminar el esfuerzo de todos a localizar el conflicto actual.»

* * *

el Generalísimo; porque nadie supo ganarla primero con el genio militar para imponer el triunfo de sus armas, y después con sus dotes políticas, que le erigieron en defensor celoso del bienestar y la tranquilidad del país todo. Por eso decimos, se dejó oir el domingo en el mundo, la voz augusta e infalsificable de España

Nadie, repetimos, con más títulos para hacerlo, ni nadie, tampoco, con más autoridad para decir lo que dijo, y cómo lo dijo. Porque, en efecto, él y su nación acaban de salir de una lucha cruenta y terrible, muchas de cuyas heridas están aún sin restañar, y su voz tiene, pues, todos los acentos de la sinceridad, y toda la fuerza persuasiva que la tragedia dejó en su alma bizarra de soldado invicto, en su talento de estadista austero, y en la excelsa cualidad unánimemente reconocida, de ser un hombre que jamás tuvo contactos con nada que no fuese la verdad más absoluta y la más estricta justicia. Su apelación al mundo en estos momentos en que una ráfaga de locura amenaza con ríos de sangre y olas de destrucción, tiene la grandeza precisa y la alcurnia necesaria para ser oída, meditada y atendida.

No; no debe ampliarse en modo alguno el área ya bastante extensa, por desgracia, de la guerra; no; no debe extenderse el conflicto a mares y lugares alejados de la actual contienda. Franco acaba de vencer, repetimos, en una contienda que duró casi tres años, y si su cabeza y su espada muestran frescos aún los laureles de la victoria, no es menos cierto que sus ojos

EL DECRETO DE NEUTRALIDAD

Burgos, 4. – El «Boletín Oficial del Estado», publicará mañana martes, el siguiente decreto:

«Constando oficialmente el estado de guerra, que por desgracia existe, entre Inglaterra, Francia y Polonia, de un lado, y Alemania, de otro, se ordena, por el presente decreto, la más estricta neutralidad a los súbditos españoles, con arreglo a las leyes vigentes y a los principios del derecho público internacional.

Dado en Burgos, a 4 de septiembre de 1939. Año de la Victoria. – Francisco Franco. – El ministro de Asuntos Exteriores, Juan Beigbeder.»

Las presentes líneas podrían ser fácilmente ahorradas, ya que ningún español deja de cumplir, con la mejor voluntad, tanto las consignas de Franco como las órdenes de su Gobierno. Pero como quiera que el Decreto que precede a estos renglones, tiene una singular importancia que sería afrentoso al lector, encarecer, queremos rendirle nuestro aplauso más encendido y fervoroso, no sólo por el espíritu que en él campea sino por la forma en que la orden de neutralidad a los españoles está concebida.

Nadie osará, estamos seguros, desacatarla, pero los que ya hemos doblado el medio siglo y vivimos de 1916 a 1918, en plena juventud, el pasado conflicto internacional, recordamos con tedio aquellas filias y fobias en que los españoles estaban divididos, causando incidentes que, aunque banales, eran síntomas del divorcio espiritual entre unos y otros ciudadanos. Por fortuna, son hoy los tiempos distintos, y los españoles estamos unidos férreamente por varios motivos, sobre los que destaca, no sólo la obediencia al Caudillo, sino el respeto que sus decisiones nos impone, el agradecimiento que por nuestra redención le debemos, y el amor sincero que le profesamos.

No hay temor, pues, de que la orden de neutralidad que acaba de darse a los españoles sea cumplida con tibieza, ya que hacerlo así constituiría un delito de lesa patria; estamos seguros que será respetada férreamente, ya que ello es una orden de Franco, y por tal, cuenta ya con el acatamiento unánime de los hombres a los que él ha devuelto el orgullo de ser ciudadanos de España. De esta España, Una, Grande y Libre, que en sus manos está forjando el renacer imperial que todos anhelábamos, sin otear cuál sería el hombre providencial al que tal tarea había de estar reservada. Lo encontramos por ventura en el Generalísimo, le juramos el acatamiento que merece, y no hemos de ser perjuros nunca, y menos en estos instantes en que una parte de Europa vive horas dificilísimas, análogas a las que nosotros vivimos hasta hace apenas medio año. Su última y trascendental orden, como cualquiera otra que su genio militar y político pueda dictarnos, será, como todas, cumplida fielmente en su espíritu y en su letra. ¡Pues no faltaba más!

Los premios «Francisco Franco» y «José Antonio Primo de Rivera», instituídos por el Estado, constituyen el más alto galardón intelectual a que puede aspirar un escritor español.

VICTOR PRADERA

Se cumplen estos días tres años del asesinato inolvidable. Uno más, pero nada menos que uno de los asesinatos en los que la República puso su certera puntería, sabedora del gran valor nacional de la presa que codiciaba con su crimen. Se cumplen estos días tres años del martirio por España de Víctor Prade-

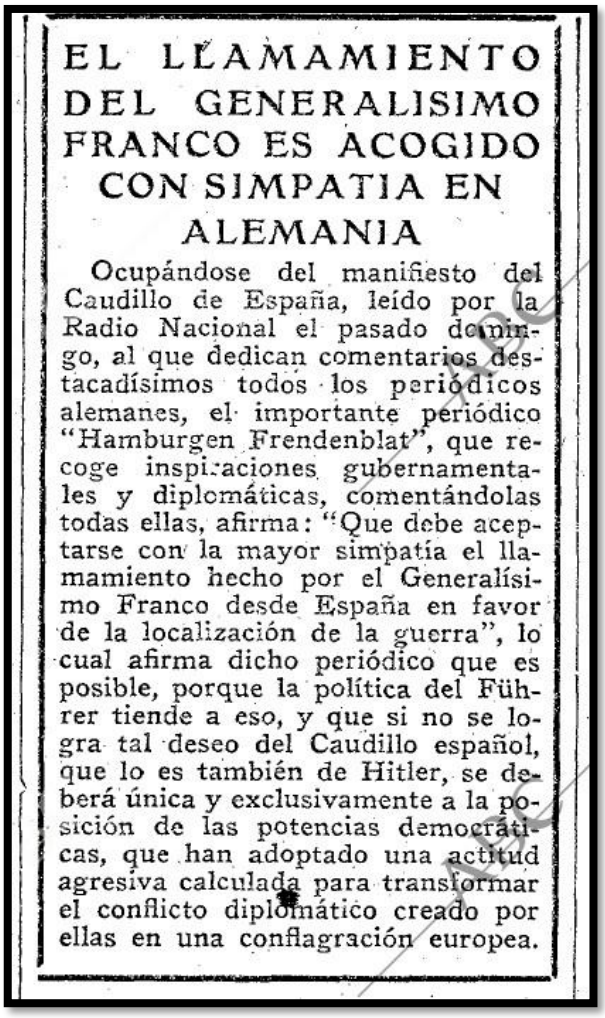
Figura 48.[259]

La guerra, además, adquirió un valor simbólico para la sociedad española en tanto en cuanto la figura de Franco se asimilaba con la imagen del hombre capaz de decir no a Hitler y como el hombre que mantuvo a España al margen de la guerra mundial.[260] Todo esto conllevó una campaña de desinformación total y de propaganda a favor del Caudillo y la dictadura. El Franquismo, durante la guerra, vivió un período de profundas penurias resultantes de la guerra civil, por lo que se dedicó fundamentalmente

[259] S. a.: "España en las horas azarosas de Europa" (Barcelona, 5 de septiembre de 1939), Archivo La Vanguardia (Hemeroteca), portada.

[260] Marta GARCÍA: "De la neutralidad a la no beligerancia española en la II Guerra Mundial: análisis a través de la prensa canaria",..., pp. 1-18, esp. p. 3 y Rafael GARCÍA: "Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936 – 1945)",..., pp. 95-107, esp. p. 95.

a la reconstrucción del nuevo estado, pero sin perder de vista su preparación ante una posible intervención. Un alineamiento que quedó reflejado en diversos tratados con Alemania y en ese abandono de la SN (los cuales hemos reflejados).[261]



EL LLAMAMIENTO DEL GENERALISIMO FRANCO ES ACOGIDO CON SIMPATIA EN ALEMANIA

Ocupándose del manifiesto del Caudillo de España, leído por la Radio Nacional el pasado domingo, al que dedican comentarios destacadísimos todos los periódicos alemanes, el importante periódico "Hamburgen Frendenblat", que recoge inspiraciones gubernamentales y diplomáticas, comentándolas todas ellas, afirma: "Que debe aceptarse con la mayor simpatía el llamamiento hecho por el Generalísimo Franco desde España en favor de la localización de la guerra", lo cual afirma dicho periódico que es posible, porque la política del Führer tiende a eso, y que si no se logra tal deseo del Caudillo español, que lo es también de Hitler, se deberá única y exclusivamente a la posición de las potencias democráticas, que han adoptado una actitud agresiva calculada para transformar el conflicto diplomático creado por ellas en una conflagración europea.

Figura 49: Destacamos este recorte del periódico *ABC* de Madrid. La desinformación era tal que el periódico trataba que Hitler había acogido la noticia de la neutralidad con "simpatía".[262]

Todo esto hizo que la posición del bando franquista para con respecto la contienda mundial evolucionara en función del calor y la dirección que tomaba la contienda. De ahí que, en junio de 1.940, una vez el giro de la guerra se tornaba a favor de las potencias fascistas, Franco oscilara de la neutralidad a la no beligerancia, una tentativa belicista que tuvo su etapa crucial entre junio y noviembre del mismo año,

[261] *Ibid*., pp. 1-18, esp. p. 4.
[262] S. a.: "El llamamiento del Generalísimo Franco es acogido con simpatía en Alemania" (Madrid, 10 de septiembre de 1939), *ABC Madrid*, Archivo ABC (Hemeroteca), p. 7.

como el viaje del *cuñadísimo* a Berlín y en las entrevistas de Hendaya en octubre de los dictadores Franco y Hitler.[263] Una posición que, si ojeamos a la prensa escrita, deducimos que la nueva postura de Franco le ganó la fama (más aún) de hombre y líder valiente que sabía jugar muy bien sus cartas. De esta forma, *Arriba* lo demuestra:

Lo que no es nuestra "neutralidad"

ALGUNA vez hemos llamado a nuestra particular posición en la contienda "la vuelta a la normalidad". Lo que no es, lo que no puede ser nuestra "neutralidad" es una "posición anormal"; un "no tener los ojos abiertos", una falta de sentido y de sentidos, una abdicación de la memoria, entendimiento y voluntad nacionales, una renuncia a la justicia, una dejación de nuestros irrenunciables derechos. Acaso, la hemos llamado "neutralidad" por un último escrúpulo caballeresco, y si puede ser tal por ahora, en el sentido usual, y admitido, no lo es en el literal de "ni lo uno ni lo otro". Hay "lo uno" y "lo otro", y "lo nuestro" está con lo "uno" o lo "otro" por fuerza, y siempre lo estuvo. Prácticamente es otra cosa. A los postulados I y II añadiremos hoy un tercero. El primero dice:

LA POTENCIA DE ESPAÑA EN EL MUNDO ES UN SUPUESTO NECESARIO DEL ORDEN INTERNACIONAL.

El segundo dice:

LA PRESENCIA DE NUESTRO DERECHO ES NUESTRA UNICA POSIBLE Y DIGNA CONTRIBUCION A LA ARMONIA.

El tercero dice:

LA NEUTRALIDAD ESPAÑOLA NO QUIERE DECIR NI POR UN MOMENTO INGRATITUD CONTRA-NATURA: ESPAÑA QUIERE LA VICTORIA DE LOS QUE HAN QUERIDO Y AYUDADO RESUELTAMENTE SU VICTORIA.

Hace muy poco, en ocasión solemne, se reafirmó que España es un pueblo caballeresco—no lo sería si procediese de otro modo—. La memoria es una potencia afectiva. Tener memoria equivale a tener gratitud. A la hora en que se unen con fragor de armas pueblos amigos, está aquí fresca y activa nuestra amistad. La misma memoria que pone en pie todas nuestras reivindicaciones legítimas, la que no se limita ni se puede limitar a un Peñón, sino que se extiende a otras tierras ganadas y labradas con nuestra sangre, tampoco se limita a una contemplación platónica de la pugna en que van ya unidos los que con nosotros se batieron en la primera guerra de justicia librada aquí, en el Ebro y en el Tajo, por la civilización cristiana y europea. Si en algún caso—y no es precisamente éste de ahora—nuestra neutralidad quisiera decir debilidad, en ningún caso querría decir vileza.

El Gobierno decreta la no beligerancia de ESPAÑA

En el "Boletín Oficial del Estado" aparecerá hoy el siguiente decreto:

"Artículo único.—Se hace público el siguiente acuerdo del Consejo de ministros: Extendida la lucha al Mediterráneo por la entrada de Italia en guerra con Francia e Inglaterra, el Gobierno ha acordado la no beligerancia de España en el conflicto.

Dado en El Pardo, a doce de junio de 1940. FRANCISCO FRANCO. — El ministro de Asuntos Exteriores, Juan Beigbeder Atienza."

Figuras 50 y 51: La explicación, según *Arriba*, de la nueva postura de España en la guerra.[264]

[263] Según Kershaw, el *cuñadísimo* fue la figura más destacada del régimen durante sus primeros años. Entre otras cosas, fue el responsable de la unión en 1.937 en el partido único Falange Española, del que después fue su jefe efectivo. Libro Kershaw, p. 314.

[264] S. a.: "Lo que no es nuestra "neutralidad"" (Madrid, 12 de junio de 1940), Archivo Arriba (Hemeroteca), portada.

Unos hechos que, sin embargo, no llevaron a la entrada de España al conflicto militar. Tras la primera visita de Serrano Suñer, en aquel momento ministro de Asuntos Exteriores, a Berlín para entrevistarse con Hitler, quedaba claro que la voluntad de España era la de no ceder más a las agresivas pretensiones nazis, donde Franco y muchos de sus colaboradores (como el general Vigón, que viajó a Berlín a sondear la receptibilidad alemana a las presiones territoriales españolas en África, y enseguida Hitler consideró las ventajas que tendría para Alemania la intervención de Franco y la subsiguiente ocupación de Gibraltar en esa "operación Félix"; o el viaje de Serrano Suñer para entrevistarse con von Ribbentrop y Hitler, donde se discutió la entrada española en la guerra, pero el *cuñadísimo* se encontró con un poder nazi lejos de estar dispuesto a vender barato el Marruecos francés, además de reclamar para sí una base en las Islas Canarias);[265] a la respuesta negativa de Serrano Suñer, se le sumó que Hitler encontró un aliado menos solícito que la Italia fascista. De esta manera, si España tenía que entrar en la guerra, era necesaria una orientación precisa de la política exterior española. Se iniciaba, así, como ha nombrado Sáenz-Francés, esa fase de "frustración alemana", perspectiva que también ha puesto de manifiesto Payne.[266]

A todo esto, debemos añadir los fracasos del Eje tras la derrota en Stalingrado en 1.943, la resistencia británica, la presión aliada y las limitaciones españolas para lograr sus objetivos. Esto, junto al cambio de escenario de la planificación alemana hacia Gibraltar, hizo que las relaciones mantenidas se enfriaran (Franco, de hecho, se mostró decepcionado con Hendaya), no así en lo que respecta a lo material, pues se seguía facilitando materia prima y apoyo estratégico.[267] Independientemente del resultado final, resulta evidente que la no beligerancia se utilizó como pretexto y/o justificación para incumplir con la neutralidad y retrasar la entrada la guerra, pues, como estamos viendo, España siguió apoyando la causa alemana.

S. a.: "El Gobierno decreta la no beligerancia de España" (Madrid, 13 de junio de 1940), Archivo Arriba (Hemeroteca), portada.

[265] Rafael GARCÍA: Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936 – 1945)",…, pp. 95-107, esp. p. 100.

Para más información sobre esta cuestión, se recomienda ver la monografía de Norman J. W. GODA: *Y mañana… el mundo. Hitler, África noroccidental y el camino hacia América*.

[266] *Ibid*., p. 48, pp. 57-59 y p. 62

[267] Marta GARCÍA: "De la neutralidad a la no beligerancia española en la II Guerra Mundial: análisis a través de la prensa canaria",…, pp. 1-18, esp. p. 4 e Ian KERSHAW: *Personalidad y poder. Forjadores y destructores de la Europa moderna*,…, pp. 309-310.

Bajo este panorama, queda claro que Franco mostró su disposición a participar en la guerra, pero siempre que se cumplieran sus pretensiones. Hitler, por su parte, una vez fracasada la invasión a Inglaterra, deseaba esa intervención española que posibilitaría la puesta en marcha de la "operación Félix", con el cierre del Estrecho de Gibraltar y su invasión. La lejanía de las posiciones se mantuvo en los meses siguientes. Esto hizo, a pesar de los esfuerzos, que dicha operación se abandonara, pues según el *Führer* faltaron los prerrequisitos políticos para emprender la acción, y una invasión a Gibraltar sin el consentimiento del Caudillo implicaría una guerra peninsular. Éste último, a su vez, siempre otorgó votos de amistad al Eje, pero no pudo comprometerse a llevar a cabo aquella operación, en parte por no verse cumplidos sus deseos territoriales y económicos (con ciertas contraprestaciones comerciales, en este sentido), como hemos venido afirmando.[268]

La política exterior franquista se caracterizó por el nulo control de la voluntad popular, la reacción al marco internacional del momento y personalista fundamentalmente por la voluntad del Caudillo. El pueblo se convirtió, por ello, en un mero espectador de las acciones del régimen sin ningún tipo de información rigurosa. A su vez, para muchos de los dirigentes europeos, el inicio de este conflicto militar significó el final de una era y el inicio de otra basada en la reconstrucción y reordenación de Europa, por tanto, la "nueva España",[269] precursora y anticomunista, debía jugar un papel decisivo en el nuevo destino del continente.[270] Así las cosas, se fue forjando toda una ideología basada en la defensa del imperio, la hispanidad, el europeísmo, el iberismo,… La prensa, de hecho, lo muestra: "España tiene aún funciones universales que cumplir en el mundo", o "España ocupará el lugar destacado que le corresponde en la futura reorganización de Europa y África".[271] El Franquismo apostó por el que creía que era el bando vencedor, pero tras Stalingrado, España entraba, de nuevo, en la neutralidad en 1.942 a medida que las derrotas del Eje se iban produciendo. Producido el episodio del desembarco Aliado en la parte norteafricana al que hicimos con anterioridad referencia, y coincidiendo con el retorno de Gómez-

[268] Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la antorcha y la esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, pp. 68-71; Ángel VIÑAS: *Franco, Hitler y el estallido de la guerra civil. Antecedentes y consecuencias*, pp. 473-474 y Rafael GARCÍA: "Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936 – 1945)",…, pp. 95-107, esp. p. 101.

[269] Marta GARCÍA: "De la neutralidad a la no beligerancia española en la II Guerra Mundial: análisis a través de la prensa canaria",…, pp. 1-18, esp. p. 4

[270] *Ibid*., pp. 1-18, esp. p. 4.

[271] *Ibid*., pp. 1-18, esp. p. 4.

Jordana como ministro de Asuntos Exteriores, el Franquismo pasaba de una fase de clara identificación con el Eje y tímida intervención entre 1.940 y 1.941, a situarse en un proceso de lo que Sáenz-Francés ha venido a llamar "equidistancia imperfecta".[272] En este período, las relaciones de Franco con los Aliados mejoraron, cayendo en una reformulación de una nueva dialéctica diplomática. España intentó hacer de mediador y los Aliados, por su parte, aceptaron esa nueva formulación del régimen.[273] Sin embargo, a su vez, Franco y su régimen buscaban reorientar su política, pero manteniendo a Alemania como su socio privilegiado, destacando la lucha contra el comunismo y la defensa de la civilización europea, la cual estaba amenazada por Rusia. Todo esto desembocará en el intento por parte de España de ofrecerse como un garante de la paz. Pero, en realidad, lo que el Caudillo quería era darse un lavado de imagen para mostrarse como el líder de una España católica y pacifista, temerosa de la amenaza soviética.[274] En resumen, Franco, al final de la guerra, quiso aspirar a lo mejor de los dos mundos: a las armas alemanas (con un trato a favor que seguía dispensando el Reich), a los suministros aliados y mantener mejores relaciones con ambos. Los primeros meses de 1.943 demuestran su cambio de rumbo, pero con la conferencia de los Aliados en Québec a lo largo de 1.943, se produjo el endurecimiento de las políticas anglosajona y estadounidense para con el régimen franquista. Así, Franco adoptó de nuevo una posición de neutralidad, posición que mantendría hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, queriendo ser favorable a los Aliados y suspendiendo la ayuda militar y económica que daban a Alemania.[275] Con el éxito en la operación del desembarco de Normandía el 6 de junio de 1.944, el famoso "Día D", la Alemania nazi quedó prácticamente sola. Sus fuerzas apenas aguantarían unos meses más. Este hecho para el Caudillo fue recibido en perspectiva, pues desde incluso el comienzo de dicho conflicto, el objetivo que siempre persiguió Franco, según Sáenz-Francés y Viñas, fue el de sobrevivir a la Segunda Guerra Mundial, manteniendo su poder intacto y siendo ajeno a cualquier coacción externa.[276]

---

[272] Emilio SÁENZ-FRANCÉS: *Entre la antorcha y la esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*,…, p. 710.
[273] *Ibid*., pp. 709-710.
[274] *Ibid*., p. 711.
[275] *Ibid*., p. 712 y pp. 906-908.
[276] *Ibid*., p. 919 y Ángel VIÑAS: *Franco, Hitler y el estallido de la guerra civil. Antecedentes y consecuencias*,…, p. 499.

APARTADO SÉPTIMO:

CONCLUSIONES

Una vez alcanzado el final de esta travesía en el presente TFM, es menester que realicemos un balance de nuestra investigación y que extraigamos las conclusiones que nos han sido suscitadas. Así pues, sistematizaremos los principales resultados a los que se han llegado en este proyecto:

Primeramente, que estas relaciones bilaterales tuvieron un carácter complejo y multidimensional. Las numerosas fuentes bibliográficas que podemos consultar al respecto de esta cuestión temática nos ayudan a establecer un marco multifacético en torno a los contactos entre ambas potencias autoritarias, inicialmente, durante la Guerra Civil Española, y después, a lo largo del desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. De este modo, para empezar, dichos contactos estuvieron influenciados por la ideología compartida, la cooperación militar, las actividades de las estructuras de inteligencia y espionaje, los desafíos diplomáticos, y donde jugó un papel significativo el propio contexto de guerra. Así pues, referir las relaciones que tuvieron lugar entre el Franquismo y el Nazismo durante esta etapa tan convulsa supone entrar en un mundo donde no debe perderse de vista los tantos matices que existen y que caracterizan a aquéllas, pues los elementos que las definen no suelen responder enteramente a las estructuras tan variadas que presentan en el plano ideológico, político, económico o social. Por consiguiente, fueron más bien realidades coyunturales las que generaron una serie de respuestas conforme la guerra fue avanzando, algunas, incluso, acabando por no desarrollarse.

En segundo lugar, que la Guerra Civil Española sirvió como una etapa de continuidad en el desarrollo posterior de las relaciones hispano-alemanas, pues demostró los lazos de colaboración existentes entre el Franquismo y el Nazismo a medida que la lucha tenía lugar. En este sentido, la temprana ayuda de Hitler (y de Mussolini) en dicha guerra determinó parte de la carrera política de Franco, favoreciendo su victoria y desarrollo posterior. Hitler, de hecho, utilizaría este conflicto bélico como un ensayo para poner a prueba toda su armamentística, protagonizando episodios centrales del mismo, como el papel ejercido por la Legión Cóndor en los distintos bombardeos estratégicos realizados (destacamos aquí el bombardeo a la ciudad de Guernica en 1.937, uno de los capítulos más cruentos de la guerra civil). Una ayuda que no sólo favoreció la victoria de Franco y el bando franquista, sino que también ayudó a consolidar la relación entre estos dos regímenes dictatoriales. Unos contactos que, como sabemos, se destacaron principalmente por lo económico y militar, pero que

se fueron diversificando hasta alcanzar un tono ideológico, diplomático e, incluso, social (a este respecto, debemos recordar el envío de trabajadores forzados españoles hacia Alemania y la cuestión de los presos en los campos de concentración, insertada en esa red de los *KL*). Y una ayuda que, como hemos observado, no fue gratis, donde el nuevo régimen español tuvo que aceptar una vinculación económica que subordinaba la producción española al esfuerzo de guerra nazi, que perduraría posteriormente durante la Segunda Guerra Mundial y que condicionaría, prácticamente, cualquier situación que tuviera lugar en ese marco de contactos y firma de acuerdos producidos a lo largo de la misma.

De otra parte, lo expresado en el párrafo anterior nos permite aseverar lo siguiente: que la Segunda Guerra Mundial fue el escenario cumbre donde estos contactos bilaterales podrían tener lugar, lo que conecta con nuestra siguiente afirmación: que queda demostrada la intervención del Caudillo a medida que el conflicto mundial tenía lugar. Los tres años de guerra civil ayudaron a ambas potencias a crear toda una red de vínculos que durante la contienda mundial llegaron a alcanzar su cénit, lo que no quiere decir que existieran diferencias en los postulados de amabas potencias (como vamos a afirmar a continuación). La postura favorable de España con respecto al Eje a comienzos de la misma y dentro de la posición de neutralidad del Franquismo, contribuyó a la continuidad de unas relaciones que partieron de la deuda de guerra del régimen de Franco para con el Nazismo, a lo que había que unir el intento de éste último por intentar que participara de su lado en la contienda bélica. El nuevo régimen español creyó apostar por lo que parecía ser el bando ganador en la guerra, pues así se beneficiaría del proceso de redistribución territorial en Europa. Sin embargo, las circunstancias políticas, estratégicas y económicas no acompañaron a una España que recién había acabado su propia guerra, con un país, en consecuencia, en la más absoluta pobreza y la mayoría de las ciudades destruidas. Esto hizo que se confirmase su papel de suministrador económico del Reich, pues la entrada a la guerra del Franquismo probablemente sólo hubiera supuesto que se convirtiese en un satélite más de los nazis, ligando sus suertes respectivas en un destino común. Pero el Caudillo se negó a las concesiones territoriales exigidas por el Tercer Reich (a lo que hay que sumar las diferencias sobre las negociaciones sobre el volumen de la ayuda militar) y sólo aceptó sus onerosas condiciones económicas. Todo esto se tradujo, al encontrar un

aliado menos solícito en España, que Hitler recurriera a la colaboración con otros países, como la Italia de Mussolini o la Francia del régimen de Vichy.

Así las cosas, conforme avanzaba el conflicto, hemos ido observando las distintas posturas y/u orientaciones que el Franquismo fue adoptando. Y es, justamente en este sentido, donde se sigue produciendo uno de los más intensos y complejos debate en lo que respecta a las relaciones internacionales entre Alemania y España en este contexto: la cuestión de si Franco intervino, o no, en la Segunda Guerra Mundial. La profunda y numerosa bibliografía que existe acerca de la cuestión sobre la que en este TFM estamos analizando y reflexionando, nos ha dejado entrever las distintas perspectivas desde las que se aborda. De este modo, los discursos históricos existentes han virado desde una posición hacia el no, aludiendo simplemente a una tentación intervencionista, pero ni a un compromiso total ni a la ayuda tímida en el conflicto del lado de las potencias del Eje. Autores como Emilio Sáenz-Francés San Baldomero, Luis Eugenio Togores Sánchez o Luis Suárez Fernández se mantienen en esta línea, esto es, que el régimen franquista pivotó entre el eje de la neutralidad y la tentación beligerante. En cambio, existe toda otra línea de pensamiento que aboga por todo lo contrario, es decir, por la participación activa del Franquismo en el conflicto. A este respecto, historiadores como Ángel Viñas Martín, Julián Casanova, Paul Preston o Ian Kershaw, siguen esta línea historiográfica.

En nuestra humilde opinión, apostamos por la segunda línea comentada. La tímida, pero, al fin y al cabo, participación de Franco en la guerra queda demostrada. Es cierto que el Generalísimo adoptó una postura cambiante a lo largo del desarrollo de la conflagración mundial, primero pivotando en torno a la neutralidad, para después adoptar una postura de no beligerancia y volver a la más "estricta" neutralidad una vez que la suerte de las potencias del Eje estaba desvaneciéndose. De hecho, para más inri, la política interior y exterior española durante la guerra estuvo marcada por la voluntad del Caudillo de prevalecer, tras el conflicto, como líder indiscutible de la coalición forjada durante los años de la guerra civil y que resultó finalmente victoriosa durante el conflicto. Es bien sabido que las relaciones diplomáticas entre Franco y Hitler también estuvieron marcadas por la desconfianza y las diferencias estratégicas (tenemos un ejemplo claro en la reunión que ambos dictadores mantuvieron en Hendaya en 1.940), pues el régimen franquista supo amoldarse, durante la guerra mundial, a sus circunstancias cambiantes; de esta forma, Franco supo acercarse y alejarse del Eje y

coquetear con los Aliados con la intención de preservar la independencia y soberanía de España, erigiéndose como un líder indiscutible y como el adalid de la lucha contra el comunismo. Pero todo ello no oculta la realidad: Franco quiso entrar en la guerra del lado de las potencias fascistas,[277] y aunque es innegable que el Franquismo fue sometido a ciertas presiones por parte del Nazismo para que participase en el conflicto, la realidad es que la ayuda del Franquismo sí llegó a la Alemania nazi. Así, Franco, por destacar un ejemplo, permitió el tránsito de suministros alemanes a través del territorio español y envió a la DA a luchar junto a los nazis en el frente oriental contra la antigua Unión Soviética, además del envío de trabajadores españoles a trabajar para los nazis (que envió hasta 1.944). Lo cierto es que España estuvo colaborando con Alemania hasta prácticamente el final de la guerra, lo que le conllevó a cargar una posición delicada en el conflicto internacional. De hecho, las potencias aliadas consideraron a España como un enclave de refugio para los nazis una vez terminó el conflicto con la rendición de Japón. Así pues, la relación y los contactos entre ambas potencias dictatoriales fue como una partida de ajedrez, es decir, que fueron como un juego complejo de intereses compartidos y divergentes, el cual tuvo un impacto significativo en el desarrollo de la Guerra en España y la Segunda Guerra Mundial. Aunque nunca se formalizó en una alianza completa y sin fisuras, la cooperación entre ambos regímenes dejó una huella profunda en la historia político-diplomática del siglo XX. En definitiva, queda claro que la cuestión es, fuera de toda duda, candente, y lógicamente seguirá corriendo ríos de tinta.

Por último, es menester que reseñemos una última conclusión casi tan importante como los resultados a los que hemos llegado en nuestra investigación y que hemos pretendido transmitir al público lector mediante este apartado final. Como no puede ser de otro modo, a nuestro modo de ver, debemos destacar la valía e importancia que los *mass media*, en general, y las fuentes hemerográficas que hemos utilizado, en particular, tienen para con respecto el estudio de la Contemporaneidad. primero, por lo más obvio: porque trabajar con fuentes primarias se hace necesario en proyectos de estas características al aportar datos que las distintas fuentes historiográficas o

[277] A pesar de que, hasta el final de sus días, se mantuvo el mito sobre que la clarividencia política y estratégica del Generalísimo permitió la neutralidad de España durante la Segunda Guerra Mundial. Esto permitió que el país pudiera ahorrarse las angustias de una contienda infinitamente peor y que se pudiera realizar la reconstrucción de España y la construcción de un nuevo Estado donde todos los españoles disfrutaran de la paz mientras prevalecía la violencia y la destrucción en el concierto internacional.

secundarias pueden no llegar a trasladarnos. De este modo, partiendo de esta obviedad, se ha puesto de manifiesto la importante labor que nos han legado las distintas fuentes hemerográficas utilizadas en el presente TFM. En nuestro caso, nos han ayudado para ir más allá del hecho y poder reflexionar desde otro punto de vista. Los distintos periódicos utilizados nos han enseñado todo lo que consideramos fundamental: desde las narrativas y discursos creados, fuertemente manipulados y en medio de una campaña de desinformación a bucear en lo más hondo de estos *mass media*, esto es, la opinión pública de ciertos escritores en dichos periódicos, otorgándonos otra visión, no menos importante, de cómo se narraban los acontecimientos, qué importancia otorgaban a lo contado y, en última instancia, cómo vivían los distintos sucesos en una época tan convulsa como la guerra civil y la Segunda Guerra Mundial. Para esta época, las fuentes hemerográficas nos han permitido observar, reflexionar y analizar la importancia de un período clave para el desarrollo del siglo XX, aportando datos y visiones poco vistas hasta entonces y permitirnos construir un discurso más completo en torno a las cuestiones que en este trabajo hemos intentado abordar. Así pues, por último la importancia de estos *mass media* y este tipo de fuentes hemerográficas, en extensión, radica en la representación de una nueva forma de acercarse al análisis histórico.

BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA

- **FUENTES PRIMARIAS (HEMEROGRÁFICAS):**

Hemeroteca *ABC Madrid* y *ABC Sevilla*:

https://www.abc.es/archivo/.

Hemeroteca *Arriba*:

https://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=379788 y https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1000886.

Hemeroteca *La Vanguardia* y *La Vanguardia Española*:

https://www.lavanguardia.com/hemeroteca.

Hemeroteca Municipal, Ayuntamiento de Madrid:

https://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=121098.

Hemeroteca *Pueblo*:

https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1003674.

- **FUENTES SECUNDARIAS (ESTUDIOS CONTEMPORÁNEOS):**

ALEGRE, David: "On the essential relationship between war and fascism. A linguistic and thematic anaylisis of Blue Division's *Hoja de Campaña* (1.941 – 1.944), en María F. ROLLO, Ana P. PIRES y Noémia M. NOVAIS (eds.): *War and Propaganda in the XXth Century*, Lisboa, Instituto de História Contemporánea, 2.013, pp. 212-219.

ALEGRE, David: *Colaboracionistas. Europa occidental y el Nuevo Orden Nazi*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2.022.

ALÍA, Francisco: *Técnicas de investigación para historiadores. Las fuentes de la historia*, Madrid, Editorial Síntesis, 2.005.

ÁLVAREZ, José: *Dioses útiles. Naciones y nacionalismos*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2.016.

ARENDT, Hannah: *Los orígenes del totalitarismo*, Madrid, Taurus Ediciones, 1.974.

ARROYO, María Luz: "La prensa como fuente histórica: la percepción del modelo estadounidense", en Carlos NAVAJAS ZUBELDIA (ed.): *Actas de IV Simposio de Historia Actual*, Logroño, Institutito de Estudios Riojanos, 2.004, pp. 435-446.

ASCHHEIM, Steven E.: "Una introducción crítica", p. 10, en George L. MOSSE: *Los orígenes intelectuales del Tercer Reich. Historia de una crisis ideológica*, Verónica PUERTOLLANO (trad.), La Esfera de los Libros, Madrid, 2.023, pp. 9 – 24.

AURELL, Jaume y BURKE, Peter: "Las tendencias recientes: del giro lingüístico a las historias alternativas", en Jaume AURELL *et al.*: *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*, Madrid, Ediciones Akal, S. A., 2.013, pp. 287-339.

BURKE, Peter: *¿Qué es la historia cultural?*, Pablo HERMIDA (trad.), España, Ediciones Paidós, 2.006.

CASANOVA, Julián: *La historia social y los historiadores. ¿Cenicienta o princesa?*, Barcelona, Editorial Crítica, S. L., 2.003.

CHILDERS, Thomas: *El Tercer Reich. Una historia de la Alemania nazi*, Fernando BOGADO (trad.), Barcelona, Editorial Crítica, 2.019.

COBO, Francisco: *Las grandes dictaduras europeas del siglo XX*, Madrid, Editorial Síntesis S. A., 2.018.

CRUZ, Rosalba: "El periódico, un documento historiográfico", en Celia DEL PALACIO (ed.): *Historia de la prensa en Iberoamérica*, Guadalajara (México), Altexto, 1.999-2.000, pp. 421-454.

DEL ARCO, Miguel Ángel: "Un paso más allá de la Historia Cultural: los *Cultural Studies*", en Teresa Mª ORTEGA LÓPEZ (ed.): *Por una historia global. El debate historiográfico en los últimos tiempos*, Granada, Editorial Universidad de Granada/Prensas Universitarias de Zaragoza, 2.007, pp. 259-291.

DELGADO, José Miguel y VIGUERA, Rebeca: "Los medios de comunicación en el siglo XX: la prensa regional como modelo informativo", *Historia Actual Online*, 55 (2), 2.021, pp. 39-50.

EIROA, Matilde: "La crisis de la seguridad colectiva y los virajes hacia la guerra. La política exterior del III Reich, 1.933 – 1.939", en Juan Carlos PEREIRA CASTAÑARES (coord.): *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, Barcelona, Editorial Ariel (Ciencia Política), 2.009, pp. 387-403.

FERNÁNDEZ, Antonio: *Historia universal. Edad Contemporánea (Volumen IV)*, Barcelona, Editorial Vicens Vives, 2.000.

GALLEGO, Ferran: *De Múnich a Auschwitz. Una historia del nazismo, 1.919 – 1.945*, Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial S. A. U., 2016.

GARCÍA, Marta: "De la neutralidad a la no beligerancia en la II Guerra Mundial: análisis a través de la prensa canaria", *Anuario de Estudios Atlánticos*, 64 (2.018), pp. 1-18.

GARCÍA, Rafael: "Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1.936 – 1.945)", *Iberoamericana*, VII (26) (2.007), pp. 95-107.

GARCÍA, Rafael: *Franquismo y Tercer Reich. Las relaciones económicas hispano-alemanas durante la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1.994.

GEERTZ, Clifford: *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Ed. Gedisa, 2.003.

GIL, Anderson P.: "Estudios históricos de la prensa: fuente primaria, objeto de investigación y actor político", *Revista Fuentes Humanísticas*, 34 (64) (2.022), pp. 143-163.

GILMOUR, Colin: "Umasking the Legion Condor: The Creation of Nazi Germany's First War Heroes", en María F. ROLLO, Ana P. PIRES y Noémia M. NOVAIS (eds.): *War and Propaganda in the XXth Century*, Lisboa, Instituto de História Contemporánea, 2.013, pp. 153-160.

GÓMEZ, Gutmaro y MARTÍNEZ, Diego: *Esclavos del Tercer Reich. Los españoles en el campo de Mauthausen*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2.022.

HOBSBAWM, Eric J. y FERRANDIS, Marisa: "De la historia de la social a la sociedad," *Historia Social*, 10 (1.991), pp. 5-25.

JANUÉ, Marició: "La cultura como instrumento de la influencia alemana en España: la Sociedad Germano-Española (1.930 – 1.945)", *Ayer*, 69 (2.008), pp. 21-45.

JANUÉ, Marició: "Presentación: el análisis de las relaciones culturales hispano-alemanas en el siglo XX", *Ayer*, 69 (2.008), pp. 11-20.

JENKINS, Philip: *Breve historia de Estados Unidos*, Guillermo VILLAVERDE y Eduardo CAÑAS (trad.), Madrid, Alianza Editorial, 2.018.

JUÁREZ, Eduardo: "Las estructuras de espionaje e inteligencia durante la Guerra Civil española (1.936 – 1.939)", *Revista Científica General José María Córdova*, 19 (36), pp. 1.081-1.104.

KERSHAW, Ian: *Hitler. La biografía definitiva*, Yolanda FONTAL y Carlos SARDIÑA (trads.), Barcelona, Ediciones Península, 2.015.

KERSHAW, Ian: *Personalidad y poder. Forjadores y destructores de la Europa moderna*, Tomás FERNÁNDEZ y Joan SOLER (trads.), Barcelona, Editorial Crítica, 2.022.

KLEINFELD, Gerald R. y TAMBS, Lewis A.: *Hitler's Spanish Legion. The Blue Division in Russia*, Illinois (EEUU), Sotuhern Illinois University Press, 1.979.

KUNCZIK, Michael: *Concepts of journalism. North and South*, Bonn (Alemania), Friedrich-Ebert-Stiftung, 1.988.

MARX, Karl: *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2.003.

MIRALLES, Ricardo: "La Segunda Guerra Mundial, 1.939 – 1.945", en Juan Carlos PEREIRA CASTAÑARES (coord.): *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, Barcelona, Editorial Ariel (Ciencia Política), 2.009, pp. 427-444.

MOLINA, Lucas: "El Convenio comercial hispano-alemán de diciembre de 1.942. La antesala de la entrega masiva de armamento a España en la Segunda Guerra Mundial", *APORTES*, 82 (2013), pp. 81-100.

MORADIELLOS, Enrique: "España y la Segunda Guerra Mundial, 1.939-1.945: Entre resignaciones neutralistas y tentaciones beligerantes", en Carlos NAVAJAS ZUBELDIA y Diego ITURRIAGA BARCO (eds.): *Siglo. Actas del V Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2.016, pp. 55-74.

MORENO, Antonio César: "Introducción: estado de la cuestión", en Antonio César MORENO CANTANO (coord.): *El ocaso de la verdad. Propaganda y prensa exterior en la España franquista (1.936-1.945)*, Asturias, Ediciones Trea S. L., 2.011, pp. 11-26.

MORENO, Xavier: "Alemania frente a España, 1939 – 1953: supremacía, distanciamiento y encuentro", en Joan María THÒMAS I ANDREU (coord.): *Estados Unidos, Alemania, Gran Bretaña, Japón y sus relaciones con España entre la Guerra y la Postguerra (1.939 – 1.953)*, España, Universidad Pontificia Comillas, 2.016, pp. 103-150.

MORENO, Xavier: "La División Azul en el contexto de las relaciones entre la España de Franco y la Alemania nazi", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 34 (2.012), pp. 65-90.

MOSSE, George L.: *Los orígenes intelectuales del Tercer Reich. Historia de una crisis ideológica*, Verónica PUERTOLLANO (trad.), Madrid, La Esfera de los Libros, 2.023.

NEILA, José Luis *et al.*: *Historia de las Relaciones Internacionales*, Madrid, Alianza Editorial, 2.018.

NÚÑEZ, Xosé María: "El Tercer Reich, la *Wehrmacht* y la División Azul, 1.941 – 1.945: Memoria e imágenes contrapuestas", *Ayer*, 69 (2.008), pp. 47-72.

ORTIZ, José María: "Europa como proyecto autoritario: de Napoleón al Káiser y al Führer", en Antonio RIVERA BLANCO (dir.): *Historia de la idea de Europa. Mucho más que una geografía*, Álava, Diputación Foral de Álava. Departamento de Cultura y Deporte, 2.021, pp. 103-115.

PEREIRA CASTAÑARES, Juan Carlos (coord.): *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas* (1ª edición), Barcelona, Editorial Ariel Historia, 2.001.

PEREIRA, Juan Carlos y NEILA, José Luis: "Del estado a la sociedad en la historia de las relaciones internacionales", en Juan Carlos PEREIRA CASTAÑARES (coord.): *Historia de las Relaciones Internacionales contemporáneas* (2ª edición actualizada), Barcelona, Editorial Ariel: Ciencia Política, 2.009, pp. 3-35.

PEREIRA, Juan Carlos: "El estudio de la sociedad internacional contemporánea", en Juan Carlos PEREIRA CASTAÑARES (coord.), *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas* (2ª edición actualizada), Barcelona, Editorial Ariel: Ciencia Política, pp. 37-62.

PÉREZ, Manuel: "Historia social e historia cultural (Sobre algunas publicaciones recientes)", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 30 (2.008), pp. 227-248.

PRESTON, Paul: *Franco: Caudillo de España*, Teresa CAMPRODÓN y Diana FALCÓN (trads.), Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial S. A. U., 2.015.

RÍOS, Martín F.: "De la historia de las mentalidades a la historia cultural. Notas sobre el desarrollo de la historiografía en la segunda mitad del siglo XX", *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea en México*, 37 (2.009), pp. 97-137.

RIOUX, Jean-Pierre: "Introduçao", en Jean-Pierre RIOUX y Jean-François SIRINELLI, *Para uma história cultural*, Lisboa, Editorial Estampa, 1.998, pp. 11-22.

RODRÍGUEZ, Carolina: "La Universidad de Madrid como escenario de las relaciones hispano-alemanas en el primer franquismo (1.939 – 1.951), *Ayer*, 69 (2.008), pp. 101-128.

ROLLO, María F., PIRES, Ana P. y NOVAIS, Noémia M.: "Introduction", en *Ibid*. (eds.): *War and Propaganda in the XXth Century*, Lisboa, Instituto de História Contemporánea, 2.013, pp. 10-11.

ROS, Manuel: "El espionaje en España en la guerra civil y la segunda guerra mundial: una visión general", *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea*, 28 (4) (2.016), pp. 1-20.

RUHL, Klaus-Jörg: *Franco, falange y el III Reich España durante la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Editorial Akal, 1.986.

RUIZ, Eduardo y BARRUSO, Pedro: "La propaganda alemana en España durante la segunda guerra mundial", en Antonio César MORENO CANTANO (coord.): *El ocaso de la verdad. Propaganda y prensa exterior en la España franquista (1.936 – 1.945)*, Asturias, Ediciones Trea S. L., pp. 191-214.

SÁENZ-FRANCÉS, Emilio: *Entre la Antorcha y la Esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Editorial ACTAS S. L., 2.009.

SAMUEL, Raphael *et al*.: "¿Qué es la Historia Social…?", *Historia Social*, 10 (1.991), pp. 135-149.

SANTOS, José Luís: "Photojournalism and propaganda in the Spanish Civil War. An overview", en María F. ROLLO, Ana P. PIRES y Noémia M. NOVAIS (eds.): *War and Propaganda in the XXth Century*, Lisboa, Instituto de História Contemporánea, 2.013, pp. 129-140.

SEOANE, María Cruz y SÁIZ, María Dolores: *Cuatro siglos del periodismo en España. De los "avisos" a los periódicos digitales*, España, Alianza Editorial, 2.007.

SERNA, Justo y PONS, Anaclet: *La historia cultural. Autores, obras, lugares* (2ª edición), Madrid, Ediciones Akal, S. A., 2.013.

SERRANO, Carlos: "Historia cultural: un género en perspectiva", *Historia Social*, 26 (1.996), pp. 97-111.

SESMA, Nicolás: *Ni una, ni grande, ni libre: La dictadura franquista*, Barcelona, Editorial Crítica, 2.024.

SEVILLANO, Francisco: "Los medios del lenguaje propagandístico del "nuevo Estado" franquista (1.936 – 1.945)", en Antonio César MORENO CANTANO (coord.): *Propaganda y prensa exterior en la España franquista (1936 – 1945)*, Asturias, Ediciones Trea S. L., 2.011, pp. 27-40.

SUÁREZ, Luis: *Franco y el III Reich. Las relaciones de España con la Alemania de Hitler*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2.015.

TADEU, Tiago: "Advertising as propaganda during the Second World War", en María F. ROLLO, Ana P. PIRES y Noémia M. NOVAIS (eds.): *War and Propaganda*

in the XXth Century, Lisboa, Instituto de História Contemporánea, 2.013, pp. 311-331.

THÒMAS, Joan María: "Introducción", en Joan María THOMÀS I ANDREU (coord.): *Estados Unidos, Alemania, Gran Bretaña, Japón y sus relaciones con España entre la Guerra y la Postguerra (1.939 – 1.953)*, España, Universidad Pontificia Comillas, 2.016, pp. 9-12.

TOGORES, Luis E.: *Franco frente a Hitler. La historia no contada de España durante la Segunda Guerra Mundial*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2.020.

TUSELL, Javier: "La trayectoria española en la Segunda Guerra Mundial", en Stanley G. PAYNE: *España y la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Editorial Complutense, 1.996, pp. 157-170.

VIÑAS, Ángel: "La internacionalización de la Guerra Civil: el preludio de la mundial", en Juan Carlos PEREIRA CASTAÑARES (coord.): *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas,* Barcelona, Editorial Ariel (Ciencia Política), 2.009, pp. 405-425.

VIÑAS, Ángel: *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil. Antecedentes y consecuencias*, Madrid, Alianza Editorial S. A. (edición electrónica), 2.014.

WEBER, Thomas: *De Adolf a* Hitler. La construcción de un nazi, Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial S. A. U., 2.019.

WICHELS, Susana: "O homem por detrás do mito: Hoffmann, o fotógrafo oficial de Hitler", en María F. ROLLO, Ana P. PIRES y Noémia M. NOVAIS (eds.): *War and Propaganda in the XXth Century*, Lisboa, Instituto de História Contemporánea, 2.013, pp. 277-284.

ZEMON, Natalie y FERRANDIS, Marisa: "Las formas de la historia social", *Historia Social*, 10 (1.991), pp. 177-182.

- **RECURSOS WEB:**

CASTELLO, Federico, MENGO, Isabel Renée y TENAGLIA, Pablo Rubén: "La prensa gráfica como fuente documental en investigación y docencia de la historia contemporánea y reciente", Córdoba (Argentina), Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", 2.018. Recuperado de internet

(http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/doc_num.php?explnum_id=2083, consultado el 13 de julio de 2.024).